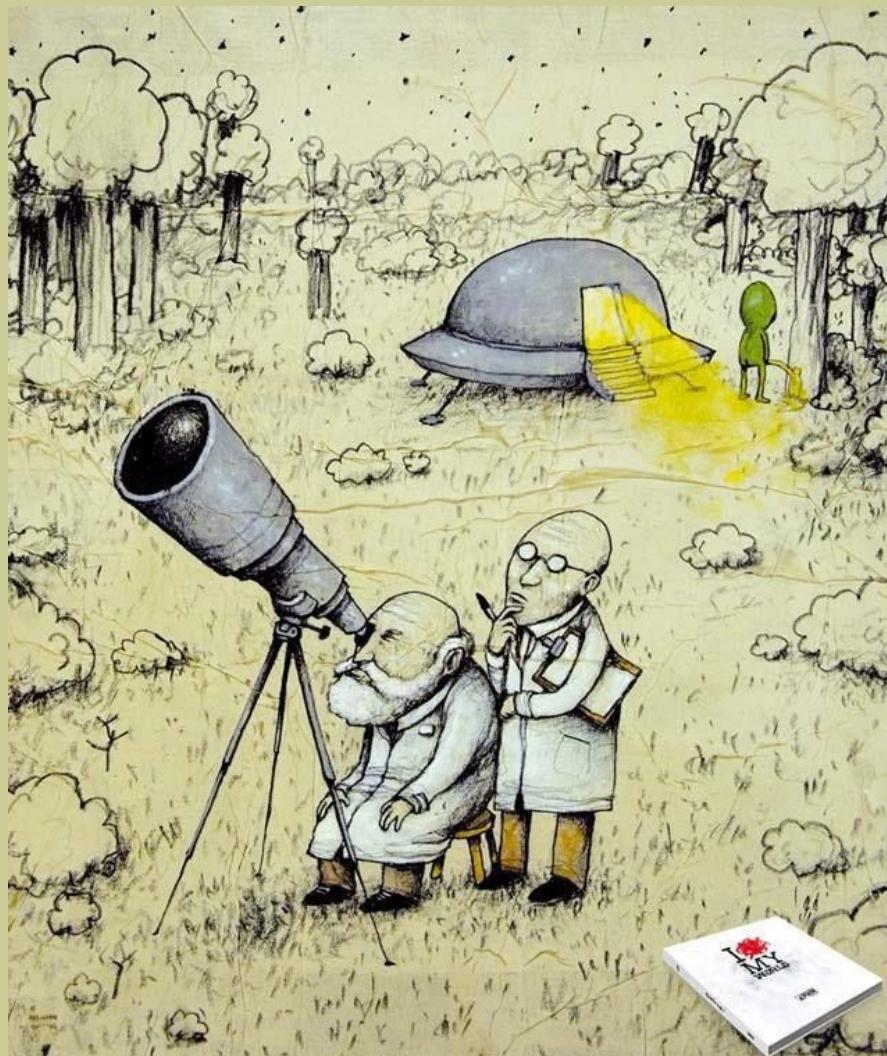


PENETRACIÓN



Un tema sobre la telepatía extraterrestre y humana

Ingo Swan – 1998

Traducción: seryactuar.org

PENETRACIÓN

Un tema sobre la telepatía extraterrestre y humana

por Ingo Swann

Este librito está dividido en tres partes. Y es en relación con la *primera* parte que adjunto una muy larga lista de aquellos que han visto y experimentado 'cosas' que *no pueden ser demostradas*.

La *segunda* parte se mueve en terreno más estable. En gran parte es una breve sinopsis de datos y hechos espectaculares sobre la Luna, que lograron ser expuestos en otras partes, y que aportan la evidencia de que la Luna es realmente un lugar *muy interesante*. Solo he seleccionado pequeñas porciones de toda la información insólita disponible sobre la Luna, pero aporto fuentes en la bibliografía para aquellos que están interesados en ampliar detalles.

La *tercera* parte empieza con una presentación de ciertos fenómenos sociales relacionados con los problemas de la telepatía, que pueden ser objetivamente identificados. Sin embargo, establecen el trasfondo para el extraño y sorprendente escenario al que conducen, si bien ese escenario es ciertamente de naturaleza especulativa.

Algunos me aconsejaron que no publicase este libro, basándose en que desafía a esos escalafones de prestigio convencional que disfrutan lascivamente machacando a los infortunados que experimentan cosas que no pueden demostrar.

Durante varias décadas he tenido presente este factor oportunista. Pero ya tengo una edad avanzada, y he empezado a interesarme en grabar y completar mi investigación activa en los fenómenos PSI¹, a fin de perseguir visiones menos estresantes. Como he comentado en otros escritos, siempre me han interesado los fenómenos PSI, y a principios de 1970 casualmente se me presentó la oportunidad de profundizar ese interés.

Cualquiera que muestre más que un simple interés superficial en los fenómenos PSI sin duda se encontrará con el nauseabundo atolladero de resistencia social con que metódicamente se desmonta la autenticidad de tales fenómenos, dejándolos en entredicho. Esta oposición social, aunque apeste, ha tenido mucho éxito en destruir todos los enfoques conjuntos del fenómeno PSI.

Dicho éxito se muestra especialmente activo en las clases altas del poder social, que por lo demás se desinteresan totalmente de lo que los simples mortales experimentan en este sentido. Por tanto, es preciso examinar y comprender el motivo de que esos elementos sociales gobernantes necesiten desmontar la existencia demostrable de, por lo menos algunos de los más importantes fenómenos PSI.

Siguiendo esta línea de investigación se revela claramente la *existencia y métodos* de las maquinaciones contra el desarrollo de PSI. No obstante, lo que motiva la puesta en práctica de dichas maquinaciones sigue oculto. Por tanto, la oposición social a PSI se divide claramente en dos aspectos:

- para *impedir* el desarrollo de PSI
- para *mantener ocultas* las verdaderas razones para hacerlo

Un motivo para esa supresión general que otros antes que yo presentaron, es que *los formatos efectivos de PSI perturbarían a un montón de instituciones sociales*. Esas instituciones se sentirían "amenazadas" por los formatos desarrollados de, digamos, la telepatía, ya que posteriormente podrían ser utilizados para penetrar sus secretos.

En esto hay algo evidentemente cierto. De hecho, es debido a esta verdad que algunos escalafones de humanos están 'en pie de guerra' con los potenciales PSI de la especie humana, porque tienen motivaciones que preferirían que *never* salieran a la luz a través de la penetración PSI. Si tal es el caso, la principal medida preventiva sería *eliminar por completo toda verdadera comprensión de PSI*.

1 PSI- fenómenos o capacidades psíquicos parapsicológicos. N. del T.

De hecho, algo parecido ha tenido lugar. Dado que PSI penetra en los secretos, la naturaleza de la situación podría ser más o menos definida como *humanos en conflicto con sus propios potenciales PSI*. Por mi parte, durante largo tiempo supuse que éste era el principio y final de la historia en relación a la supresión sistemática de PSI por las altas instancias sociales, representadas por el gobierno, la ciencia, el mundo académico y los medios.

Sin embargo, da la casualidad que los sucesos descritos en la parte I de este libro se produjeron a principios de 1975. Son hechos que *no puedo demostrar*. No obstante de alguna manera pusieron en evidencia otro posible aspecto a ser tenido en cuenta en lo que me olía sobre la supresión de PSI, con que ya estaba familiarizado. Este aspecto precisaba que introdujera dos términos poco habituales: *bando terrestre* y *bando espacial*.

Se refieren, claro está, al *bando terrestre de inteligencia* y al *bando espacial de inteligencia*. La hipótesis central de este libro es que *de desarrollarse los potenciales PSI resultaría una amenaza invasiva para el bando terrestre de inteligencias*, y posteriormente, ese desarrollo por parte del bando terrestre resultaría también en una amenaza para el *bando espacial de inteligencias*. Después de todo, la telepatía se define como *la capacidad de leer mentes*, y la diferencia entre leer las mentes del bando terrestre y las mentes del bando espacial sería mínima.

El único problema real al considerar todo esto es *si existen o no* los del bando espacial. He decidido no entrar en el pertinente debate sobre este tema, y remitir al lector interesado a que busque la abundante literatura que ya existe, en especial en el semanario *UFO ROUND-UP* que puede encontrarse en Internet (ver en bibliografía).

La inclusión en este libro de la historia *que no puedo demostrar* no se presenta para demostrar la existencia de una *inteligencia del bando espacial*, sino porque el lector *merece saber* porqué he acabado concluyendo que en la telepatía hay mucho más de lo que generalmente, en términos del bando terrestre, se supone. Este pensamiento proviene de lo que en realidad he experimentado, y no de analizar los paquetes de información presentados en los trabajos de otros.

Sin duda alguna, a largo plazo los trabajos de otras personas han probado ser valiosos, y seguramente introducen una pizca de autenticidad que de otra manera se perdería totalmente. Aun así, la autenticidad final de mi experiencia personal 'no demostrable' probablemente no necesite ser tan evaluada, debido a que de todas formas, la deriva de información acumulada conduce inexorablemente a establecer la auténtica existencia de inteligencias extraterrestres.

Un factor que no será aparente a través de este libro es la gran cantidad de tiempo (años, en realidad) que me llevó conseguir la síntesis de los factores que presento. Tiendo a ser más bien lento en pensar, y a veces incluso más lento aún en entender.

Originalmente tenía la intención de incluir una larga discusión sobre la probabilidad de que la telepatía pudiera ser un sistema de "lenguaje" universal de algún tipo, que funcionase en todas partes con las entidades conscientes. En la parte tres aludo brevemente a esto, pero de todas maneras decidí incluir esa discusión en otro libro, porque necesita una mayor base de información que incluya la naturaleza de los organismos de energía. Pero me siento obligado a comentar algunas de las razones por las que decidí seguir adelante con el libro después de transcurridos tantos años.

A finales de 1990 leí un bien documentado informe sobre una gran nave OVNI avistada en la antigua URSS. El informe indicaba que el avistamiento venía avalado por el general Igor Maltsev, jefe del estado mayor de las Fuerzas de Defensa Aérea, y había salido publicado en *Tabochaya Tribuna*, 29, con fecha de abril 1990. El informe citaba al general Maltsev diciendo:

"No soy ningún especialista en OVNIS, y por tanto solo puedo correlacionar los datos y expresar mis propias suposiciones. Según la evidencia de estos testigos, el OVNI era un disco con un diámetro entre los 100 y 200 metros. Dos luces pulsantes se hallaban posicionadas en los laterales..."

El artículo continuaba declarando que el OVNI era una nave pilotada, **contradicidiendo la indicación de que puede que solo se trate de fenómenos atmosféricos**. Si la nave avistada tenía realmente 200 metros, era casi tan grande como un campo de fútbol.

Entretanto se fueron produciendo otros notables avistamientos por todas partes, y un montón de ellos fueron filmados en vídeo. Tales informes me dejaron reflexionando sobre mis experiencias de 1975, con el resultado de que decidí ponerlas por escrito antes de que mi memoria empezase a deteriorarse más de lo que ya estaba.

Entre 1976 y 1990 gradualmente fui llegando a la conclusión que *los del bando terrestre y los del bando espacial* no parecían tener demasiadas cosas en común, a excepción de la telepatía. Según relatos de contactados y abducidos, las capacidades telepáticas parecen estar muy bien desarrolladas en los ET, pero siguen estando totalmente subdesarrolladas en el lado terrestre. He ampliado el relato de los acontecimientos, incluyendo algunas reflexiones fundamentales sobre telepatía, en las que he teorizado acerca del *PORQUÉ se ha suprimido el desarrollo de la telepatía en el bando terrestre*.

En su momento mostré el manuscrito a mi, por aquel entonces, representante literario, que se apasionó con él, pensando que sería un éxito seguro de publicación. Sin embargo, me lo devolvieron más de veinte editoriales, a pesar de que en todas partes se estaba publicando mucho material sobre el tema OVNIS - ET, que iba desde reales sandeces hasta la fantasía más sublime.

Este generalizado rechazo a gran escala era y sigue siendo, misterioso. Quizá se pueda interpretar como algún tipo de sutil control a gran escala de los medios. Pero **una posible explicación podría ser que, por insólito que pueda ser el relato y las reflexiones sobre telepatía, en ello hay algo que se acerca demasiado a la zona de comodidad de 'Alguien'**. En cualquier caso, debido a la frustración, al bochorno, etc., abandoné el proyecto del libro. Y pasaron unos cuantos años más.

Sin embargo, hacia marzo de 1998 empezaron a circular algunos artículos e informes televisivos que se centraban en la posibilidad de los extraterrestres, entre los cuales había unos titulados "Astonishing Intelligent Artifacts (?) Found On Mysterious Far Side Of The Moon²". Luego, en un informe publicado en Internet, bajo la autoría de **David Derbyshire**, de fecha 14 de mayo de 1998, se decía que el 13 de mayo de 1998 un OVNI pasó zumbando por Gran Bretaña a 24.000 millas por hora. La nave, "triangular", y "tan grande como un acorazado", (sobre los 280 metros de largo) fue perseguida por la Real Fuerza Aérea y por la Fuerza Aérea Holandesa. Los interceptores británicos y holandeses fueron enviados a volar, y la 'Gran Cosa' los dejó en medio de las nubes para irse... ¿quién sabe dónde?

Por tanto, hay auténticos informes recientes de OVNIS, y ciertamente parecen hallarse presentes en todas partes, revelándose nítidamente ante las lentes de videocámaras de todo el mundo. Que los OVNIS están conducidos o dirigidos por inteligencias del bando espacial, es algo que simplemente debe darse por sentado.

Y si han conseguido un **control de conciencia de alta tecnología** equiparable a la alta tecnología de su nave, entonces apuesto a que son muy buenos con aquello que los del bando terrestre denominan *telepatía*.

2 https://www.bibliotecapleyades.net/luna/esp_luna_35.htm

PARTE I

Tejemanejes ultra secretos

Implicación en la investigación PSI

La secuencia de extraños sucesos que narro en este libro tuvieron lugar debido a mi implicación con la investigación PSI, que comenzó inesperadamente en **1971**, cuando yo llevaba ya treinta y siete años a mis espaldas. Mi vida podría haber discurrido por vías presuntamente más gratificantes, en formas mundanas pero más cómodas, si nunca me hubiera ofrecido voluntario para ser un sujeto experimentar en los laboratorios de investigación PSI.

En aquellos experimentos hubo altibajos, éxitos y fracasos. Y tuve la oportunidad de encontrarme con muchas personas estupendas y maravillosas. Pero cuando uno entra en la investigación PSI, también se introduce en un estrecho subgrupo cultural más bien empañado con factores de elevado estrés, intrigas, confusión convencional, miedo y temores, luchas internas y acumulaciones más bien grandes de estupidez.

Además, los sujetos de la investigación PSI (los conejillos de india) son no-entidades de los que se espera que exhiban manifestaciones de PSI. Al mismo tiempo se supone que ellos no saben nada, no piensan nada, no suponen nada, porque la labor de saber, pensar y hacer suposiciones le corresponde a los investigadores.

El sujeto es algo como un chip de ordenador que está siendo probado para ver si puede desempeñarse de la manera que ellos quieren. Si el chip no funciona como quieren, entonces se lo deja de lado en el montón de chips anónimos que han fracasado de igual manera. Es por eso que la duración en el laboratorio de un sujeto de prueba generalmente no supera los tres meses, y durante ese tiempo tiene que pasar por interminables pruebas repetitivas. Habitualmente, uno de los principales resultados que se obtienen es un profundo aburrimiento.

En investigación PSI, que aparezca el aburrimiento es algo mortal, porque un ‘chip’ aburrido entra en un estado de apatía o desinterés, tras el cual su delicado circuito se esfuma. La mayoría de estas cosas ya las sabía de antemano, en gran medida porque los fenómenos PSI siempre habían ejercido un gran interés en mí, y había hecho un montón de lectura y estudio organizados. Por lo tanto no tenía expectativas de que mis tres meses asignados se fueran a convertir de alguna manera en diecinueve años.

La principal razón no tenía demasiado que ver con las condiciones de *infierno mitológico* de la propia parapsicología. Algo que casi ninguno de nosotros sabía en aquella época era que los servicios de inteligencia estadounidenses estaban, por encima de todo, preocupados por el posible desarrollo de los “progresos en guerra psíquica” de la ahora ex-Unión Soviética.

Los servicios de inteligencia son un peso pesado, y debido a la amenaza de soviética de PSI, más o menos exigían una imagen activa de los potencias PSI en cierta manera mayor de lo que la parapsicología estándar podía proporcionar. Debido a estas inusuales circunstancias, me vi arrastrado a varios años de trabajo en este contexto.

Eso también significa que me vi arrastrado a ámbitos de un secretismo a menudo idiota, con interminables chequeos de seguridad propicios a la paranoia, con todo tipo de trabajos fantasiosos que entraban en la ciencia ficción, dentro de intrigas de espionaje cuyos variados formatos eran en ocasiones como desagües de retrete, y bastantes ramificaciones militares y políticas con exceso de nerviosismo.

Para entrar en los elementos del relato, es preciso que resuma brevemente lo que me condujo a ellos.

A finales de 1972, la Central Intelligence Agency (CIA), financió un pequeño proyecto provisional de investigación en el Stanford Research Institute. El proyecto del SRI estaba dirigido por el físico, **Dr. H.E. Puthoff**, y me invitaron a viajar a California para participar en él. El propósito del pequeño proyecto era descubrir un fenómeno de PES (Percepción Extra Sensorial) que fuera capaz de ser reproducido a voluntad. Era el tipo de experimento que manifestamente faltaba en parapsicología, pero en el que en cierta manera yo había tenido éxito con anterioridad.

Se le otorgaron ocho meses al proyecto para producir algo dentro de esas líneas. Por tanto, a partir de ese momento se iniciaron otros ejercicios diarios que implicaban cientos de ensayos experimentales. Estos procedieron con altibajos, en términos de lo que se estaba probando, pero finalmente CAYERON en un aburrimiento, tan fastidioso que resultaba duro hacer frente a un nuevo día haciendo lo mismo.

A principios de **abril de 1973**, en un esfuerzo poremerger del cotidiano aburrimiento de la repetición de pruebas (que induce a una línea plana en actividad ESP), sugerí que de tanto en tanto hiciésemos algo poco convencional, algo que pudiera reintroducir una sensación de aventura, de pasión y de disfrute. El planeta Júpiter era literalmente algo poco convencional. Anteriormente la NASA había lanzado a los *Pioneer 10* y *11* para que hicieran vuelos de reconocimiento de ese planeta, y que la información que las dos naves transmitieran de regreso pasase por análisis técnicos. La información del *Pioneer 10* se iniciaría en setiembre de 1973.

La única diferencia real entre Júpiter como “objetivo”, y los objetos mundanos que se hallaban en la habitación de al lado era su distancia de la Tierra. Pero para mí había otra diferencia. Sería apasionante intentar alargar la PES de uno mismo hasta el planeta, una especie de visión remota. Júpiter estaba mucho más lejos que la habitación de al lado, y había la emoción de “viajar” por el espacio interplanetario. Pero había además otra diferencia. Quienes están encerrados en la mentalidad convencional de la investigación generalmente se ponen nerviosos ante nuevos experimentos. Las mentalidades convencionales tienden a tomarse a sí mismos demasiado en serio, por lo que habitualmente existe una resistencia ante todos aquellos experimentos que no son convencionales.

Esa resistencia frecuentemente se manifestaba en principio con un des prestigio del experimento propuesto (y de todos los involucrados), ANTES de que tuviera lugar. Si eso no bastaba para suprimir el experimento, entonces simplemente se lo declaraba ridículo, y era objeto de burla fuera de la ‘Ciudad de la Ciencia’. ¿Acaso un viaje mental psíquico a Júpiter no es algo irrisorio?

Por decirlo con suavidad, a mis colegas del SRI no les interesaba que se rieran de ellos fuera de la ciudad. Pero yo había llegado a estar totalmente abrumado, puesto que el *fallo-por-aburrimiento* estaba a la vuelta de la esquina. Por tanto podía elegir entre,

1. Que se rieran de mí fuera de la ciudad.
2. O caer en el aburrimiento, que claramente dejaría en línea plana las facultades PES.

La resistencia al “sondeo” de Júpiter fue superada cuando dije “Abandono, y podéis devolver lo que quede de dinero a los clientes que lo han financiado”.

En cualquier caso, sentía que sería interesante ver si los datos conseguidos por visión remota en abril de 1973 podían de alguna manera encajar con los datos que posteriormente revelaría la nave de la NASA a principios de setiembre 1973.

Lo apasionante de la idea era estar psíquicamente en Júpiter antes de que llegasen los vehículos de la NASA. Si esto funcionaba aunque fuera en alguna manera, era una especie de logro físico de un hombre. El experimento se realizó fuera de las horas de trabajo, en tiempo personal, un sábado. Pero estuvo envuelto en protocolos muy rigurosos. En primer lugar, el experimento a muy larga distancia (*Very long distance - VLD*), no debía ser un experimento oficial.

Pero la información en bruto recogido debía ser grabada de alguna manera, a fin de que pudiera establecerse que existía antes de que los vehículos de la NASA llegasen a ese planeta.

Por lo tanto, cuando finalizó el experimento las copias de la información recogida se hicieron circular a lo largo y ancho, ofrecidas y aceptadas por muchos respetados científicos de Silicon Valley, incluyendo a dos de los laboratorios *Jet Propulsion*. Desde luego, algunos de los científicos pensaron que toda aquella idea era *ridícula*, pero fueron muchos menos de los que cabía esperar.

Para que el experimento pudiera ser considerado un éxito en alguna manera, los datos de la visión remota debían incluir impresiones de factores que **no resultasen conocidos sobre el gran planeta**, a fin de evitar ser acusados de haberlos podido leer previamente.

En cuanto a esos datos, acabaron consistiendo en una página de dibujos, y dos páginas y media de observaciones verbales. Los datos arrojaron trece factores, y solo trece, que no habían sido previstos científicamente con antelación, y que fueron confirmados por análisis posteriores de los datos científicos. Esos factores primarios de datos están numerados seguidamente, junto con las fechas en que fueron confirmados:

1. *La existencia de un manto de hidrógeno*: Confirmado en Septiembre de 1973, y luego de nuevo en 1975.
2. *Tormentas y viento*: Confirmado 1976 en cuanto a las dimensiones e intensidades inesperadas.
3. *Algo parecido a un tornado*: Confirmado en 1976 como fuertes ciclones en rotación.
4. *Alta lectura en infrarrojos*: Confirmado 1974.
5. *Inversión de temperatura*: Confirmado 1975.
6. *Configuración y color de las nubes*: Confirmado 1979.
7. *Color predominante, el anaranjado*: Confirmado 1979.
8. *Cristales de agua/hielo en la atmósfera*: Confirmado 1975.
9. *Bandas de cristal reflejando las sondas de radio*: Confirmado 1975.
10. *Auroras magnéticas y electromagnéticas ("arco iris")*: Confirmado 1975.
11. *Un ANILLO planetario dentro de la atmósfera*: Confirmado 1979, no solo en cuanto a su existencia, sino como estando dentro de las capas atmosféricas cristalizadas.
12. *Composición líquida*: Confirmado 1973, 1976, como hidrógeno en forma líquida.
13. *Montañas y núcleo sólido*: todavía cuestionable, pero que se supone así desde 1991.

Seis de esos trece factores recibieron confirmación científica en **1975**, que **es el año en que se inician los sucesos relatados en este libro**.

Es preciso señalar de que *antes* que fuera realmente descubierto en 1979, la mayoría de científicos había criticado la posibilidad del ANILLO, pero el mismo había sido dibujado en los datos primarios conseguidos en 1973. Y justo hace poco se ha confirmado la existencia de anillos más refinados.

En cuanto a mí, el experimento con Júpiter tuvo el efecto de curar mi estancamiento experimental, por un montón de razones:

- Por un lado, el viajecito y la visión eran experiencias impactantes. Este era el tipo de profundo impacto estético que puede inspirarle a uno durante muchos años.
- Por otro lado, a medida que la retroalimentación con confirmaciones empezó a llegar durante setiembre de 1973, en forma de declaraciones científicas, las líneas de cotilleo se desplazaron desde un frío ridículo y empezaron a caldearse. Un montón de personajes empezaron a venir a comer al SRI, a fin de fundamentar las posibilidades.
- Y también por otra cosa: **la CIA, desde luego, se interesó en las posibilidades de un espionaje psíquico**. Si bien el experimento con el planeta no había sido en principio financiado por la CIA, ahora parecía como si el proyecto del SRI estuviera entusiásticamente en el camino correcto.

El sondeo de Júpiter también recibió una amplia cobertura mediática, si bien no en las revistas científicas, desde luego. Pero también hay todo tipo de personas que contemplan a la ciencia de forma muy parecida a como la ciencia ha contemplado tradicionalmente a la parapsicología.

Quiero mencionar ahora un aspecto que quizás pasaría desapercibido y que acaba perdiéndose, de forma más o menos conveniente en relación a un montón de afirmaciones psíquicas y de actitudes. Tiene que ver con el tema de a qué se refieren con los circuitos de retroalimentación positiva. No es difícil comprender en qué consisten. Se puede hacer con una sola palabra: **confirmación**—de una u otra manera.

Un “psíquico” dice esto y lo otro, tras lo cual se necesita echar un vistazo en busca de alguna evidencia sólida que respalte los hechos en tiempo real de lo que se ha afirmado. Por alejado que estuviera el experimento sobre Júpiter, se basó y diseñó CONTRA los circuitos de retroalimentación previstos.

La retroalimentación era en la forma de la información que retransmitían de vuelta a la Tierra los vehículos de la NASA que sobrevolaban el planeta. Como se vio posteriormente, entre aquellos que tenían un vivo interés en la posibilidad de *espionaje interplanetario* se hallaba un grupo tan clandestino que no solo podría ser caracterizado como un *proyecto de lo más secreto*, sino como un proyecto totalmente invisible. Era un grupo, o como se le quiera llamar, con el que me encontré en la primera mitad de 1975.

Encuentro con los espías más sobrecogedores

Unos dos años después del sondeo de Júpiter recibí una llamada de teléfono **a finales de febrero de 1975**, de un funcionario de alto rango de Washington D.C. Había coincidido con él en actos sociales, y habíamos mantenido charlas bastante agradables puesto que él tenía un profundo interés en la investigación PSI.

Yo le admiraba y respetaba. Él se mostraba franco sobre sus insólitos intereses, y se atrevía a nadar contra la corriente de ese poderoso río denominado "*la opinión predominante*", cosa que podía perjudicar incluso las más altas reputaciones del entramado de Washington.

En su llamada telefónica, mi amigo se mostró bastante poco franco, tal como se puede apreciar por la conversación que transcribo según recuerdo:

— “Te llamará un tal Sr. Axelrod”, dijo. “Si puedes arreglarte para hacerlo, ¿podrías intentar hacer lo que sea que te pida, sin plantear preguntas?”

Tras una pausa, le pregunté:

— “Bien, pero ¿quién es ese Sr. Axelrod?”

Ahora la pausa fue al otro lado del teléfono. Luego:

— “No puedo decírtelo porque ni yo mismo lo sé. Pero es importante, MUY importante, muy URGENTE que des tu conformidad y hagas lo que te pida. No puedo decirte más, por favor NO preguntes. Solo haz lo que él te pida. Y, lo hagas o no, nunca volveremos a mencionar esta conversación en adelante. En señal de amistad debo pedirte que nunca vuelvas a mencionarme esto en forma alguna”.

Tras lo cual mi amigo expresó un rápido interés de pasada por lo que estaba haciendo, y luego virtualmente me colgó. Aunque habitualmente mi contacto era agradable, ahora me había parecido digamos que un poco envarado. Pero por otro lado, este tipo de cosas no eran totalmente inusuales en mi nueva carrera dentro de la investigación PSI. Se me habían acercado muchos, algunos de los cuales me pedían que guardase su anonimato, otros utilizando nombres falsos, tales como enviados de la policía y detectives que querían pistas en relación a crímenes difíciles, unos pocos científicos que tenían la investigación en suspenso, y el director de arte de un famoso museo que había extraviado un valioso cuadro.

La gente desesperada hace cosas desesperadas —como consultar a psíquicos—, incluso algunos presidentes cuya interacción con videntes está documentada. Estas formas, de todo menos abiertas, desencadenaban una serie de temas complicados que por un lado me apasionaban pero que finalmente me hacían TEMBLAR, como si de repente me encontrase a mí mismo en medio de dos realidades, ninguna de las cuales parecía totalmente real.

Resultó ser que a pesar de la supuesta urgencia, el misterioso Sr. Axelrod no me llamó hasta al cabo de cuatro semanas. Y cuando lo hizo, eran las tres de la mañana. La llamada me sacó con un sobresalto de un profundo sueño y por eso, al principio no me acordaba en absoluto de quién era él. Luego de haber aclarado esto, me preguntó:

— “¿Puede estar en Washington este mediodía? Sé que lo pido con poco tiempo, pero le agradeceríamos mucho si pudiera hacerlo. Le reembolsaremos por su tiempo y por los gastos en que incurra”.

Estaba a punto de preguntarle porqué tenía que estar en Washington al mediodía, pero recordé que mi amigo me había insistido mucho en que no hiciera preguntas. Por tanto le dije que tomaría el puente aéreo o algo.

— "Bien", dijo el Sr. Axelrod, "pero no podemos reunirnos con usted en el aeropuerto. ¿Conoce usted el Museo de Historia Natural en el Smithsonian?"

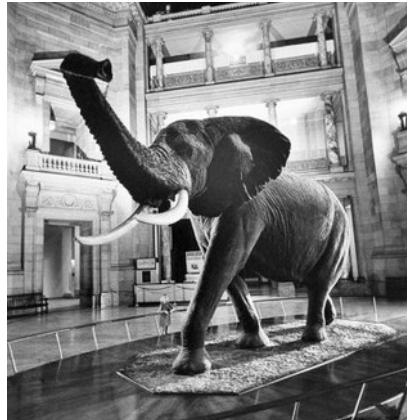
Le dije que sí.

— "Bien", contestó. "Cuando llegue al mediodía, vaya hasta allí y permanezca cerca del elefante en la rotonda central. Esté allí al mediodía. Le contactaremos. Haga exactamente lo que el contacto le pida. Mi única exigencia es que no le diga a nadie a donde se dirige. Si siente que no puede hacerlo, por favor dígalo ahora y nos olvidaremos de todo esto".

Me quedé callado.

— "¿Está usted de acuerdo con esto?", preguntó.

— "Sí, supongo que sí".



Pero no pude resistirme a una pregunta, que me parecía del todo lógica.

— "¿Cómo reconoceré a quien se supone que ha de contactarme?".

— "No se preocupe por eso. Sabemos el aspecto que USTED tiene".

Y el Sr. Axelrod colgó sin siquiera despedirse.

Salté de la cama, me hice un café, me fumé algunos puritos, uno tras otro, y me senté a contemplar la ruidosa oscuridad al otro lado de mis ventanas (la ciudad de Nueva York siempre es ruidosa). Todo aquello estaba empezando a no gustarme ni un pelo, y de no haber sido por mi amigo de alto cargo en Washington, al que respetaba, estoy totalmente seguro de que habría decidido que todo el asunto se había convertido en algo demasiado cuestionable para seguir adelante.

Deberíamos recordar que el mundo, en aquella época de 1975, estaba sumido en la Guerra Fría. Mis colegas de investigación en el *Stanford Research Institute* y yo mismo habíamos especulado en que la KGB soviética seguramente estaría interesada en lo que estábamos haciendo. Y en nuestras más osadas reflexiones se llegó incluso a especular que uno de nosotros pudiera ser raptado o algo peor, por aquella infame pero astuta organización.

Bueno, decidí, si llego a Washington con tiempo suficiente, podría ver una vez más la magnífica colección de minerales y cristales albergados en el Museo de Historia Natural. Era algo que durante años me había apasionado. Por tanto, apenas amanecía en aquel clima invernal más bien frío, me dirigí al aeropuerto de La Guardia, y subí en el siguiente puente aéreo hacia Washington, un vuelo de unos cincuenta minutos.

Llegué con tiempo de sobra. De hecho, todavía no había abierto el museo, por lo que me agencé un café y un bollo en uno de los vendedores del centro comercial, y me fumé unos cuantos puritos más. Sobra decir que mientras contemplaba los cuarzos de casi un metro, y observaba las gemas preciosas del tamaño de un huevo, mi mente no estaba en absoluto en ellas. De hecho, casi todo el rato estaba sudando. ¿Nervios? ¿Miedo?

Finalmente me dirigí al entresuelo que rodea la gran rotonda del museo. Tan disimuladamente como era posible (por lo menos, según yo pensaba), vigilé el piso de abajo, en el centro del cual se yergue el famoso elefante disecado, con su majestad absoluta totalmente visible para todo aquel que se toma el tiempo de mirarlo. Dando por hecho que se suponía que debía actuar como cualquier otro turista, al mediodía me encontraba de pie frente al enorme elefante, pretendiendo interesarme en él.

A mi espalda sonó una voz. "¿Señor Swan?". Me volví, e inmediatamente me tendieron una nota en la que se leía: 'Por favor, no hable ni haga preguntas. Es tanto para su seguridad como para la nuestra'.

Si hasta entonces no había tenido claro que me estaba metiendo en algo sospechoso, ahora estaba totalmente seguro. Porque el tipo que me había alargado la nota me contemplaba con sus ojos verdes apremiantes, lo que indicaba claramente que se refería al tema. No me atreví a hablar. Era un tipo joven, y

parecía el resultado de un modelo de moda para un campo de entrenamiento básico de los marines, es decir, un poco alto, macizo, serio y complaciente en su capacidad para matar discretamente a alguien.

Pero más impresionante aún era el hecho de que había DOS de ellos, que a todas luces yo hubiera dicho que eran gemelos. Docenas de visitantes del museo se desplazaban a nuestro alrededor. Tras leer la nota, parpadeé. El primer tipo sacó una fotografía que pude comprobar que era de mí mismo. Comparó cuidadosamente la cara de la foto con la mía. Luego me tomó la mano como si me la estuviera estrechando, y comparó el tatuaje que tengo en ella con otra fotografía (ese tatuaje era el resultado de un antojo, fruto de borrachera, que tuve en 1962). Luego asintió a su doble, que había estado contemplando la rotunda de forma profesional, y entonces el gemelo vino y repitió la secuencia.

Luego ambos iniciaron lo que parecía ser una especie de revisión en un pequeño cuaderno de direcciones. Todo ello tuvo lugar en poco rato, y ninguno de los espectadores que pasaba arriba y abajo alrededor del elefante parecieron darse cuenta. Entonces el primer gemelo asintió, e indicó la puerta principal del museo. Le seguí, con el otro gemelo tras de mí. Nos dirigimos directamente a la acera y entramos en un automóvil difícilmente calificable, que esperaba descaradamente en una zona donde no estaba permitido estacionar.

El conductor era una mujer que, parecía que deliberadamente, no me dirigió ni una mirada. El coche era largo y azul, un poco sucio por fuera pero inmaculado por dentro. Los gemelos se sentaron detrás, uno a cada lado de mí. Uno de ellos sacó otra nota: '*Por favor, no hable. Puede fumar si quiere*'. Cosa que hice agradecido. Tenía los sobacos húmedos con el sudor.

Resultó que éramos, según creo, el coche de en medio entre los que iban con nosotros a medida que avanzábamos por las atestadas calles. Una vez que salimos de Washington propiamente dicho, los gemelos sacaron otra nota en la que se leía algo similar a: '*Por favor, no te lo tomes como algo personal, pero hemos de registrarte a ti y a tu ropa por si llevas armas o micrófonos*'. ¿Qué podía hacer? Así pues procedieron a registrar todo, incluso desabrochando mis pantalones y mirando brevemente en mis calzoncillos. Tras lo cual ambos pusieron algo en su misterioso bloc de notas.

Nunca me habían tratado de aquella manera. Nunca había sido cacheado. Quería indignarme, sin embargo no me atreví a moverme ni a abrir la boca, excepto para soplar mi cigarro. A esas alturas ya no sabía donde estábamos. Parecía como si nos dirigiéramos a lo que pensé era la dirección de la sede de la CIA escondida tras los árboles. Creí que ese debía ser nuestro destino, pero nos alejamos acelerando. Entonces llegó otra nota: '*Le estamos llevando a un helipuerto para su posterior transporte. Antes de llegar, le colocaremos un capuchón en la cabeza. Le será quitado al llegar a destino. Si tiene hambre, hay bocadillos a su disposición*'.

En aquel momento lo vi todo negro. Pero, por tonto que parezca, TENÍA hambre, y a pesar de tener nudos en el estómago, comí. Aunque ahora las manos me temblaban un poco, los gemelos hicieron como que no lo advertían. Bueno, reflexioné, o bien realmente me están secuestrando, o sea lo que sea que vaya a pasar ES algo extraordinario.

Unos veinte minutos después, el primer gemelo me colocó la capucha que habían indicado, y me pasé la siguiente parte de mi viaje en una sofocante oscuridad. Poco después el coche se detuvo. Me ayudaron a salir, y con los dos gemelos tomándome con firmeza por los brazos pronto estuve sentado en un helicóptero. Despegamos antes de darnos tiempo a atarnos. Esta parte del viaje pareció durar una media hora, pero no puedo estar seguro.

Al cabo de poco chocamos en un aterrizaje repentino. Me ayudaron a salir y anduve lo que me pareció una buena distancia, luego escuché una puerta que se cerraba con un silbido, y BAJAMOS. Supe así que estábamos en un ascensor. Me dieron la vuelta en el ascensor, y cuando se detuvo, tras lo que me pareció que había sido una distancia considerable, aparentemente se abrió una puerta y entramos.

Luego los gemelos me hicieron dar físicamente unas cuantas vueltas. Después de unas diez vueltas, seguimos avanzando y en un punto pareció que bajábamos por una rampa. Poco después me empujaron para que me sentase en una silla. Fue entonces cuando realmente una voz HABLÓ las primeras palabras que escuché durante aquel amenazador ir y venir.

—“Ahora le quitaré la capucha, Sr. Swan, y gracias por venir así como por soportar nuestros procedimientos”.

A esas alturas yo estaba ya absolutamente aterrado, no me importa admitirlo.

En algún lugar bajo tierra

Con los ojos algo llorosos, y sin la capucha, me encontré en una habitación pobremente iluminada. No se veía por ningún sitio a los gemelos. La VOZ dijo:

—“Soy Axelrod, aunque desde luego no es mi verdadero nombre, como ya debe haber imaginado”.

El Sr. Axelrod era un tipo afable, sonriente, de ojos amables, pero vestido con un mono verde de algún tipo. Me recordó a cierto Capitán McVee con el que estuve trabajando un tiempo mientras estaba en Corea. Él prosiguió:

—“No puedo responder preguntas relativas a donde está, o a lo que nosotros representamos, pero aparte de eso estoy a su completa disposición en relación a lo que sea que corresponda a la tarea que tenemos por delante”.

Reuniendo toda la dignidad de que fui capaz, que en realidad no era mucha, gruñí:

—“Bueno, ¿cuál es pues la tarea?”

El Sr. Axelrod sonrió.

—“En primer lugar, hay algunos temas de procedimiento. Le pagaremos sus gastos y le proporcionaremos lo que denominaremos unos honorarios. ¿Cree que mil dólares diarios sería algo adecuado? Se los daremos en efectivo antes de que se marche”.

—“¡DIARIOS!”, gruñí de nuevo. “¿Por cuántos DÍAS?”

—“Bien, tenemos entendido que usted trabaja mejor por la mañana, y como ahora es por la tarde, empezaremos la labor mañana por la mañana, a la hora que le vaya bien. Tras lo cual, improvisaremos un poco”.

¡Mil pavos DIARIOS!!! Ahí me despabilé, y dejé de gruñir, incluso intenté decir algo sensato.

—“Bueno, si sabe eso de trabajar mejor por la mañana, entonces debe estar muy familiarizado con nuestros procedimientos en el Stanford Research Institute.”

—“Sabemos mucho sobre usted, Sr. Swan. Parece que es usted un hombre excepcional, y desde luego son sus dotes psíquicas lo que queremos intentar utilizar en relación a la tarea”.

—“Mis ‘dotes psíquicas’, como entonces debe saber, son muy poco de fiar. Trabajo solo en situaciones experimentales, y a duras penas puedo creer que nadie arriesgaría algo realmente serio basándose en ellas”.

—“Lo comprendemos perfectamente, Sr. Swann. No vemos la tarea como un riesgo, por lo que no nos sentimos tensionados sobre ello. El segundo preliminar, es que quisiéramos pedirle que nunca revelase ninguno de los detalles sobre nada de esto, incluyendo su presencia aquí. Si las circunstancias fueran diferentes, le pediríamos que firmase un acuerdo de confidencialidad. Pero, hablando en plata, existimos sin dejar un rastro escrito en relación a nuestra misión”.

El Sr. Axelrod hizo una pausa para dejar que esto penetrara, y luego continuó:

—“No obstante, sin que exista un juramento oficial de secreto, no estaré legalmente obligado al secreto. Lo que en tal caso nosotros esperaríamos es que usted diera su conformidad a no revelar esta secuencia por lo menos en los próximos diez años. Puedo garantizarle que tenemos muy buenas razones para esto, pero de aquí a diez años nuestra misión, tal como fue, habrá ‘desaparecido’. Si no ve claro hacer y mantener este acuerdo, le daremos una buena cena, comentaremos acerca de la visión remota, y le devolveremos a Nueva York a última hora de la noche”.

Para que conste, otros grupos me habían invitado a trabajar en muchos otros proyectos de tipo sensible, e incluso había firmado acuerdos de confidencialidad. Por tanto, a excepción del ultra secretismo de éste, que yo pensé que simplemente se pasaba de dramático, no era en absoluto algo inusual. Aunque estaba sobre la pista de los 1.000\$ diarios, fruncí el cejo al Sr. Axelrod.

— "Supongo que sabía que aceptaría, o ahora no estaría aquí, ¿me equivoco?"

— "Bueno, muy bueno. Entonces, aquí tenemos procedimientos específicos. Trabajaremos en esta habitación, si resulta adecuada. Hay una habitación adjunta con una cama, y es muy cómoda. Tiene TV por si le apetece verla. Sólo me verá a mí, y a los dos que le han traído hasta aquí. Ellos serán sus habituales compañeros cuando no esté conmigo. Uno pasará las noches en esta habitación, y el otro estará apostado al otro lado de la puerta. Ellos no saben porqué está usted aquí, ni necesitan saberlo. Si necesita hacer ejercicio, tenemos un pequeño gimnasio. Tenemos pantalones cortos y equipo, y una pequeña piscina por si quiere usted nadar. Si tiene cualquier clase de preferencias por una comida especial, creemos que podemos suministrársela. Sólo pida lo que quiera. Usted fuma Tiparillo. Tenemos algunos para usted, así como si los prefiere mejores. ¿Puede trabajar usted en estas circunstancias?"

A esas alturas apenas sabía qué decir, por lo que me aventuré con valentía.

— "Supongo que todo depende del trabajo... o de la tarea, o de lo que quiera que sea".

Añadí:

— "Sé que se supone que no debo preguntar nada, pero ¿esos dos tipos son realmente gemelos?"

El Sr. Axelrod sonrió de nuevo.

— "¿Usted qué cree?"

— "Creo que lo son"

— "Bueno, pues todo resuelto, ¿verdad? ¿Disfrutó usted con las muestras geológicas esta mañana en el museo?"

Decidí no preguntar nada más. Por lo visto, me habían estado observando incluso desde que salí de Nueva York. Lo que fuera que estuviera ocurriendo debía ser importante, puesto que obviamente a alguien le estaba costando un montón de dólares en horas de trabajo.

— "Bien, ¿Puedo llamarle entonces Ingo? Y usted puede llamarme Axel. Hágome acerca de la visión remota".

Decidí relajarme.

— "Bueno, como ya debe saber usted, realicé mis primeros amplios experimentos de clarividencia en la American Society for Psychical Research, en Nueva York, con una mujer llamada Janet Mitchell y desde luego, con el Dr. Karlis Osis, el director de investigación allí. Al cabo de un tiempo me aburrió de intentar ver objetivos colocados en cajas en la habitación de al lado. Un día creí haber visto a una mujer vestida de color naranja y verde andando por la calle. Nos apresuramos a bajar las escaleras justo a tiempo de ver algo naranja y verde que doblaba la esquina, desapareciendo. En realidad, no había forma alguna de que la hubiera podido ver visualmente, puesto que había estado sentado en una habitación cerrada, me puse a pensar. Intentaría ver cosas a una mayor distancia, siempre y cuando pudiésemos dar con una manera de conseguir una retroalimentación fácil sobre lo que estaba viendo. Estuvimos pensando en ello durante un tiempo y finalmente decidimos que podía intentar ver el tiempo que estaba haciendo en las principales ciudades, y luego llamar a sus servicios meteorológicos para ver si había o no acertado".

— "¿Cómo concretaban ustedes la ciudad?", preguntó Axel.

— "Decidimos que Janet prepararía una lista de ciudades, y seleccionaría una al azar. Entonces ella diría: la ciudad es tal y cual, ve allá, Ingo, y mira qué tiempo está haciendo. Después de que yo decía el tiempo que hacía, Janet llamaría por teléfono, llamada de larga distancia, para conseguir el informe del tiempo actual. Al principio esto no funcionó demasiado bien, pero yo sugerí que intentásemos más veces. Finalmente

conseguí un montón de aciertos consecutivos. Por ejemplo, me dio Phoenix como objetivo. Vi que allí estaba lloviendo, o que por lo menos acababa de llover. En efecto, Phoenix acababa de tener una tormenta, cosa poco habitual porque no tiene tormentas a menudo. Bueno pues estuvimos haciendo esto durante unos cuantos días con muy buenos resultados. Dado que esas ciudades estaban lejos de Nueva York, decidimos referirnos a esta clase de experimento como visión remota. Esto empezó en diciembre de 1971. Así es como empezó todo”.

Axel tenía los dedos presionados contra sus labios. Ya no sonreía y parecía pensativo. Por tanto pregunté:

— “¿Es de suponer que quiere que intente ver remotamente algo?”

— “Oh, claro, por supuesto”, respondió, sonriendo de nuevo. “Después de la American Society, ¿fue cuando usted se pasó al SRI, y desarrolló un sistema de coordenadas-ordenadas para la visión remota?”

— “Bueno, eso se produjo porque queríamos intentar ver lugares de todo el mundo. Eso interesó a la CIA, ya sabe. Cuando intentábamos poner como objetivo a las ciudades según su nombre, nos dimos cuenta de que el nombre tenía demasiadas claves que podían ayudarme a identificar el objetivo. Pensamos que los escépticos y los críticos se aferrarían a eso, haciendo inútil nuestro trabajo. Pensamos por tanto que no podíamos hacer esa clase de experimento. Después de todo, si dices ‘Nueva York’, por ejemplo, cualquiera sabría lo suficiente para decir que ve rascacielos y todo lo demás. Pero un día, en 1973, estaba nadando en una piscina en el complejo de apartamentos durante una estancia en Mountain View, cerca de Palo Alto y de Menlo Park, donde está situado el SRI. Me había estado preguntando como poder identificar un objetivo distante de otra manera que no fuera con el nombre. Estando en el agua, me apoyé contra el borde de la piscina e intenté visualizar algo que se me había estado escapando. De repente vi un mapa con coordenadas-ordenadas en él, ya sabe, tantos grados Este y tantos grados Norte. Una ‘voz’ de algún tipo dijo (en mi mente, claro) ‘prueba con las coordenadas’. Por tanto me quedé con la idea de que si alguien me daba un conjunto de coordenadas ellas podían actuar como un enfoque de algún tipo. Al principio mis colegas del SRI pensaron que era una tontería, pero yo insistí en que lo probásemos. Al principio tampoco funcionó demasiado bien, pero después de unos cincuenta intentos, empezó a dar resultados”.

— “¿Puede explicarme porqué las coordenadas parecen funcionar mejor que otras formas de especificar un objetivo?”, preguntó Axel.

— “Nadie lo comprende en absoluto, y no tampoco. Las críticas son que las coordenadas son solo conjuntos arbitrarios de números, y que como tales tienen poco significado real con la verdadera fisicalidad del sitio. Pero mi explicación, si es que hay alguna, es que las personas encuentran su camino alrededor del mundo utilizando coordenadas. Y puesto que esto es así, entonces no hay ningún verdadero motivo por el que no podamos utilizarlas para encontrar nuestro camino en un viaje psíquico. Es una especie de enfoque, por así decir”.

El Sr. Axelrod se quedó pensativo durante un momento.

— “Parece como si tuviera que existir en ello algo más que solo esto. ¿Probablemente lo hayas pensado?”

Yo dudaba.

— “Me resulta algo difícil expresarlo”.

Axelrod se iluminó.

— “Ponme a prueba”

— “Bueno, tengo que introducir la posibilidad de... Bien, se nos ha educado para creer que el pensamiento solo se produce dentro de la propia cabeza, en el cerebro, —que la mente está dentro de la cabeza de cada persona. Pero esto va en contra del hecho de que algunas cosas pueden ser directamente compartidas a un nivel grupal —quizá no el propio pensamiento, pero seguramente sí las emociones y sentimientos, por ejemplo”.

— “¿Por ejemplo?”, preguntó Axelrod.

— "Pues bien, durante los años 1930 se hizo un montón de trabajo sobre lo que se denominó la 'conciencia de masas', en que el enfado y la histeria parece ser comunicado por otros medios que la razón o la lógica. Esto sugería un tipo de cosa como una mente grupal, —algo que en cierta manera los vinculaba por una especie de telepatía comunal".

— "En la Edad Media hubo un montón de esos fenómenos comunales, o histerias de ese tipo..."

Con esto creí notar algún tipo de cambio en Axelrod —un ligero color rosado en su cara. Se puede decir con ello si alguien está aceptando algo o resistiéndose. Es una especie de cosa magnética muy conocida. Proseguí.

— "Si existe una mente grupal, posiblemente pueda también existir una a nivel de toda la especie —poseyendo algún tipo de memoria... con la que los individuos puedan conectarse..."

Axelrod interrumpió.

— "¿Se refiere a algo del tipo de archivo Akásico, o algo parecido a eso?". Ahora PARECÍA nervioso.

— "No, no exactamente. Una especie de almacenamiento de memoria de la especie—quizá en el ADN, a nivel molecular. Sé que esta idea hace vomitar a los científicos, pero lo mismo pasa con cualquier aspecto de PSI"

Hice una pausa para ver si esto pasaba la revisión del Sr. Axelrod. Él estaba muy callado, con lo que no podía saberlo. Pero finalmente dijo: "Continúe".

— "Ha habido mucho interés en saber porqué lo de las coordenadas debería funcionar. Lo he comentado con el Dr. Jacques Vallée, el famoso ufólogo, siguiendo el modelo de la Teoría de la Información. Algunas teorías relativas a la información mantienen que existe por todas partes una especie de cosa cósmica. Y que si se tuviera la 'dirección' de esa cosa, uno se podría conectar a ella, como un ordenador que puede encontrar información si se le da la dirección correcta para ello".

— "¿Está usted sugiriendo", preguntó Axelrod, "que la mente es un ordenador que puede vincularse con...?"

— "Bueno, algo parecido, pero no a nivel intelectual. Realmente deben existir un montón de capas en la mente que funcionan de forma diferente".

— "¿Pero porqué habrían de funcionar las coordenadas...?", murmuró Axel, casi para sí mismo.

— "Bien, en un sentido cósmico si se tiene una forma circular o un planeta, y se quiere dividirlo, se asignarán cantidades a las longitudes y latitudes. Estas dividirán a la bola en segmentos. Si existe la Inteligencia como algo universal, entonces esa sería la mejor manera universal de dividir un planeta a fin de conocer donde se encuentra uno sobre él. Es un asunto de triangulación. ¿Acaso no es así como se localizan a las radios ilegales, enviando dos o tres coches con antenas que puedan obtener una triangulación? Lo vi en una película de la 2^a Guerra Mundial...".

— "¿'Universal'??", preguntó Axelrod. Ahora parecía que algo magnético "excitado" saliera de él. "¿Por qué ha utilizado usted esa palabra?".

Y por qué NO, pensé yo.

— "Bueno, la mejor evidencia que tenemos de la telepatía, por ejemplo, es que parece ser universal a nuestra especie. La gente la experimenta con independencia de sus diferentes culturas, sus diferentes históricas. Si suponemos que la Inteligencia puede ser universal, también tenemos que suponer que la Inteligencia tiene que tener también elementos de detección que también son universales".

Habiendo dicho mi parte, esperé el comentario de Axelrod. Pero él estaba simplemente sentado mirándome de manera extraña. De repente se me ocurrió la idea: 'Ajá, tiene coordenadas de la Unión Soviética que quiere que yo mire. Después de todo, todo el mundo las tiene'. Sin embargo, Axel volvió ahora a sonreír.

— "Pero usted fue hasta el planeta Júpiter. ¿Utilizó coordenadas para hacerlo?"

— "Pues, sí y no. Lo de Júpiter surgió como una especie de diversión. Repito, como había ocurrido en la American Society for Psychical Research de Nueva York, en el SRI empecé a aburrirme con los cientos y cientos de experimentos. La NASA estaba enviando al Pioneer para que sobrevolase Júpiter, y pensé que eso rompería la monotonía de nuestro trabajo en el SRI, intentar traer a Júpiter antes de que se lo sobrevolase. Era una buena idea experimental, porque podíamos registrar mis impresiones del planeta, y hacerlas circular entre la gente interesada, y hacerlo adelantándonos a los datos que pudiera transmitir la nave que iba a sobrevolar el planeta. Estos datos actuarían como retroalimentación para ver si 'clavábamos' algunos hechos inesperados sobre Júpiter. Era solo una prueba para ir más allá de las capacidades de visión remota. En cuanto a las coordenadas, encontramos donde estaba localizado Júpiter en relación con qué parte del Zodíaco, y dónde la Tierra lo está en relación al Sol. Con esos tres elementos —la localización de la Tierra, el Sol y Júpiter—, actuamos como en una especie de triangulación para definir donde estaba Júpiter".

— "Ya veo", Axel se sonrió. "Lo hizo muy bien".

Decidí tomar una iniciativa.

— "Axel, no me gusta hacer tareas a menos que haya una buena oportunidad de conseguir retroalimentación, y usted representa una de esas ocasiones en que he sido arrastrado a una situación en la que obviamente no voy a conseguir ninguna... ¿O sí?

— "Bueno, eso plantea cierto problema teniendo en cuenta nuestra situación aquí. Pero sorprendentemente se puede disponer de retroalimentación de otras formas. Se la enviaré a usted, en un sobre sin distintivos".

— "¿Cuál es pues la tarea?", pregunté.

Después de un buen rato, Axel preguntó:

— "Ingo, ¿qué sabe usted sobre la Luna?"

¡La LUNA! Quiere que vaya a la Luna.

— "Pues, sé que está ahí, que es un satélite muerto, que tiene cráteres y montañas, si se refiere usted a eso".

— "¿Ha estudiado la Luna, o ha ido psíquicamente allí?"

— "No. Nunca intentamos nada con la Luna porque se conoce mucho sobre ella. No constituiría un buen experimento porque la gente creería que he aprendido esas cosas sobre la Luna, o que la he mirado a través de telescopios, o algo así".

— "Y con el lado oculto de la Luna. Ese lado queda fuera del alcance de la Tierra. Nadie podría acusarle de ser capaz de ver nada visualmente".

— "Aun así, las misiones a la Luna de la NASA la han rodeado, y existe un montón de fotos y de material".

Axel se rió.

— "Bueno, pues queremos que vaya a la Luna para nosotros, y que describa lo que vea. Tengo preparadas algunas coordinadas de la Luna, en total unas diez. ¿Son demasiadas?"

— "No, todo depende de los elementos de estrés. Pero no me gusta hacer demasiadas de golpe, porque temo que empezaré a superponer mis impresiones".

— "No tenemos porqué hacerlas todas", dijo Axel enigmáticamente. "¿Sabe quién es George Leonard, o ha oído nunca hablar de él?".

— "No."

— "¿Está totalmente seguro?"

— "Bueno, a estas alturas me he encontrado con cientos de personas, pero no recuerdo a ningún George Leonard. En el SRI hay un Leonard, pero no puedo recordar muy bien los nombres. Las caras las recuerdo mejor".

Axel hurgó de inmediato en una carpeta, sacando cinco fotografías.

— "¿Le resultan familiares algunas de estas personas?"

— "Claro, una es el Dr. Karlis Osis, y este otro trabaja en el SRI, pero no sé su nombre. A estos otros tres no los he visto nunca. Supongo que uno de ellos es ese Sr. Leonard"

— "Muy bien entonces. Parece que estamos en buena forma. Ahora, qué le parece un poco de distensión en el gimnasio, y nuevo me reuniré de nuevo con usted para la cena. Podemos empezar mañana por la mañana temprano".

Así terminó la entrevista inicial. No soy aficionado a hacer ejercicio, pero quise ir al gimnasio esperando ver a más personas, y algo más de aquella sorprendente instalación subterránea. Iba a quedar desengañado. Los gemelos me acompañaron a lo largo de pasillos vacíos hasta los vestuarios, y ellos mismos se equiparon para hacer ejercicio. Los tipos tenían una construcción que parecían armarios, e hicieron turnos para hacer cientos de rápidas flexiones, que me hicieron sentir que yo estaba subdesarrollado en lo relativo a fuerza física y a resistencia.

Pero ellos HABLARON de tanto en tanto.

— "Sr. Swann, puede que ese peso sea demasiado para usted".

AHORA podía distinguir una DIFERENCIA entre ellos. Uno tenía un acento sureño en tanto que el otro tenía lo que me pareció que entre otras cosas era un acento australiano. Eso me maravilló. Por ejemplo, porqué, si todo esto era ultra secreto, me habían contactado dos hombres que eran tan evidentemente gemelos y extraordinariamente bien parecidos. Seguramente eso debía haber llamado la atención en la rotonda del museo. Pero entonces recordé que no. Y recordé también que **la mayoría de personas, para empezar, son muy poco observadores.**

Gradualmente empecé a darme cuenta de que en realidad los dos *no eran iguales*, solo lo PARECÍAN de alguna forma inexplicable. De repente podía apreciar grandes diferencias entre ellos. Uno, el australiano, era mayor. Su mandíbula cuadrada y sus ojos verdes eran iguales, pero la nariz era diferente, y uno tenía los labios más finos.

Su corte de pelo y su fantástico físico eran casi idénticos, pero como no pude por menos que observar en el vestuario, el sureño estaba más dotado en la zona de la ingle. Por tanto, después de todo *no eran gemelos*. Y sin duda ni siquiera eran hermanos. Pero ¿qué era entonces lo que les hacía tan iguales, como para poder confundirles por gemelos? ¡Su energía! Algo relacionado con su energía.

Una de las características básicas de un buen psíquico es su fascinación por observar tanto como puede, y con todo detalle. El poder de observación parece actuar como plataforma de lanzamiento hacia formas más elevadas de percepción. Yo tenía esa fascinación desde niño.

A medida que los observaba más cuidadosamente, lentamente me fui haciendo consciente de que se MOVÍAN casi como al unísono. Si uno levantaba una mano, el otro hacía lo mismo. Se movían casi *como si tuvieran una única mente*, por así decir. Claro, era eso. Eran lo suficientemente parecidos como para ser confundidos por imágenes especulares uno del otro, hasta que hablaban, claro está.

Me vino a la cabeza la palabra "*sincronización*", una palabra que se utiliza para describir a personas que han **estado sujetas a algún tipo de estimulación mental de manera que empiezan a pensar, actuar, e incluso supongo que a parecerse**. Empecé a tener la extravagante idea de que los gemelos eran ciborgs, o androides de algún tipo, pero entonces decidí que mi imaginación se había descarrilado. Ni que decir tiene que nunca supe qué eran los gemelos, o porqué eran tan iguales aun sin ser gemelos.

Los gemelos y yo nadamos unos cuantos largos en la pequeña piscina de la instalación subterránea, si bien ellos nadaban la mayor parte del tiempo bajo el agua. Volviendo de la piscina encontré al jovial Sr. Axelrod de pie cerca de una pequeña mesa llena de comida. Comimos un filete genial con todos los acompañamientos —con la excepción de que yo no podía beber el evidentemente buen vino porque iba a "trabajar" por la mañana.

Mientras comíamos mantuvimos una conversación bastante alegre. Entre otros temas que sacó Axelrod, él quería saber cuánto más sabía yo sobre telepatía. Charlamos de eso. Pensé que simplemente era una conversación inocente.

Aterrizaje psíquico en la Luna

Pasé una noche con nervios. En primer lugar, la cama era bastante rígida, y en la habitación no había sonido alguno. En el oscuro silencio podía escuchar el latido de mi corazón. Me sentí algo claustrofóbico, lo que me recordó cómo había reaccionado dentro de la Gran Pirámide, en Egipto, cuando la visité en 1973.

Revisé las posibilidades, preguntándome si todo aquello podía tener posibilidades de ser algo sumamente encubierto de la KGB. Axelrod PARECÍA y ACTUABA bastante como un estadounidense. ¿Pero los gemelos?

Reconozco abiertamente que mi atención estaba en lo de los 1.000 \$ diarios. En 1975 llevaba ya en la investigación PSI casi cinco años. Cuando se organizó que yo tomase parte en aquel primer experimento, la primera cuestión en la mente de los investigadores era imaginar como pagarme el mínimo posible, y preferentemente no pagarme nada. Los 1.000 \$ diarios era un verdadero golpe de suerte para mí. Por tanto me estuve preocupando con las muchas maneras en que podía meter la pata. Una manera era dejar de aportar buena información PSI. Pero, como había visto, si uno habla de cosas que la gente no comprende, pierden interés. Otra manera era NO proporcionar lo que el cliente quería. Yo no tenía ni idea de lo que Axel quería.

Quizá ellos, fueran quienes fueran ELLOS, estaban buscando buenos emplazamientos para construir bases lunares. Quizá ELLOS habían perdido en secreto una nave espacial, o algo parecido. Pero ahí estaba yo, con nervios o sin ellos, a buena profundidad en alguna parte, dando vueltas en la cama rígida. Bien, haría visión remota en la Luna y me quitaría aquello de encima. No esperaba ver mucho en la Luna —un satélite muerto, sin aire, con polvo, cráteres, etc.

De cualquier manera, si uno se paraba a pensar en ello, el misterio resultaba algo excesivo. ¡Me habían llevado a rastras con la capucha! ¡De verdad! Tomé la determinación de que no me pillasen de nuevo para este tipo de cosas de nuevo.

A la mañana siguiente empezamos nuestro trabajo temprano. Inmediatamente lo apodé "Sondeo Lunar". Como habíamos hecho en el proyecto de Júpiter, le pedí a Axel que encontrase en qué punto se hallaba la Luna de su ciclo lunar, que equivale a decir, su relación actual con la Tierra y el Sol.

— "Es Luna llena", empezó él, "en oposición al Sol, y la Luna está precisamente poniéndose en el Oeste. ¿Hace con esto?"

— "Eso espero", repliqué. "La Tierra está entre el Sol y la Luna, así pues lo que he de intentar hacer es dirigirme directamente lejos del Sol, esperando un aterrizaje psíquico (sonréí al decirlo) sobre la superficie de la Luna".

— "Estupendo, entonces haz lo que tengas que hacer", sonrió Axel. Y pulsó el botón de "grabar" en su grabadora.

A primera hora de la mañana habíamos comentado el protocolo del experimento, la forma en que tenía que ser conducida la sesión. A excepción de decirme las coordenadas lunares cuando se las preguntase, Axel no tenía que intervenir verbalmente. Yo hablaba en voz alta mientras "hacía lo que tenía que hacer", planteándome A MÍ MISMO una serie de preguntas. Eran preguntas para ayudar a mi intelecto a intentar comprender lo que estaba experimentando, no preguntas que necesitasen ser contestadas por otros mientras estaba "trabajando". No me gusta cerrar los ojos cuando estoy haciendo lo "mío".

Me acomodé e intenté conseguir la sensación de la Tierra, entre el Sol y la Luna —y lentamente empecé a tener imágenes de elevarme desde la Tierra hasta que pude ver su curvatura. Como anteriormente había aprendido, a partir de nuestros esfuerzos por llegar psíquicamente hasta Júpiter, el Sol parece mucho más pequeño a mis sentidos psíquicos de lo que parece cuando lo vemos con los globos oculares desde la

Tierra. Visto psíquicamente, y aun cuando parezca más pequeño, rodeando la estrella solar se aprecian claramente visibles por lo menos tres "envolturas" de algún tipo.

En cualquier caso, intenté dirigirme hacia la Luna, alejándome psíquicamente del sol. La Luna parecía ahora más grande de lo que parece con el globo ocular. No tuve problemas en llegar hasta allí. Primero lentamente, se fue haciendo cada vez más grande hasta que llenó totalmente mi visión psíquica, —era algo blancuzco, con grises y oscuros, y, sorprendentemente, un montón de amarillos en ella. De repente fue como si algo me absorbiera hacia allí con más rapidez, como si estuviera en una caída libre con gravedad. Lo siguiente fue que tuve la sensación de "estar" cerca de algunas rocas parecidas a piedra pómez.

— "Vale", murmuré a Axel, "puedo ver estas rocas y algo de polvo, por lo que supongo que debo estar aquí. Deme sus primeras coordenadas de la Luna, precedidas de la palabra Luna".

Escribí la palabra "Luna" y las coordenadas, y no pasó nada. Seguía en el mismo lugar donde había descendido.

— "Dámelas de nuevo, más lentamente", pedí. Lo hizo, y entonces experimenté una especie de visión borrosa, una sensación de acercamiento a una llanura, algunas montañas —y luego dentro de una oscuridad que me sorprendió.

— "Esto está oscuro", dije. "¿A qué se debe? Esto es una pregunta retórica, Axel. Por favor, no hables para contestarme". ¡Oscuridad!

Luego, lentamente, como si ajustase una especie de visión nocturna, pude empezar a percibir formaciones. Y me di cuenta de lo que ocurría.

— "Estas coordenadas", pregunté, "¿están en la cara oscura de la Luna? Sí, debe ser eso".

Empecé a intentar encontrar sentido a las impresiones que iba recibiendo.

— "Bien, parece que estoy cerca de algún acantilado de alguna clase. Asciende a bastante altura, y se compone de algún tipo de roca oscura. Hay una arena blancuzca, de una clase como esponjosa. Lejos de la formación del acantilado hay una amplia extensión de alguna clase. En la arena, o lo que sea que es, se ven algunas pautas —no es realmente arena".

— "A qué se parecen esas pautas", intervino Axel.

Se suponía que él no debía interrumpir con preguntas. Pero lo hizo, y yo continué.

— "Bien (entonces cerré los ojos), son como una especie de pequeñas prominencias o dunas, como si el viento hubiera hecho una especie de patrón".

Tras reflexionar un momento sobre aquellas pequeñas dunas:

— "Pero en la Luna se supone que no hay vientos de ningún tipo, ¿no es así? ¿Que no hay atmósfera?... Sin embargo, puedo sentir algo parecido a una atmósfera... Me estoy sintiendo algo confuso. Hagamos una pausa".

¿Me había equivocado? Axelrod parecía estarme mirando de una forma más bien extraña, como si se estuviese tragando las ganas de hablar.

— "Bueno", continué, "lo que parecen en realidad son como las hileras de las marcas producidas por un gran tractor. Pero no entiendo porqué deberían serlo, por lo que debe haber algo que no comprendo. Solo son marcas de alguna clase. Aunque extrañas".

Durante un momento me quedé en silencio.

— "Axel, ¿quieres que —bueno, se supone que intento ver metales o algo aquí, o qué? Solo estoy cerca de este acantilado de aquí —hay una especie de cualidad brillante en él, algo quizás como obsidiana..."

Axel contestó:

— "No, ahora podemos pasar a las siguientes coordenadas".

— "Dame un momento", pedí, "luego a mi señal, ya puedes cantarlas".

Escribí las siguientes coordinadas. La visión del acantilado se desvaneció y en pocos momento me encontraba ya claramente en otro lugar, que difícilmente se podía creer que fuera la Luna.

— "Lo siento Axel, parece ser que ahora he regresado a la Tierra..."

— "¿Por qué lo crees?", preguntó.

— "Bueno, es que hay... algunos...". Me detuve, y me quedé mirando a Axel. "Quizá sea mejor que hagamos una pausa, con un poco de café, y luego volvamos a intentarlo".

— "Vale, pero ¿que has visto?"

— "No tengo ni idea. Pero fuera lo que fuera, no podía ser en la Luna". (Me vino la imagen de como los 1.000 dólares diarios se perdían de vista).

Nos tomamos un café y charlamos de intrascendencias. Axel, parecía algo nervioso por primera vez. En unos quince minutos nos pusimos de nuevo en ello. Pasé por el mismo proceso de alejarme del Sol hasta encontrarme en la Luna.

— "Vale, dame de nuevo las coordenadas".

Lo hizo. Yo las escribí lentamente, asegurándome de no cometer errores al escribir. Me hice consciente de una neblina verdosa, que es lo que antes había visto. Esta vez decidí ir a por ella, para bien o para mal.

— "Bueno, estoy en un lugar que es una especie de profundidad, algo como un cráter imagino. Hay una extraña niebla verde, como una especie de luz de alguna clase. Más allá todo lo que hay alrededor está oscuro. Me pregunto de donde procederá la luz..." De nuevo me paré de un trompicón.

Tras un momento, Axel me espoleó.

— "Sí, ¿qué más?".

— "Vale, esto no le gustará, supongo. Veo, o por lo menos creo que veo, bueno pues... algunas luces de verdad. Arrojan una luz verde... Veo dos hileras de ellas..., sí, son como las luces de un campo de fútbol, elevadas, paneles de ellas. Arriba, sobre unas torres de algún tipo..." .

Llego a ese punto desistí.

— "Mira, Axel, no puedo estar en la Luna. Supongo que he de excusarme, parece que he ido a algún lugar de aquí, de la Tierra".

Axel se quedó por un instante mirándome fijamente. NO sonreía ni parecía simpático o tolerante. Creí que todo se había acabado.

— "¿Estás seguro de haber visto luces, luces reales?", preguntó al final.

— "¡Claro, he visto luces! Pero ¿cómo pueden estar en la Luna?".

Axel tenía en las manos un lápiz, al que iba dando vueltas. Su no sonrisa se convirtió finalmente en desaprobación. "Mierda", exclamó por último, rompiendo el lápiz por la mitad. Me quedé absolutamente sorprendido, creyendo que iba a levantarse y a dejarme en la sala, desalentado por haber metido la pata en mi visión remota. Pero no lo hizo.

— "Luces, ¿eh? ¿Estás seguro de haber visto luces?"

— "Pues sí. Pero seguramente no en la Luna, porque, ¿cómo podrían estar en la Luna?".

Axel me contempló fijamente, sin decir nada. Puede que yo sea bastante simplón, pero algo empezó a vibrar en mi torpeza. Hice un guiño a Axel.

— "Quieres decir..." empecé, en cierta manera inseguro de lo que iba a decir. Me daba cuenta de que tenía que seleccionar mis palabras cuidadosamente. "¿Debo pensar que esas luces están realmente en la Luna?"

No se produjo respuesta alguna de Axel. Seguí presionando.

— "¿Es que los rusos han construido una base o algo en la Luna? ¿Es eso lo que se supone que he de ver con la visión remota?"

De nuevo no obtuve respuesta. Estuvimos sentados, mirándonos uno a otro durante un buen rato, sin que él estuviera dispuesto a comprometerse. Tras un tiempo con esta confrontación, decidí retomar la iniciativa.

— "Quizá deberías darme de nuevo esas coordenadas".

De regreso al resplandor de las luces verdosas. Ahora parecía como si yo ya tuviera el valor de empezar a mirar realmente.

— "Bueno, las luces parecen en cierta manera difusas, como si hubiera un montón de niebla...no, es polvo ... polvo! Flotando en el aire".

Hice una pausa, y luego proseguí:

— "Sin embargo, en la Luna no hay aire, ¿verdad? Hay ruido de alguna clase, algo como un golpeteo. Ahora puedo ver una de las torres de luces mejor. Ey, parece estar construida con algunos puntales muy estrechos de alguna clase, delgados como lápices. Como algún tipo de cosa prefabricada salida de los diseños de Ruckminster Fuller".

— "¿Cómo de altas son las torres de luz?", interrumpió Axel.

— "Bueno, bastante altas. He de encontrar algo contra las que poder compararlas. Veamos... eh, hay algunas de esas marcas como de tractores por todas partes. Suponiendo que tengan unos 30 cm. de ancho, veamos, si calculo tan correctamente como pueda, bueno pues..."

Hice una pausa, y miré a Axel. Él no sonreía.

— "¿Sí?", dijo, arqueando las cejas.

— "Bien pues, sobre, o digamos que algo más de tres metros. Pero..."

— "¿Pero qué?", preguntó Axel, inclinándose hacia delante.

Tragué saliva, y casi me acobardé en este punto.

— "Bueno, creo que he tenido un atisbo del borde del cráter. He visto sobre el mismo una torre muy grande, más alta que eso".

— "¿De verdad?"

— "¡Sí! Grande, grande de verdad".

— "¿Como cuánto de grande?"

Nuevamente tragué saliva.

— "Bien, si la comparo con algo con que esté familiarizado en Nueva York, casi tan alta como el edificio de la secretaría en la sede de las Naciones Unidas, que tiene treinta y nueve pisos".

Axel entrecerró los labios.

— "Entonces, ¿eso es lo que puedes ver?"

Esto lo entendí más como una pregunta que Axel se estaba planteando más a sí mismo que a mí. De nuevo un silencio. Decidí de nuevo retomar la iniciativa como podía.

— "¿Debo suponer entonces que esta cosa ES de verdad la Luna? Si es así, esto es más que una base lunar, ¿no es así Axel?"

De nuevo sin respuesta, continué:

— "Pero esta cosa es grande. ¿Tiene la NASA o el programa espacial soviético la capacidad de conseguir una cosa así de grande sobre la Luna? Pensé que todos tenían problemas para conseguir poner a un par de tipos

y a un perro en órbita. Pensé que lo único que habíamos conseguido era plantar una bandera en algún cráter de algún rincón de la Luna".

Mientras cotorreaba conmigo mismo sobre todo eso, un destello empezó a iluminar los recovecos de mi oscuridad mental. De repente dejé de hablar, y me quedé mirando fijamente a Axel.

— "Entonces es que... he de suponer que toda esta cosa... ¡no es NUESTRA! ¿No está fabricada en la Tierra?"

Axel levantó las cejas e intentó una sonrisa burlona.

— "Menuda sorpresa, ¿verdad?", dijo.

Tuve la sensación de que estaba intentando NO mostrar emociones. ¿Sorpresa? ¡Eso como mínimo! Estaba totalmente estupefacto, hasta el punto en que había empezado a respirar entrecortadamente, y me estaba empezando a marear.

— "Supongo que te gustaría tomar un descanso antes de continuar", aventuró Axel.

Lo que realmente necesitaba era tumbarme para recuperarme. De hecho, incluso ahora mismo sigo quedándome sin aliento mientras escribo estas palabras. Una cosa es leer sobre OVNIS, y sobre las cosas que aparecen en los documentos o en los libros. Otra cosa es escuchar rumores sobre que los militares o el gobierno se interesan en estos temas, rumores diciendo que se han capturado aliens y se ha abatido una nave espacial alienígena. Pero **encontrarse uno mismo en una situación que confirma obviamente TODAS ESAS COSAS es un asunto totalmente diferente**. Y en principio no era porque de repente supiera que los rumores eran ciertos, sino por encontrarme yo *mismo* en una situación en la que yo, en mis procesos psíquicos, había visto la prueba por mí mismo.

— "¡Santo cielo!", exclamé.

Mi cerebro empezó a ir a tope, poniendo juntas todas las piezas. Axel, y los gemelos, y el retorcido secretismo de toda la "misión", eran la mejor prueba. Ahora estaba completamente seguro de que estaba físicamente presente en alguna especie de lugar ultra-ultra-ultra secreto, y que la misión en aquel lugar era aclarar temas extraterrestres.

Supe que la NASA debía tener evidencia fotográfica de las actividades en la Luna que ya confirmaban la presencia de actividad extraterrestre allí. Pero lo que no comprendía, y de eso me di cuenta solo tras mi tercera taza de café y mi décimo cigarro, era porqué aquel proyecto ultra secreto necesitaba de mis servicios. Por tanto, miré a Axel, y esta vez yo tampoco sonréí.

— "¿Por qué diablos me han arrastrado a esto, Axel? Si ya tienen lo suficiente como para provocar lo que opinó que ha hecho surgir su misión, ¿seguramente no tienen ninguna necesidad de lo que yo pueda aportar?"

— "Diablos, Ingo, no... y sí".

— "Demasiado confuso", dije más bien secamente. "Por favor, explíquese".

— "No puedo, o por lo menos no puedo darle a usted información. Se sintió que si lo hacíamos no solo nos perjudicaría a nosotros sino a nuestra misión. Sin embargo, tú pareces suficientemente inteligente".

— "Gracias mil, Axel. Casi te fastidio ese mínimo de seguridad. De no haber aprendido hace tiempo a aceptar y describir lo que estaba viendo psíquicamente, aceptándolo ANTES de prejuzgarlo, no me hubiera atrevido a decir que había visto luces en la Luna. Lo hubiera eliminado, temiendo que otros pudieran verme como un sonado. Maldita sea. ¡ET en la Luna, ni más ni menos!"

— "Bueno", empezó Axelrod, "Si te lo hubiera dicho por anticipado, ¿acaso no hubieras sido tú el que pensase que yo estaba chiflado?"

Tenía razón. ¡Y TODO AQUELLO ERA REAL! Cerré los ojos mientras mi cuerpo era recorrido por escalofríos. No podía controlarlos, por lo que rompí a llorar.

— "¿Te dejo para que te recuperes?", preguntó Axel.

— "Si puedo estar solo, sí, pero si uno de esos malditos gemelos musculosos tiene que quedarse y contemplarme mientras lloriqueo, más vale que no. De ninguna forma quiero que ELLOS me vean en estas condiciones".

— "Ellos lo comprenderían perfectamente. Todos nosotros hemos experimentado un montón de descalabro emocional".

— "No puedo creer que ninguno de los dos gemelos puedan romper a llorar..." De repente, en medio de mis emociones empecé a reír casi incontroladamente. "Esto es GRAVE, ¿verdad?", conseguí finalmente articular.

Pero mis pensamientos iban a mil por hora. El balance final era que: No estamos solos, y alguna agencia ultra secreta, presumiblemente gubernamental, los muy jodidos, ¡lo sabían! Mi euforia se convirtió rápidamente en rabia. ¡Mierda! ¡Mierda, mierda, mierda!

— "Bueno", gruñí, "sea quien sea que tenga a su cargo estos temas, no lo ha gestionado demasiado bien en lo que se refiere a nosotros, la gente común y corriente".

— "Lo admito, Ingo", dijo Axel. "Francamente, nadie ha sabido qué hacer, y se han cometido muchos errores".

— "Sí, ¿y todos en nombre de qué?, ¿información privilegiada a favor de unos pocos, militares, científicos o qué?"

— "En ocasiones. Pero hay más problemas de lo que puedes imaginar".

— "No me vengas con esas, Axel. ¿Me arrastras aquí a esta escalofriante situación, pidiéndome que utilice mi habilidad de forma muy extraña, y me pides que vea PARA TI algo que no puedo imaginar? ¡A otro perro con ese hueso! No me lo trago. Esto no me gusta. No me gusta ni un pelo".

Axel y yo estábamos sentados, mirándonos fijamente uno a otro. Ninguno de nosotros sonreía.

— "¿Quieres dejarlo?", preguntó finalmente. "Haremos lo que tú quieras".

¡Claro que NO quería DEJARLO! Lo que quería era comprender.

— "¿Por qué necesitáis mis servicios, Axel? Contesta tan solo esta pregunta. Si esta cosa está en la Luna, ¿porqué no os limitáis a enviar otra misión a la Luna para que eche un buen vistazo..."

Pero la terrible verdad despuntó con un estallido de luz. Le miré.

— "A menos que ellos... No puedo creer esto... ¡A menos que ellos de alguna manera os hayan dicho que os mantengáis al margen, y de alguna manera os hayan mostrado que van en serio!"

Esta vez Axel no esta serio ni sonriendo. Salté de mi silla y empecé a recorrer el espacio a lo largo de la mesa. Empecé a reírme.

— "¡Maldita sea! De alguna manera os tienen agarrados por las pelotas, ¿no es cierto? ¡Es por eso que estás recurriendo a las percepciones psíquicas! ¡Ja-eesus Kahariiistí? NO son amistosos, ¿verdad? ¡LO SON, Axel?"

Axel se mantuvo impasible.

— "Hay dos razones principales por las que he pedido tu ayuda. Casi has acertado con la primera, pero no del todo. La segunda razón es más sencilla. Tu información puede aportar una especie de punto intermedio en lo que probablemente ahora puedas darte cuenta que debe ser un lío de interpretaciones de las fotografías y del resto de evidencias. Fue idea mía encontrar un psíquico que no supiera nada de la Luna, y que viera lo que allí se pudiera ver. Una especie de fuente de información independiente, que conduciría nuestras interpretaciones en una u otra dirección".

— "Entonces ¿habéis utilizado a otros psíquicos?, pregunté, muy decidido a obtener una respuesta.

— "Por favor, no me pidas que te diga sí o no".

Sentí que iba perdiendo la paciencia,

- "¿Por qué no?"
- "Hay varios motivos, pero principalmente porque hay implicado un factor de confidencialidad".
- "Confidencialidad sobre qué, sobre las capacidades de los demás psíquicos?"
- "Sí, ése es uno de los motivos".

Me senté de nuevo en mi silla, y en el intento de evitar que mis manos temblaran de forma demasiado evidente encendí otro cigarro. La cabeza me daba vueltas.

- "Así pues", empecé, "la única forma importante ahora de espiar a esos tipos es recurriendo a las capacidades psíquicas, a los que la corriente predominante de nuestra gran nación se esfuerza especialmente en desacreditar. ¡Qué pasada! ¡Es una pasada total!".

Empecé a reír nerviosamente.

- "Bueno, hablando de tener pillado por las pelotas, como quien no quiere la cosa yo te las tengo bien cogidas, ¿o no?"

Axel suspiró.

- "Bueno, ellos dijeron que eras rápido para pillarlo, y testarudo, y que podías agarrar un berrinche. Ya veo que tenían razón".

- "¿Ellos?, ¿quienes son 'ellos'?", pregunté, sin poder dejar de reír nerviosamente.

Antes de que pudiera contestar, cosa que evidentemente no quería hacer de todas maneras, se me ocurrió otra cosa.

- "Entonces supongo que los soviéticos están teniendo el mismo problema. ¿No me digas que LOS SOVIÉTICOS también han recurrido a SUS psíquicos!!!?"

Axel había vuelto a adoptar su cara inexpresiva. De nuevo salté de mi silla.

- "¿Lo he pillado de nuevo, verdad?", yo casi gritaba, "SABES que los rusos están utilizando psíquicos, y tenéis miedo de que obtengan información sobre la Luna de sus psíquicos antes de que nosotros la obtengamos! ¡Que me parta un rayo!"

Llegado a este punto, y puesto que ahora sentía que lo entendía todo, de repente me sentí energéticamente agotado.

- "Quiero echar una cabezadita de veinte minutos", afirmé, y me dirigí al dormitorio. "Después de la siesta, y de comer algo, podemos volver al trabajo".

Ni siquiera recuerdo haberme acostado, aunque supongo que lo hice, y luego supe que había estado durmiendo seis horas.



Poco después de la medianoche del 7 de diciembre de 1972, partió la última misión estadounidense a la Luna.

Humanoides en la Luna

De vuelta al trabajo, Axel me dio coordinadas de la Luna, cada una representando localizaciones concretas en la superficie lunar. En algunas de ellas parecía no haber nada que ver más que paisajes lunares. Pero ¿en otras localizaciones? Bueno, hubo confusiones, y percibí un montón que no pude comprender en absoluto. Hice un montón de dibujos, identificándolos como esto o aquello, o que parecían cualquier otra cosa.

Axelrod tomó rápidamente posesión de cada dibujo, sin comentar nada, y no los volví a ver.

Encontré torres, maquinaria, luces de colores diferentes, "edificios" de extraña apariencia. Encontré puentes cuya función no pude descifrar. Uno de ellos iniciaba un arco que no acababa en parte alguna. Había un montón de cúpulas de diversos tamaños, cosas redondeadas, cosas como pequeños platillos volantes con ventanas. Estos estaban estacionados cerca de los bordes de los cráteres, a veces en cuevas, a veces en lo que parecían hangares de un aeródromo. Tuve problemas en calcular los tamaños. Pero algunas de las "cosas" eran grandes de verdad. Encontré cosas largas con forma de tubo, cosas similares a la maquinaria del tractor que subían y bajaban colinas, carreteras rectas que se extendían durante varios kilómetros, obeliscos que no parecían tener ninguna función aparente.

Había grandes plataformas sobre cúpulas, grandes estructuras en forma de cruz. Los agujeros excavados en las paredes y el suelo de los cráteres obviamente estaban relacionados con algún tipo de operaciones mineras o de movimiento de tierras. Había "redes" sobre cráteres, "casas" en las que evidentemente vivía alguien, solo que no podía ver quien —**salvo en una ocasión.**

En ESA ocasión, vi alguna especie de tipos ajetreados trabajando en algo que no pude entender. El lugar era oscuro. El "aire" estaba lleno con un fino polvo, y había alguna especie de iluminación, como una niebla o bruma verde lima oscuro. El asunto con ellos era que, o bien eran humanos, o parecían exactamente iguales a nosotros, pero todos eran masculinos, como pude bien contemplar puesto que todos iban con el culo al aire. No tenía ni idea de porqué. Parecían estar cavando en una ladera o acantilado. Tal como describí,

— "Deben tener alguna manera de crear un entorno agradable, cálido y con aire. Pero ¿porqué andarían todos desnudos?"

No hubo respuesta a esta pregunta que me hice a mí mismo. Pero estando allí, en mi estado psíquico, como sentí que estaba, algunos de los tipos empezaron a hablar ansiosamente y a gesticular. Dos de ellos señalaron en mi "dirección". Sentí de inmediato como si "corriera alejándome", y me escondiera, lo que supongo que hice psíquicamente, puesto que "perdí" de vista esta visión en concreto.

— "Axel, creo que me han detectado. Creo que estaban señalando hacia donde yo estaba. ¿Cómo pueden hacer algo así... a menos que ... también que tengan algún tipo de percepción psíquica?"

Axel dijo en voz baja y tranquila, tan baja que al principio casi ni le oí.

— "Por favor, sal rápidamente de ese sitio".

Abrí los ojos como platos a medida que la comprensión llegó a mí.

— "Ya sabías que eran psíquicos, ¿verdad?"

Axel levantó las cejas, y soltó un profundo suspiro. Y llegados a ese punto, cerró bruscamente sus carpetas.

— "Creo que mejor terminamos nuestro trabajo aquí".

Estaba bastante sorprendido, pero no me caí de la higuera psíquica justo ayer.

— "Pensabas, SABÍAS realmente, que ellos tenían algún tipo de, digamos, telepatía. Que podían rastrear de donde procedía la sonda psíquica? ¿Es así?"

Axel había empezado a sonreír de nuevo, pero evidentemente no me iba a contestar.

— "Venga Axel, afloja algo". No iba a darme por vencido. "¿Se cargarían a un psíquico terrestre si sintieran que él o ella era suficientemente bueno como para espiarlos?".

— "No tenemos evidencias concluyentes que lo sugieran" contestó Axel.

Yo apreté los dientes.

— "¡Que no tenéis evidencias 'concluyentes'! ¿Qué diablos significa ESO?"

Mi voz había subido varias octavas.

— "Nos resulta muy difícil comprobar nada de esto", empezó Axel. "No lo sabemos, pero resulta muy evidente que ellos tienen cosas y capacidades que nosotros, aquí, estamos intentando comprender. No está claro que te hayan detectado o no, pero no hemos de tener prejuicios sobre lo que guía nuestra misión. En cualquier caso, no queremos exponerte a ningún riesgo. Cenemos algo, y luego regresa a Nueva York. Temo que tendremos que repetir el proceso que utilizamos para sacarte de allí. Espero que no te importe. Te estamos muy agradecidos".

— "¡RIESGO!!! ¿Quéquieres decir con RIESGO?"

Pude ver que Axelrod estaba preparado para darme evasivas. Por eso tomé la iniciativa.

— "Si se trata de telepatía, entonces se trata de una de clase diferente, por lo menos de tal como la comprendemos en la Tierra. Y tampoco se trata SOLO de telepatía".

ESTO atrajo su atención. Me miró sorprendido.

— "¿Quéquieres decir?"

Con esto, acabé FINALMENTE comprendiendo que su anterior interés en la telepatía no se había tratado de un inocente cotorreo.

— "Bueno, no lo sé exactamente. Es más que solo un 'mente a mente'. Es más bien es como..." Estaba buscando las palabras. "Vale, cuando ellos me 'vieron', en realidad no podían verme, ¿verdad? Entonces ¿qué es lo que estaban viendo? Me lo pregunto a mí mismo, Axel".

— "Sí, continúa", dijo él.

— "Vale, es más como si ellos estuvieran... SINTIENDO en vez de viendo o recogiendo vibraciones mentales. Es más como si fuera, sí, una especie de cosa dimensional, algo así del tipo de una onda en un cruce de dimensiones. ¡Sí! ¡Eso es! Ellos SINTIERON algo. No a MI en concreto, sino ALGO".

Hice una pausa:

— "¡Y, ELLOS sabían lo que significa esa onda! Como una especie de penetración donde ellos estaban". Hice una nueva pausa, y entonces dije de forma introspectiva: "¡CARAY!"

Axelrod estaba mirándome, sentado en silencio como era habitual en él. Entonces dijo:

— "¿Por qué has exclamado CARAY?"

— "¡Ah, bueno! A ver si puedo articularlo, ...era como un especie de... cruce de dimensiones... Bien, imagina si puedes que estás sintiendo una presencia, pero que no puedes verla. Era algo similar. Solo que esos tipos... era como que iban a centrar el objetivo, por lo menos esa es la mejor manera de describirlo".

Axelrod se quedó callado por un momento.

— "Por tanto, ¿estás refiriéndote a telepatía más alguna otra cosa?"

— "No, no exactamente. Quizás ALGUNA OTRA COSA además de la telepatía. Es justo al revés. Después de todo, las bases para la telepatía han de venir de algo, mejor dicho, deben ser debido a algo".

— "¿Quéquieres decir?"

— "Nada pasa porque sí. Siempre hay procesos implicados. Es como decir que las cosas pasan por mediación de algo. Nada sale de la nada. Es difícil de expresar en términos sencillos tridimensionales. Mente a mente es un constructo tridimensional. Pero qué pasa si..."

Axelrod interrumpió.

— "¿Por qué mente a mente sería tridimensional...?"

— "Bien, una mente que existe como una cosa tridimensional, comunicándose con otra que también existe como cosa tridimensional, y la comunicación a través de la distancia... ¿acaso la distancia involucrada no está concebida en términos tridimensionales? **El universo FÍSICO es tridimensional, pero el universo mental no lo es.** He aquí uno de los grandes fallos de todas las teorías sobre PSI. Todo el mundo piensa en PSI, SOLO en términos tridimensionales".

En este punto me quedé sin palabras. Axelrod me miraba con sus ojos tranquilos, sin pestañear. Pero tamborileaba ligeramente con los dedos en la mesa. Supe que había dado con algo que era una preocupación. Y su siguiente comentario me lo confirmó.

— "¿Podrías escribir tus ideas en relación a esto?"

Podía, y lo hice. Recuerdo que escribí quince páginas manuscritas. Después de este, en cierta manera *no debatido* informe, vino un apretón de manos, la capucha, el viaje en helicóptero, y a través de los gemelos y en el mismo coche, me dejaron de vuelta en el centro de Washington, en la estación de tren a petición mía. Los gemelos no dijeron más de lo que habían dicho. Llegué a pensar si en realidad no vendrían ellos de la Luna. Me pasé los meses siguientes preguntándome si los ET iban a encontrarme y a cocinar mi cerebro en el microondas.

Cuando abandoné el recinto tan cuidadosamente oculto del Sr. Axelrod, él me recordó mi compromiso de guardar la confidencialidad durante diez años.

— "No tienes de qué preocuparte, Axel", contesté. "No tengo ninguna intención de echar abajo mi trabajo de investigación oficial introduciendo algo tan descabellado como afirmar que he visto extraterrestres trabajando en la Luna. De todas maneras, nadie me creería".

He mantenido esa promesa, mucho más allá de los diez años establecidos. Las razones por las que ahora me he decidido a escribir sobre ello quedarán aclaradas en los siguientes capítulos. Cuando me marchaba, el Sr. Axelrod me preguntó si podía contar conmigo si alguna vez volvía a necesitarme de nuevo.

— "Probablemente", contesté, "porque ¿como, en nombre del cielo, podía negarme a ETS en la Luna y a alguna agencia oficial de investigación? ¿Quién se resistiría a ello?"

— "Está bien", contestó. "Pero cuando salgas de aquí, mi nombre Axelrod quedará borrado y no volverá a utilizarse de nuevo. Contactaremos contigo de alguna otra manera, que me aseguraré que puedas reconocer. Si alguien te pregunta en algún momento sobre un tal 'Sr. Axelrod', o sobre este lugar, o te pregunta si sabes algo sobre ello, tales preguntas no procederán de nosotros. Por favor, actúa en consecuencia, por tu bien y por el nuestro".

¡Madre mía! ¡menudo canguelo! ¿Dónde me había metido? Su consejo me vino bien cuando, unos tres años después, sonó mi teléfono.

Era un tal Sr. Dillins, o Dallons (no lo pillé bien), que dijo que era un periodista de investigación escarbando en los encubrimientos gubernamentales sobre la situación OVNI. Dije que no sabía nada al respecto, más que lo que había leído en algunos libros y artículos. Él hizo caso omiso de mi evasiva, y preguntó si conocía a un tal Sr. Axelrod.

— "¿A quién?", le pregunté a mi vez.

— "Ya sabe", dijo el periodista de investigación, "al Sr. Axelrod".

— "Jamás he oído hablar de él", contesté.

Al otro lado de la línea se hizo el silencio, y luego la persona que llamaba colgó sin siquiera un gracias y una despedida, dejándome con las manos que me temblaban, y mucho, recordando la advertencia de Axel. ¿Quieres una base de las tensiones paranoicas?

Tras dejar al Sr. Axelrod y regresar a Nueva York, decidí que estaba para el arrastre. Dormí durante dos días, mirando embobado la caja tonta entre siesta y siesta. Comí un montón. Luego empecé a pescarlo TODO con todas sus implicaciones, y decidí hacer algunos dibujos de lo que recordaba había dibujado para Axel. No pude acordarme de ninguno de los números de las coordenadas, y los nombres de las llanuras y cráteres de la Luna no se utilizaron nunca cuando hicimos la visión remota. Por tanto ignoro donde estaban realmente situadas en la Luna estas estructuras y demás, echas por alguna inteligencia. Pero no podía olvidar lo que había visto. Hice varios grandes dibujos, y luego decidí encajarlos en dos páginas, que luego guardé en mi caja de seguridad del banco, ya que me venían visiones de mi casa y estudio siendo encubiertamente registrados sin mi conocimiento.

Durante algún tiempo estuve bastante paranoico. Pero supongo que mi caja de seguridad resultaba igual de accesible para los poderes de arriba. Había dos páginas de dibujos, que serán presentadas en el futuro.

Retroalimentación (por así decir)

Considerando los aspectos más bien dramáticos del *asunto Axelrod*, podría parecer de entrada bastante improbable que pudiera olvidarme de ello. Pero a excepción del contacto del encuentro frente al elefante disecado, y de tener una capucha sobre mi cabeza, el asunto Axelrod no se diferenciaba tanto de muchos otros experimentos, oficiales y no oficiales, en los que me vi involucrado. Muchos de aquellos experimentos tenían elementos igualmente dramáticos. La mayoría se realizaban en el más absoluto secretismo, y mi agenda semanal en este sentido estaba repleta de este tipo de actividades.

Uno se podría preguntar cómo es posible olvidarse de los humanoides y de las estructuras en la Luna. Bueno, pues por un motivo, porque había un 50% de posibilidades de que estuvieran o no allí. Además, como en todos los experimentos PSI, había un 100% de posibilidades de que hubiera estado contemplando fantasías de mi imaginación. Tal como yo lo interpretaba, no había retroalimentación que ayudase a resolver el tema de la imaginación en manera alguna. Dado que las personas tienen tendencia a funcionar basándose en la retroalimentación, tienden a olvidarse de aquello que nunca consigue esa retroalimentación.

También hay dos fenómenos extremadamente sutiles y adicionales que parecen estar implicados. Pueden empezar a cobrar sentido solo si se identifican y se abren para ser inspeccionados. El primer fenómeno tiene que ver con el hecho de que [la mayoría de personas olvidan \(y evitan\) todo aquello que no encaja con las realidades consensuadas](#). El segundo fenómeno tiene que ver con el hecho de que la mayoría de humanos tienen olvidada a la luna. Claro que está AHÍ. Pero aparte de eso, el interés es en gran medida mínimo. En cierta manera resulta difícil explicar esto. Una manera de hacerlo es señalar que las personas están muy interesadas en Marte, por ejemplo, o en la posible existencia de seres inteligentes en algún lugar de las SÚPER distantes zonas del espacio. Pero con la Luna, es casi como si la conciencia humana del satélite, del bando terrestre, está de alguna manera manipulada para

1. evitar pensar demasiado en ello, y
2. descartar cualquier fenómeno lunar *no habitual*.

Más adelante intentaré explicar mejor estos dos factores.

Lo que pasó en 1975 y 1976 no está realmente *olvidado*, mi recuerdo del asunto Axelrod quedó relegado a alguna zona profundamente subliminal de mi almacén de recuerdos. Y si pensé de nuevo en el asunto fue solo para remarcar que había ocurrido, que se había acabado de todas, todas, y que no me atrevía a hablar de ello por motivos tan numerosos que olvidarlos también requería una buena dosis de valor.

Sin embargo, quien sea o lo que sea que está tras la escena barajando las cartas de las circunstancias, no había terminado con el asunto Axelrod. Porque en algún momento de 1976 (creo que durante el verano), se abrió lo que podríamos denominar [el segundo capítulo del asunto Axelrod](#). Recibí por correo un sobre que no tenía remitente, ni siquiera la marca de correos, aunque llevaba sellos. El contenido del sobre era solo un libro titulado *Somebody Else is On the Moon* (En la Luna hay alguien más). El nombre del autor era **George Leonard**.

Me pasé las siguientes horas leyéndolo, y luego lo releí dos veces más. Aparentemente, en el momento de mi visita ultra secreta el Sr. Axelrod ya tenía conocimiento de que este libro iba a salir, y desde luego se había interesado por si conocía o no al autor. Por lo visto Leonard había conseguido fotografías de la Luna de la NASA, que después de todo son del dominio público dado que la mayoría del trabajo de la NASA está financiado con dinero de nuestros impuestos.

"*Lo que sabe la NASA*", se leía a la que se abría el libro por la primera página, "*¡pero no divulgará!*". Con una lógica y razonamiento cuidadosos, George Leonard ha estudiado todos los datos (incluyendo las fotografías oficiales de la NASA y las cintas de los astronautas del Apolo), para demostrar su teoría de que *una civilización subterránea, altamente avanzada, está trabajando en la superficie de la Luna, en la minería, manufactura, comunicación y construcción*".

El libro de Leonard estaba repleto de verdaderos datos, fotos oficiales, y dibujos de estructuras, etc., que él había realizado a partir de las fotos.

Bueno, lo que puedo decir es que corrí hacia mis propios dibujos y me pasé una semana comparando y volviéndolos a comparar con los dibujos y las fotos que George Leonard aportaba en su propio libro. **Muchos de los dibujos de Leonard se parecían a algunos de los míos.** Sí, en verdad el misterioso Sr. Axelrod me había proporcionado la retroalimentación como prometió, porque no quedaba duda alguna de que era su jovial naturaleza la que me había enviado el libro de Leonard. Pero, ¿podía considerarse el libro de Leonard una retroalimentación adecuada? Bueno, si no totalmente por lo menos sí en cierta manera.

Por ejemplo, ¿HAY estructuras en la Luna?

Tal como apuntaba Leonard, una de las fotografías más notables, tomada por los astronautas del Apolo 12 durante sus vuelos circunnavegando la Luna, presenta lo que es denominado la Súper Plataforma 1971 (NASA, foto 71-H-781), muy similar a otra foto de una Súper Plataforma parecida (NASA foto 66-H-1293) tomada cinco años antes. Los astronautas del Apolo 14 (1971) estaban evidentemente ESPERANDO ver esta Plataforma, o algo parecido. Cuando supuestamente apareció a la vista, se refirieron a ella como "Annabel", que era,

"Como la que vimos ayer. Está asentada justo en la cornisa, y debe tener aproximadamente 1,5 Km. De alto. ¡Habéis visto ESTO! La luz brota procedente de la zona oscura del cráter, justo por debajo de Annabel. ¡Venga, cámaras, no nos falléis ahora!".

(Esta conversación está parafraseada de la que se ofrece en la página 54 del libro de Leonard).

Realmente, parece que en la Luna hay un montón de "torres", e igualmente, un montón de confusión acerca de ellas. Como descubrí (cuando posteriormente empecé mi investigación en serio de la Luna), **a principios de los años 1960, la NASA envió Orbiters a la Luna, en preparación de las misiones tripuladas Apolo.** Una foto comunicada por la NASA, numerada como Orbiter Lunar III-84M, muestra con toda claridad dos estructuras elevándose en la región *Sinus Medii*, la primera de esas estructuras, conocida como "The Shard". Esta estructura se yergue sobre la superficie de la Luna hasta una altura aproximada de 2,5 Kms.

Cerca de The Shard hay otra estructura mencionada como "La Torre" (the tower). Esta ha sido fotografiada en cuatro ocasiones, desde dos alturas diferentes. Se eleva unos 8 km. Y está coronada con lo que parecen ser cubos, unidos entre sí para formar una enorme corona parecida a un hongo, con una anchura que se calcula supera 1,5 Km. **Varios geólogos independientes que han examinado las fotos indican que ningún proceso natural conocido puede explicar las dos estructuras,** lo que es decir muy poco.

Observar que las copias de las fotos mencionadas anteriormente siguen pudiéndose conseguir del suministrador de la NASA. Pero me han dicho que la evidencia de las torres ha sido actualmente *retocada*.

Luego de estudiar el libro de Leonard durante las siguientes dos semanas no tenía claro si dormir o estar despierto, y todos mis ciclos biológicos y mentales se vieron completamente interrumpidos. Estaba totalmente convencido de que el libro de Leonard nos pondría nerviosos a todos nosotros, los terrestres.

Pero la mayoría de personas con las que he despotricado se limitan a sonreír y dicen que las opiniones de Leonard no son más que eso, y que "debe haber otra explicación más lógica". Incluso algunas de las personas de grupo OVNI a las que conocí se mostraron poco interesados, factor que encontré (tanto entonces como ahora) bastante confuso y misterioso. Resultó que parecía que **la mayoría simplemente no podía soportar las implicaciones que se desprendían del libro de Leonard.** Hoy en día, cuando se lo menciono a la gente, bueno, parpadean, nunca han oído hablar de ello, y una especie de velo aparece sobre sus ojos. Lo más probable es que ni siquiera QUIERAN oír acerca del tema.

Pues bien, a mí sí que me interesaron las implicaciones. Porque **si hay extraterrestres en la Luna, seguramente llegar hasta la Tierra no sería un gran problema para ellos.** Por tanto decidí, en mis pequeños recovecos mentales, ¡asegurarme de si nosotros en la Tierra puede que tengamos vecinos que no sean de la Tierra! Y de si algunos de nuestros sistemas y organizaciones pueden realmente "contener influencias" extraterrestres en ellas. Quiero decir que cuesta poco sumar cuántos son dos y dos.

Empecé viendo porqué el grupo del Sr. Axelrod era ultra secreto, si es que ellos no eran extraterrestres (como me había estado preguntando a veces), y funcionaban en virtud de subterfugios que iban cambiando de una clase a otra clase. Sin embargo, pronto fui engullido de nuevo por el ritmo frenético de mi vida y de mi trabajo de investigación. En poco tiempo me había “olvidado” todo eso.

Si pienso sobre todo ello, era como tener el punto en la idea de que el libro de Leonard constituía la retroalimentación, y que eso era todo lo que era.

El suceso de Los Ángeles

Durante los meses de agosto y setiembre de 1976 viajé varias veces entre el SRI y Los Ángeles. Iba a Angeleslandia (Lalaland) para proseguir otro más de los muchos tipos de estudios que había emprendido, esperando incrementar mi comprensión de las funciones humanas superiores.

En Angeleslandia tenía varios buenos amigos, y me alojaba en la casa de uno de ellos. Era un tal Conrad W., que poseía muchas cualidades extraordinarias. Uno tenía la sensación de que Conrad era una de esas “almas viejas” nada complicadas, que se encontraba de alguna manera fuera de lugar en una sociedad moderna que se había visto dramáticamente separada incluso de los más remotos elementos de sabiduría. Conrad parecía absorber información significativa por ósmosis telepática. Era elocuente en un montón de cosas, pero muy relajado, y con un sutil sentido del humor. En otras palabras, era un placer estar con él.

También estaba en contacto con la maravillosa investigadora, la Dra. **Shafica Karagulla**, y su compañera de investigación, la Dra. **Viola Neal**, ambas ya fallecidas. Shafica era una neuropsiquiatra que había roto con la corriente predominante en psiquiatría para establecer la Fundación de la Percepción Sensorial más elevada, y en 1976 publicó su famoso libro *Breakthrough to Creativity: Your Higher Sense Perception* (*Avance hacia la creatividad: tu percepción sensorial más elevada*). Viola era una notable clarividente cuyo mapa psíquico de los biocampos humanos, y su diagnóstico psíquico de las enfermedades había sido confirmado por los médicos, y en los hospitales. Viola y Shafica fueron muy amables conmigo en muchos sentidos. Sus niveles de conocimiento combinados parecían, por extensos, casi infinitos.

Se tenía la impresión de que sus conciencias estaban existiendo en alguna gama de frecuencia mucho más elevada, desde donde podían mirar *hacia abajo*, dentro de la escoria de la vida humana promedio. Y en esa escoria, este dinámico dúo podía percibir conspiraciones funcionando en todas partes, **conspiraciones que erigían prisiones invisibles dentro de las que quedaban encarceladas y destruidas las capacidades humanas**. Aparte de eso, ambas quedaron conectadas dentro del tamtam no oficial de la ciencia central, y sus muchas ramificaciones, que incluían la parapsicología, los planes y complotos gubernamentales, y las intrigas de los místicos y ocultistas contemporáneos. Pero eran muy cuidadosas con lo de ‘transmitir rumores importantes’ porque, como decían, hacerlo es “*peligroso no solo para las reputaciones sino en casos extremos para la vida e integridad física*”.

Estaban interesadas en mi “trabajo”, pero algo paranoicas debido a las íntimas conexiones gubernamentales con el proyecto desarrollado en el Stanford Research Institute. Esto significa que la pareja cotillearía solo hasta cierto grado sobre las conspiraciones mundiales, pero que se cuidaban de NO decir demasiado. Desde luego, yo quería todo el paquete, porque Karagulla no era simplemente una de esas extravagantes fanáticas, obcecada en destacadas confusiones, característica por lo menos de algunos entusiastas de las conspiraciones.

En sus primeros tiempos en Oriente Medio realmente había trabajado para bastantes agencias oficiales de espionaje, y ciertamente ESTABA familiarizada con el funcionamiento interno de infinidad de *organizaciones secretas internacionales*. A fin de profundizar en todo el escalofriante paquete de conspiraciones dentro de la pareja, había descubierto que *si las atiborraba con algo de buen vino*, sus reticencias se suavizaban y hablaban con más libertad.

Mientras me alojaba con Conrad, planeé otro safari líquido contra su reticencia a hablar. Conrad era también tan adicto a las conspiraciones como yo mismo, por lo que le pregunté si podíamos invitar a la

pareja a comer en su casa. Dado que la cocina gourmet era una pasión tanto mía como de Conrad, y puesto que había explicado todo el propósito de la comida, debíamos planear un menú a lo grande, y conseguir los debidos suministros. Y por supuesto, esos suministros incluían unos vinos razonablemente buenos. Conrad condujo hasta un gran supermercado de Hollywood repleto, entre otras cosas, con la exuberante producción de las granjas y huertos del valle de San Fernando. Yo había decidido que el entrante serían alcachofas rellenas de cangrejo y pan rallado, cubiertas de queso fundido con un fino brandy.

A fin de reducir el tiempo de las compras, le di a Conrad una lista de otros comestibles. Él se dirigió hacia la sección de carnes y yo hacia la sección de vegetales. El supermercado tenía mesas enormes cargadas con alcachofas. En una de esas mesas con alcachofas había de pie una mujer encantadora. Se hacía mirar no solo por sus abundantes atributos femeninos, sino por el hecho de que apenas se hallaban cubiertos. Vestía con un reducidísimo top rosa con grandes lunares amarillos, y unos shorts realmente cortos, tanto que apenas existían. Más abajo estaba encaramada sobre un par de tacones plataformas que debían medir unos 20 cm. de alto. Tenía una hermosa melena de cabello negro, y llevaba unas gafas de sol púrpuras. Realmente impresionante. Pensé: "¡Santo Cielo!!!". Estaba rebuscando entre las alcachofas, y yo también quería hacerlo. Por tanto, me abrí camino con disimulo y despreocupadamente para acercarme a ella, y así poder apreciar desde más cerca sus pechos casi desnudos. Para hacer que pareciera natural, seleccioné torpemente, sin casi mirarlas, algunas alcachofas y las coloqué en un cesto. ¡Y entonces!, sin ningún motivo en absoluto experimenté una electrizante oleada de escalofríos por todo mi cuerpo. El pelo de mis brazos prácticamente se me erizó, y el de la nuca también lo hizo. Sin motivo, y sin que previamente lo hubiera pensado ni nada de nada, **de repente "súpe" que ella era una alienígena, una extraterrestre.**

Con la garganta seca y las manos temblándome, decidí retroceder y empezar a examinar las naranjas y pomelos para la gelatina de frutas que Conrad y yo queríamos hacer de postre. Para ir hacia las naranjas, debía darme la vuelta, ¡y entonces...! más allá de la hilera de cajas de vegetales reconocí, entre TODAS las cosas posibles y sorprendentes, a ¡UNO DE LOS GEMELOS! Estaba observando a la mujer. EL vio que yo le había visto, y **de inmediato surgió en mi mente la imagen de una tarjeta blanca: Por favor no hable, y por favor actúe con normalidad.**

Intentando recomponer mis sorprendidos reflejos, que ahora estaban un tanto trastocados, se me ocurrió un pensamiento de lo más tonto. Bueno, si uno de los gemelos está AQUÍ, de entre todos los lugares en que podría estar, entonces es que el otro también debía estar aquí. Y con toda seguridad, el otro gemelo estaba en el otro extremo de la hilera de vegetales, y también estaba observando a la mujer.

En esta ocasión ambos gemelos iban ¡VESTIDOS DE NEGRO! No los tristemente célebres trajes negros, usados por aquellos que se dice que advierten a quienes han visto OVNIS que 'no hablen sobre ello'. Aquí eran unos tejanos negros, botas negras, y unas camisetas negras sin mangas, que les hacían parecer como la variedad de matones machistas de Los Ángeles. En aquellos momento me di cuenta de que estaba donde no debería estar, y me apresuré a efectuar una retirada estratégica hacia la sección de panes del otro lado del súper. Para cuando llegué a la sección del pan, una importante oleada de TERROR había empezado a hacer su efecto en mí.

Ahora tengo que hacer aquí una aclaración. De no haber visto a los gemelos, habría acabado atribuyendo a mi imaginación el extraño efecto que experimenté cerca de la ultra sensual mujer. Pero eso ya no era posible. La presencia de los gemelos, junto con mi alerta psíquica, confirmaban que la mujer ERA una ET. Ni siquiera recuerdo qué sucedió durante el resto de la compra. Con los comestibles que debíamos comprar ya repasados, tanto Conrad como yo, nos dirigimos al coche. Por el camino le dije que después de todo no iba a hacer el postre de frutas. Una vez ya en el estacionamiento le pedí que esperase un momento. Me preguntó si pasaba algo, y yo solo le dije "espera". Poco después salía la mujer empujando un carrito cargado de comestibles.

— "Estudia a ésa y dime qué piensas".

Conrad le echó un breve vistazo a la mujer, y luego dijo algo digno de mención.

— "Bien, si te refieres a si pienso que es extraterrestre, pues sí", dijo Conrad de una manera casi con aburrimiento. "Tenemos a muchos de ellos por aquí, en Angeleslandia".

No le pregunté qué pensaba sobre los otros dos que estaban observando como ella apretujaba su vistosidad y los comestibles comprados dentro de un destartalado Volkswagen amarillo. Me dejé caer en el coche de Conrad y le metí prisas para que nos fuéramos rápidamente. La cena para Shafica y Viola fue un éxito total. Naturalmente, tras atiborrarlas y atiborrarnos nosotros mismos con generosos lingotazos de vino, les dijimos que habíamos visto a otro ET en el supermercado. Ello dio lugar a unas discusiones más bien borrachinas sobre la civilización ET que estaba ajetreada infiltrando la Tierra. Shafica y Viola comentaban todas estas cosas entre susurros, y cuanto más serias se ponían, más difícil se hacía escucharlas.

Viola:

— "Hay un montón de ELLOS, ya sabes, y muchos son bio-androides".

Shafica:

— "Son peligrosos, ya sabes, y se dan cuenta de que los psíquicos de la Tierra son sus únicos enemigos. Ten cuidado, Ingo, ten cuidado".

Todo AQUEL paquete de información, y sin que YO quisiera mencionarse el asunto de Axelrod.

La estación Grand Central

Fue solo pocos días después de *El encuentro* que regresé a Nueva York para un muy necesitado descanso de tanta investigación. Solo a medias me esperaba una llamada del Sr. Axelrod, que no tardó en llegar. Una tarde temprano sonó el teléfono y una agradable voz femenina al otro lado de la línea preguntó:

— "¿El Sr. Swann?"

Dije,

— "Sí"

— "Un amigo suyo quisiera hablar con usted".

— "Bien"

— "Quiere hablar con usted en otro teléfono. ¿Le va bien estar en la terminal de la Gran Central esta noche a las 7,30?"

— "Supongo que sí", contesté.

— "Muy bien, pues. Vaya cerca de la ventanilla de información en el vestíbulo central, y espere allí hasta que vea a alguien a quien reconocerá".

¡Bruscamente mi teléfono dejó de funcionar! Sin un adiós o un gracias, sin crepitación, estática o el tono de línea, como si el teléfono estuviera desconectado. Levanté el auricular de nuevo al cabo de poco rato: seguía muerto. Tomé el metro hasta la Gran Central, y me uní a las masas que se amontonan alrededor de la ventanilla de información en el grande y amplio vestíbulo principal. Sobre la ventanilla de información había un gran reloj en el que vi que llegaba con cinco minutos de adelanto. Pasaron los cinco minutos, y diez minutos más. Me dije que al infierno con ello, y que me iba a tomar una taza de café en una de las arcadas que estaban justo a la salida del vestíbulo principal. Encendí un cigarro (eran aquellos días en que todavía se podía fumar en los espacios públicos).



Luego, de pie a unos 3 metros de distancia, vi de repente a alguien que reconocí. Creo que antes ya lo había visto pero que no había sido consciente de ello. Era, desde luego, uno de los gemelos, pero vestido de manera que parecía uno de esos vagabundos sin hogar que pasan el rato en la gran estación del ferrocarril.

Viendo que ahora le había reconocido, colocó un dedo sobre sus labios, y capté que yo no debía mostrar ningún signo de haberle reconocido. No sé porqué las manos me temblaban un poco. Sorbí mi café. El gemelo se pasó casi diez minutos vigilando cuidadosamente las pertenencias de la gente de la terminal. Finalmente me hizo un pequeño gesto, y se dirigió hacia el este de la arcada, lejos del gran vestíbulo. Capté que debía seguirle. Él continuó por uno de los pasillos que conducían a la Avenida Lexington. Había, y sigue habiendo, unas escaleras que llevan hacia abajo, a la entrada del metro dentro de este pasillo. Asegurándose de que le seguía, bajó por ellas. Fui tras él.

Lo siguiente fue que le vi de pie cerca de un panel de cabinas telefónicas (que actualmente ya no existen). Él entró en una, y pude ver a través del cristal como marcaba un número (era una época en que todavía existían las cabinas telefónicas con puertas). Me mantuve a distancia, pero estoy seguro de que no dijo ni una palabra en el auricular. Luego dejó el auricular sobre la pequeña encimera que había en la cabina, y se alejó. Deduje que se suponía que yo debía ir a la cabina y tomar el auricular. Al otro lado de la línea había estática, y sin saber qué otra cosa decir, dije "Hola".

— "¿El Sr. Swann?". Era la misma agradable voz femenina que me había llamado a casa.

— "Sí"

— "¿Qué es esa cosa que tiene usted en su mano derecha?"

— "Oh, ¿se refiere a mi tatuaje?"

— "¿De qué color es?"

— "Mayoritariamente verde", contesté.

— "Bien, entonces espere por favor un momento que le pase".

¿Que me pase? ¿Qué quería decir con AQUELLO? A continuación se produjeron unos cuantos pitidos y ruidos, y formas diferentes de estática. Por último, apareció el Sr. Axelrod.

— "Siento tener que hacerlo de esta manera", empezó diciendo, "pero teníamos que llevarle hasta un teléfono en el que poder encriptar nuestra conversación, y en el que se le pudiera observar".

Yo estaba a punto de saludarle, pero la voz de Axelrod sonó con firmeza.

— "No diga nada, salvo las respuestas a mis preguntas".

Sabiendo que iba a abroncarme debido a mi inadvertido encuentro en Angeleslandia, me quedé quieto como un ratón.

— "Puede que parezca algo agresivo", dijo Axel, "pero nos gustaría saber porqué estaba usted en ese supermercado de Los Ángeles".

— "Me alojaba con unos amigos, y decidimos hacer la cena. Yo quería hacer gelatina de naranja con chuletas de cordero, y quería llenar unas alcachofas. Pero no teníamos ninguna".

Silencio. Entonces:

— "¿Ningún otro motivo?"

— "No"

— "¿Había visto usted antes a aquella mujer, o la ha vuelto a ver desde entonces?".

— "No"

Silencio.

— "¿Por qué la estaba usted mirando?".

— "Por el amor de dios, porque era extremadamente sexy, y casi se le estaba cayendo la poca ropa que llevaba encima. Primero la vi de espaldas, y solo quería ver como eran las delanteras vistas de cerca. Esta ba trasteando con las alcachofas".

— "¿Está usted seguro de que no había ningún otro motivo".

— "Absolutamente"

Más silencio. Luego:

— "¿Qué pensó de ella?".

Ahora me llegó el turno a mí de quedarme callado por un momento.

— "Bueno, no sé porqué, pero tuve la impresión de que ella no era, bien, exactamente como nosotros".

— "¿Qué parecía SER ella?"

La palabra casi se me atragantó.

— "¡Extraterrestre!"

— "¿Qué se lo hizo pensar?"

— "No tengo ni idea. Solo fue una impresión. Ella tenía algún tipo de vibraciones o de algo que hizo que un escalofrío recorriera mi espalda, y sentí que el cabello de detrás del cuello empezaba a erizárseme".

— "¿Ha sentido haber visto a gente como ella con anterioridad?".

— "Si se refiere a si he visto extraterrestres antes, la respuesta es no. Gente rara, claro que sí, pero nada como lo que me llegó de ella".

— "¿Por qué salió de allí tan rápido?"

— "Cuando vislumbré a los gemelos me di cuenta de que estaba pasando algo. Todo ello hizo que me cagara de miedo".

— "Vale", dijo Axel tras una pausa. "Le creo. ¿Cree que ella pudo darse cuenta de que usted calado psíquicamente?".

— "No tengo ni idea. Ella estaba donde las alcachofas, y todo el asunto ocurrió demasiado rápidamente. Pero ella no me dirigió ni una mirada, aunque tampoco podría decirlo con seguridad puesto que sus ojos quedaban ocultos tras aquellas extrañas gafas púrpura".

— "¡Piensa, hombre!" Axel insistió. "Esto es muy importante. ¿Pudo ella percibir que estabas allí?"

De repente empecé a temblar.

— "No... mi mejor conjectura es que no".

— "¿Fue ella o fuiste tú el primero en estar en el mostrador?"

— "Fue ella. La vi a ella por primera vez a lo lejos en el pasillo, y entonces decidí acercarme y echarle un vistazo de cerca"

— "¿Estás seguro?"

— "¿Seguro de qué?"

— "Bueno, ¿hizo ella algún intento de acercarse a ti, o fuiste tú quien hiciste el intento de aproximación?"

Hubiera querido esperarle que los gemelos sabían bien la respuesta a eso, dado que aparentemente ELLOS la tenían bajo vigilancia.

— "Yo no creo que ella me viera para nada, ¡y era ella la que estaba ya allí cuando yo llegué!".

Un tono de desesperación había surgido en mi voz. Silencio. Bueno.

— "Está bien. Me siento obligado a decirte que ella es muy peligrosa. Si vuelves a verla de nuevo, especialmente si se te acerca, haz todo lo que puedas para distanciarte de ella. Pero actúa con naturalidad, siempre hazlo de forma natural".

No tenía ni idea de qué decir, por lo que no dije nada.

- "¿Lo has comprendido?"
- "No realmente", me las arreglé para murmurar, "pero lo supongo"
- "Bien. ¿Cómo va tu trabajo de visión remota en el SRI?".

A estas alturas los sobacos me chorreaban sudor. Me relajó que cambiase de tema.

— "Muy bien. Estamos obteniendo buenos resultados, y cada día voy comprendiendo más. Aspiro a conseguir por lo menos un 65 por ciento en exactitud de forma generalizada"

— "Hum" Axel tomó aire. "¿Realmente puedes conseguirlo?"

— "Probablemente, pero honestamente no en todos los casos. Todos nosotros, al igual que nuestros clientes, estamos interesados en la posibilidad".

Otro largo silencio.

— "Él estaría interesado en... Tenemos una tarea especial... ¿Puedes hacernos saber cuando llegues a ese 65 por ciento? ¿Cuanto tiempo crees que tardarás en conseguirlo?".

— "Bueno, como no lo consigamos pronto, puede que no consigamos más financiación para el próximo año".

Más silencio, en esta ocasión durante más tiempo. La mano con la que sostenía el auricular estaba sudando. Finalmente:

— "¿Tienes un despacho con una mesa, verdad?"

— "Sí"

— "Cuando llegues al 65 por ciento, toma una hoja normal de papel de carta, de 20 por 32 cm., y escribe en ella '65'. Luego deja esa hoja bajo el papel secante".

¿Cómo sabía él que en mi mesa del SRI yo tenía papel secante?

— "De acuerdo", dije.

— "Bueno. Una vez pase eso, nos pondremos en contacto contigo a no tardar, ¿Lo comprendes todo?"

Para nada. No comprendía nada. Pero dije tan conspirativamente como pude:

— "Sí"

— "Estoy seguro", prosiguió Axel, "de que has captado la onda general de todo esto... Nadie, NADIE debe saber nada de esto".

— "He captado la onda general. Todo esto es serio, y 'peligroso', ¿correcto?".

No creí que debiera hablarle de la conversación que mantuvimos durante aquella cena en Los Ángeles, según la que aparentemente todos veían extraterrestres sexy cada día.

— "Lo pillaste"

Axelrod colgó. Esa gente, fueran quienes fueran, nunca decían ni adiós ni gracias. La línea se cortó en un momento del "enlace", estuviera compuesto de lo que fuera, y quedó desconectada. Pero por lo menos entonces volvió a sonar el tono de línea. Aparentemente, el gemelo me había visto colgar, y cuando salí de la cabina él anduvo despreocupadamente con un vaso de papel, como si estuviera pidiendo una ayuda. Pegada al vaso había una pequeña tarjeta:

— "Vaya directamente a Lexington y tome un taxi. Nosotros protegeremos su retaguardia. No mire atrás".

Con unos nervios de la hostia, pero pensando que parecería más adecuado, saqué audazmente una moneda de veinticinco y la dejé caer dentro del vaso, donde se mezcló con otras monedas. Fui hacia la Avenida Lexington y paré lo más rápido que pude a un taxi, sin mirar ni una sola vez atrás. Pero no le di mi dirección sino la esquina de la calle Octava con la Tercera Avenida, donde estuve merodeando durante un rato, intentando ver si me habían seguido.

Luego me fui a mi bar favorito más próximo, y me hice un panzón de cerveza barata. Mi imaginación iba por delante a todo vapor. Posteriormente, los miedos paranoicos que siguieron a este acontecimiento me tuvieron ocupado durante algún tiempo. Tenía la marcada sensación de que debían haber extraterrestres por todas partes, y / o secuaces u operativos de Axel. ¿Y además? ¿QUIENES ERAN ese Axelrod y sus secuaces? Me pasé días, semanas, examinando las posibilidades: ¿la CIA, la KGB, el Mossad, el MI-5, algún cambalache militar ultra secreto? Lo peor de todo era la especulación de que ellos, ellos mismos, pudieran ser extraterrestres.

Quizá se estaba representando una ópera espacial en la que dos diferentes grupos de tropas extraterrestres estaban luchando alguna especie de guerra aquí, en la Tierra, a la vez que ambos estaban de alguna manera asegurándose de que los HUMANOS nunca se dieran cuenta de que ellos, ellos mismos, son psíquicos. Menudo escenario, ¿eh? ¡Eso sí que es la última frontera! Una frontera tan exterior que uno ni siquiera sabe donde están las fronteras en relación con cualquier otra cosa.

Y lo peor era no poder hablar con nadie, cosa a lo que ciertamente no me hubiera atrevido, de nada de todo esto. Estaba seguro de que me había metido en algo que me superaba totalmente. Me preocupaba que pudieran asesinarme o raptarme —hacerme desaparecer— y acabar como un trabajador esclavo en las minas de la Luna. Incluso mientras estoy ahora escribiendo esto, que seguramente muchos encontrarán demasiado increíble de verbalizar, me pregunto ...

Aproximadamente un año después, en junio de 1977, coloqué la señal del 65 por ciento bajo el papel secante de mi mesa en el SRI, en California, que es como decir, en nuestras instalaciones 'supuestamente' seguras y vigiladas. **Para entrar en mi oficina se necesitaba un código para abrir la puerta. Solo yo sabía el código, y solo estaba en mi mente.** Estuve comprobando cada día y cada tarde el papel secante durante unos tres meses. Luego, una mañana cuando levanté el papel secante, el pelo de los brazos de nuevo se me puso de punta. La señal había desaparecido. En su lugar había algo que parecía polvo, donde un dedo había garabateado dos palabras: "Espera contacto". Tiré el polvo en mi papelera y me senté, totalmente nervioso.

Mi siguiente encuentro con Axel y su pandilla me impresionó, fundiéndome totalmente los plomos. El resultado del prometido 'contacto' era que si me quedaba alguna duda acerca de si 'existían', esa duda iba a quedar en breve resuelta. Y en el proceso, casi me mato.

El Sr. Axelrod y sus planes de viaje

El esperado contacto se produjo a principios de julio de 1977, pocos días después de que descubriera el mensaje en el polvo. El "campus" del Stanford Research Institute tiene un bonito comedor donde mis colegas y yo comíamos frecuentemente al mediodía, especialmente si esperábamos visitas de "dignatarios".

El acceso al comedor es a través de un gran vestíbulo, en un extremo del cual hay un enorme globo terráqueo de unos 2 metros de diámetro. No recuerdo quienes estábamos comiendo allí ese viernes, pero cuando atravesamos el abarrotado vestíbulo, de camino al comedor, allí estaba el Sr. Axelrod de pie, en persona, pero imagino que discretamente, cerca del globo de la Tierra.

Cuando se dio cuenta de que le había visto (en realidad yo me quedé clavado en el suelo), se dirigió rápidamente hacia el baño de hombres contiguo al vestíbulo. Hice lo que pensé que esperaba de mí. Me excusé con mis colegas diciendo que tenía que echar una meada. Para hacerlo, tenía que conseguir la llave del baño de la azafata del comedor. Todo en el SRI estaba guardado a cal y canto, debido a sus conexiones con el Pentágono, y al miedo de que los terroristas pudieran ponerles una bomba a los jefes. Cuando entré en el baño de hombres, Axel cerró visiblemente la puerta con llave y susurró en mi oído:

— "¿Puedes salir ahora mismo de fin de semana? Quiero llevarte a un sitio y mostrarte algo. Di tan solo sí o no".

Asentí con un Sí

— "Fuera del vestíbulo, en la zona de estacionamiento, hay un coche. Te estaré esperando allí. Invéntate algo convincente para tus amigos. Puede que estés fuera unos cuatro días".

Entonces abrió la puerta. Yo tenía que pensar con rapidez sobre lo que podía resultar una "historia convincente", mientras me reunía con nuestro grupo en el comedor. Pero en lo único en que podía realmente pensar era en como había conseguido Axelrod la llave del baño de hombres. Les dije a mis colegas que acababa de recordar que se suponía que debía reunirme con algunos amigos en San Francisco para pasar un fin de semana largo, y sin más preámbulos les dejé. El "coche" que había fuera resultó ser un todo terreno de ruedas altas, y el propio Axel era el conductor. Aceleramos en silencio para salir del área del SRI. Axel se encaminó hacia la autopista, para dirigirnos a San José. Entonces:

— "¿Has visto nunca un OVNI?", preguntó.

— "Creo que sí"

— "¿Puedes describirlo?"

— "Bueno, fue cuando estaba en secundaria, en Tooele, Utah. Acostumbraba a subir a una gran colina llamada Little Mountain. Desde allí se puede vislumbrar el amplio Valle de Bonneville, y ver el Gran Lago Salado al norte. Hay en él grandes islas, ya sabes. La vista de este panorama era simplemente maravilloso. Solía hacer siestas allí arriba a última hora de la tarde, pero ese día en concreto noté una mancha de luz realmente alta en el cielo, sobre lo que debía haber sido la ciudad de Salt Lake. Volaba hacia el oeste, y pensé que era un avión que volaba realmente rápido. Pero en algún punto en su vuelo hacia el oeste hizo un giro brusco en ángulo recto hacia abajo, no un giro en curva hacia abajo, sino exactamente de 90 grados. Se zambulló hacia abajo, y cayó dentro de las sombras de las islas o montañas, porque el sol estaba descendiendo en el oeste creando sombras hacia el este. Me quedé en pie, pensando que el avión había explotado o se había estrellado. Pero en esas, la cosa surgió directamente hacia arriba, emergiendo de las sombras. Se elevó hasta su posición anterior, como a unos 10 o 12.000 metros, y una vez ahí desapareció directamente hacia el oeste en un estallido de velocidad que era impresionante. No supe qué pensar de ello, pero años después decidí que debía haber sido un OVNI, después de saber que algunos de ellos hacen giros en ángulo recto. Porqué hizo lo que hizo es algo que me supera. Todo ese bajar y subir, y salir cagando leches tuvo lugar en menos de un minuto. En realidad, todo lo que vi fue una mancha de luz!".

Axelrod estaba silencioso. Hacía calor y el todo terreno no tenía aire acondicionado. Entonces:

— "Quizá tengamos oportunidad de ver uno de ellos más bien de cerca. ¿Te apuntas?"

De todas las sorpresas disponibles en el escenario de Axelrod, ninguna podría haberme impactado más.

— "¡Quieres decir que hay uno por aquí! ¿Habéis capturado uno?"

— "Oh, no, no es eso. Vamos a hacer un viajecito, y luego haremos una caminata hasta un lugar en el que hay uno que aparece a intervalos. ¿Te apuntas?".

¡Claro que me APUNTABA! ¡Y quién no! Axelrod condujo hasta el aeropuerto de San José, dejando el todo terreno en una zona donde no se podía estacionar, frente a una de las terminales. Andamos directamente atravesando el vestíbulo y salimos al otro lado, donde esperaba un Lear jet. Otra gente me había llevado a volar en aviones parecidos, gente adinerada que estaban interesados en hablar sobre la utilización de PSI para descubrir tesoros hundidos y depósitos de petróleo. Me gustaban los elegantes jets por su sentido de opulencia y poder, uno de los trofeos más relevantes del estatus de haber "llegado" financieramente.

Esperando al lado del jet había uno de los omnipresentes gemelos, vestido esta vez con un mono verde oliva y un casco, definitivamente de apariencia "militar". En tres minutos nos encontrábamos volando. Resultó que el que pilotaba era el otro gemelo. Una vez en el aire, el gemelo nos proporcionó unos bocadillos, y Axel dijo:

— "Vamos en medio de la nada. Será más bien frío y agreste allí. Pero tenemos todo lo que vas a necesitar, incluyendo una provisión de tus cigarros (sonrió), por tanto, una vez hayas comido deberías dormir un poco. El vuelo dura unas cinco horas más o menos. Cuando lleguemos será de noche, y entonces tenemos que conducir unas dos horas más. No pregunes donde vamos porque no puedo decírtelo y (dudando un poco) es mejor que no lo sepas".

— "Ya sabes, Axel", contesté, "que puede ser que pueda funcionar mejor si sé lo que está pasando".

Axel frunció el entrecejo a través del bocadillo que se estaba comiendo.

— "Bien, no puedo decirte mucho porque de hacerlo pondría en peligro nuestra misión y quizás también a ti. Pero puedo preguntarte qué piensas TÚ que está pasando..."

Ahí estaba de nuevo, la conversación en un único sentido, típica de todos los encuentros con el "Sr. Axelrod".

— "Vale, supongo que vosotros, muchachos, seáis quienes seáis, tenéis un problema y que por lo que puedo decir, la Tierra se halla sometida a algún tipo de asedio. Los OVNIS aparecen por todas partes, se los ve a miles. Son ilusorios, pero preocupantes, y por tanto estáis intentando encasar todas las piezas. Y también supongo que estáis lo suficientemente desesperados como para intentar por lo menos utilizar psíquicos para que os ayuden".

— "¿Lo ves?", se rió Axel. "No tengo que decirte nada".

Era inútil. Me acomodé e intenté dormir, cosa que realmente hice, aun pensando que no iba a poder dormir de verdad. Axel me despertó más tarde. "Abróchate el cinturón del asiento, vamos a aterrizar en breve". Eché un vistazo por la ventanilla. Afuera estaba oscuro, no se veía luz alguna. Poco después aterrizamos sobre una pista sin ayuda de NINGUNA luz.

— "¿No hay luces?", comenté.

— "Es un avión de alta tecnología", contestó Axel. "Sólo se PARECE a un Lear estándar".

Una vez en tierra, salimos del jet y nos recibió un aire no ya frío sino helado, enriquecido con el aroma de los pinos. Nuestra única iluminación eran las linternas que llevaban los gemelos. Cerca había una furgoneta de algún tipo, pintada con colores de camuflaje. En los alrededores se podía percibir un pequeño edificio, pero estaba vacío, o por lo menos, no se veían luces en su interior. Dentro de la furgoneta:

— "Aquí tienes un mono", dijo Axel. "Es térmico, pero no pesa. Has de quitártelo todo y no puedes llevar metales contigo. Sé que tienes empastes dentales, pero eso no podemos solucionarlo. Todas las fijaciones del mono y de su capucha, así como los guantes incluidos, están hechos de lana y cuero".

Pronto estuve listo, encontrando que los bolsillos eran suficientemente amplios para contener un suministro de cigarros. Mientras me cambiaba, los gemelos habían puesto en marcha la furgoneta, y estábamos de camino hacia donde fuera que nos dirigiéramos. La conducción duró unas dos horas, durante las que ascendimos por algunas montañas y nos las arreglamos para pasar algunas curvas cerradas en pendiente. Nadie habló ni una palabra.

Contra la oscuridad del cielo podían verse los altos pinos cuya propia oscuridad tapaba el espectáculo sorprendentemente hermoso de billones de estrellas. Reflexioné que debíamos encontrarnos en el lejano norte. En cierto momento, el sonido del motor de la furgoneta paró, sin embargo la furgoneta seguía moviéndose. No tenía, y sigo sin tener ni idea, de como puede avanzar una furgoneta sin que esté funcionando su motor. Finalmente, la furgoneta quedó aparcada debajo de unos pinos. Nos apeamos.

— "Ahora tenemos que andar unos cuarenta minutos", susurró Axel. "Es sumamente importante que nos estemos tan quietos como sea posible. Haz exactamente lo que nosotros hacemos, no hagas ruido, y ¡NO HABLES! Y ¡TAMPOCO enciendas un cigarrillo!"

Nos pusimos a andar en lo que equivalía a casi la más absoluta oscuridad, pero a buen paso. En algunos puntos, uno de los gemelos tomaba mi brazo para ayudarme, por ejemplo, a cruzar un pequeño riachuelo, a rodear una invisible roca. Llevaban una especie de gafas de protección en los ojos, que pensé debían ser de visión nocturna. No sé porqué no me habían dado unas a mí también. Subimos y pasamos sobre algunos cerros, y luego bajamos hacia una especie de zona amplia, plana, poblada de pinos. Luego treparamos hacia una especie de lecho de arroyo seco. Una vez ahí, andamos un poco más y nos sentamos sobre un grueso montón de agujas de pino caídas tras unas grandes rocas. Axel entonces susurró:

— "Aquí estamos. Ahí fuera, en frente nuestro, hay un pequeño lago. Cuando amanezca podrás verlo a través de los pinos. Ahora hemos de esperar, y espero que tengamos suerte. No digas nada NI hagas ningún ruido".

— "¿Suerte?"

¿A qué se estaría refiriendo?

Avistando uno

No veía ni un carajo, salvo el estrecho oscuro resplandor azul verdoso del amanecer en el este. A mi vez le susurré a Axelrod:

— “¿Qué se supone que he de hacer?”

— “Solo observar, más tarde ya hablaremos”, respondió. “Pero es realmente importante que ahora observes en completo silencio desde donde estamos. Y que no te muevas hasta que te lo diga. Ellos detectan rápidamente el calor, el ruido, y el movimiento”.

Por tanto me callé. Ahí estábamos, los cuatro sentados en silencio como si nosotros mismos fuésemos de piedra. Pero de repente, los dos gemelos hicieron una especie de señal con la mano.

— “Ya empieza”, musitó Axel. “Por favor, te lo ruego NO hagas ruido alguno, y no te muevas hasta que te lo digamos”.

Miré cuidadosamente a mi alrededor, intentando percibir qué era lo que estaba empezando. No podía ver nada fuera de lo normal, salvo lo que parecía ser una especie de niebla gris que se estaba formando en dirección al lago. Pensé que se trataba tan solo de una niebla matutina que se levantaba. La niebla siguió formándose durante unos cinco minutos, y de repente vi qué era lo que había “empezado”. Porque en lo que dura un parpadeo, la niebla gris cambió, primero a un azul neón luminoso y luego a un púrpura inflamado. En ese momento, Axel y uno de los gemelos colocaron una firme mano en cada uno de mis hombros, y fue estupendo que lo hicieran. Una trama de centellas luminosas púrpuras, rojas y amarillas salieron disparadas en todas direcciones a través de la “bruma”, y de no haberme sujetado habría dado un brinco.

Y entonces, ahí estaba. Algo que al principio era transparente, al momento siguiente como en un fundido (parecido a como se denomina en las películas), salido de la nada, ¡AHÍ ESTABA!, sólidamente visible sobre el lago cuyas aguas reflectantes ahora podía ver con toda claridad. ¡Y se IBA HACIENDO MAYOR!

No sé en realidad qué me esperaba, pero había supuesto de que lo fuera a ver, si es que veía algo,ería algo parecido a un platillo volante. Aquí no había para nada un platillo volante, chaval. Porque ERA triangular, y su ángulo superior gracias a una especie de pulsaciones, aparecía invertido, por lo que en total parecía más bien tener una forma de diamante.

En esos momento, ante mi sorpresa, pudimos escuchar como se acercaba un “viento”, que pasaba por encima de nosotros, haciendo crujir a los pinos que nos rodeaban de tal manera que algunas piñas y ramas cayeron sobre nosotros. Las dos manos que me sujetaban con firmeza por los hombros me apretaron, como avisándome para que no me moviera en una pura reacción física. Al mismo tiempo, unos rayos parecidos al láser de rojo rubí empezaron a salir disparados de la “cosa”, que por increíble que parezca, seguía haciéndose MÁS grande de tamaño, mientras seguía estacionada en su posición original sobre el lago. Uno de los gemelos ahora HABLÓ suavemente, aunque el sonido de su voz me pareció que atronaba.

— “¡Mierda! ¡Están rodeando la zona! ¡Van a detectarnos!”

No tuve tiempo de preguntarme qué quería decir. Realmente, algunos de los rayos de láser rojo habían comenzado a hacer estallar los pinos, ¡entre otras cosas! Al mismo tiempo, la “cosa” ahora había incrementado su tamaño hasta lo que podían ser unos 28 metros de ancho. Y todo ello se había llevado a cabo en el más ABSOLUTO silencio, sin que ni siquiera los rayos eléctricos emitieran un solo “chasquido”. El estado de los árboles, sin embargo, era ahora audible mientras al mismo tiempo yo podía empezar a escuchar pulsaciones de baja frecuencia.

— “Están haciendo estallar ciervos o puerco espines, o algo de eso en el bosque”, explicó quedamente Axel, en un tranquilo pero tenso murmullo. “Los rayos perciben el calor corporal biológico, y probablemente harán contacto sobre nosotros”.

En ese momento, las dos manos se ciñeron sobre mis hombros y prácticamente fui arrastrado y arrojado hacia atrás, dentro del arroyo. Hubo un aterrador “pop” en el lugar donde habíamos estado, y algunas

grandes ramas de los pinos cercanos cayeron en cascada sobre nosotros. Fue la última visión que tuve de la cosa triangular, pero en ese último momento pude ver como el AGUA DEL LAGO BRO TABA HACIA ARRIBA, como una cascada que cayera hacia arriba, como si la “máquina” la aspirase hacia su interior.



Yo había caído con bastante dureza sobre mis posaderas. Pero los gemelos me sacaron, con los pies a rastras, y corrieron conmigo entre ellos hacia abajo del arroyo un corto trecho, hasta dejarme caer como un saco de patatas bajo un saliente de piedra de algún tipo. Axel se dejó caer virtualmente sobre mí, y los cuatro permanecimos acurrucados, formando piña, como ratones en una ratonera. Axel estaba jadeando. Los gemelos jadeaban. Yo apenas respiraba. Tardé lo mío en darme cuenta de que una piedra o un palo había penetrado el mono, clavándose en mi pierna, y que la herida estaba sangrando. Sin embargo, no necesitaba que me susurrasen instrucciones para que me mantuviera tan quieto y callado como fuera posible. Estaba virtualmente petrificado, con una especie de terror que carezco de palabras para describir. Pero al mismo tiempo sentía una especie de excitación, ¡HABÍA VISTO uno!

Permanecimos ahí durante un tiempo que, por lo que sé, pudo haber durado entre cinco minutos y cinco horas. En este espacio intemporal, escuché que uno de los gemelos decía “*Todo despejado*³”, que me pareció lo más totalmente absurdo que nunca hubiera oido. Si había ALGO que estaba claro, no tenía ni la menor idea de qué podía ser. Axel preguntó si me encontraba herido. Los gemelos se pusieron en pie, y entre todas las cosas, echaron tranquilamente una meada mientras vigilaban el entorno. Por primera vez me di cuenta de que el cielo estaba iluminado por el sol, los pinos mostraban gloriosamente su verde oscuro, y los pájaros llevaban despoticando desde hacía rato. Me levanté tembloroso, y saqué hasta la última papilla durante por lo menos tres minutos.

Axel se preocupó inspeccionando mi pierna herida (no muy profunda, pero que sangraba un montón), y yo empecé a decir algo así como:

— “Ya, ya”, resoplé, “no se lo digas a nadie, ¡eh!”

— “No,” contestó Axelrod. “No iba a decir eso, pero ya ha pasado, y ahora todo está bien”.

Me quedé mirándolo con incredulidad, y de forma irracional dije: “Entonces, ¿puedo encender ya un cigarrillo?”, cosa que procedí a hacer sacando el paquete del bolsillo de la pierna del mono. Los cigarros estaban aplastados, pero mientras me sentaba en la roca lamí uno de ellos, recomponiéndolo, y procedí a fumar. Uno de los gemelos estaba cojeando. El otro estaba limpiándose despreocupadamente las uñas con un palito. En cuanto a mí, oleadas del más prohibido cabreo pulsaban a través de todo mi cuerpo, haciendo que me temblasen las manos. Mi ‘saltador de realidades’ había naufragado definitivamente, aquello era Angeleslandia elevado al cubo.

³ En inglés, ‘All Clear Now’, se traduce literalmente como ‘Ahora todo está claro’, de ahí la reflexión de Ingo. (N. del T.)

Al final Axel dijo que el agua de la corriente era potable, y uno de los gemelos movió la cabeza como indicando que debíamos partir, cosa que hicimos como si acabásemos de regresar de una excursión de senderismo.

— "Y bien", Axelrod preguntó mientras andábamos, "¿qué has sentido?"

Me dio un ataque de risa:

— "¡Estás totalmente pirado, Axel! Yo he de estar tranquilo, frío, sereno y en buena forma para percibir algo. Pero apuéstate el culo a que estás en verdaderos problemas, ¿no es así?"

Entones, desde una zona revuelta que da sentido a las cosas, y que no es exactamente la conciencia intelectual:

— "Era un 'dron' de alguna clase, no tripulado, controlado desde algún otro lugar, ¿no es así?"

Axel frunció el ceño, mirando la falda de la colina que estábamos descendiendo.

— "¿Qué estaba haciendo aquí?", preguntó tímidamente.

— "Bueno, ¡por el amor de dios!, ¡estaba SEDIENTO! Evidentemente, estaba tomando agua. Alguien, en algún lugar, necesita agua... Por tanto, supongo que solo vienen y la toman. ¡No se necesita ser un psíquico para ver eso! Sí, eso es, una 'nave' de suministro desde la Tierra. Vayamos a la Tierra, a comprar y recoger lo que necesitamos, ese tipo de cosa".

Seguimos andando en silencio hasta encontrarnos de nuevo circulando por la carretera llena de baches en la furgoneta, donde tenía cigarros no aplastados y donde también había bocadillos.

— "Sabes, Axel", dije finalmente, "son realmente unos miserables por acribillar a los 'ciervos y puerco espines'. ¿Qué sentido puede posiblemente tener eso? He leído que algunos OVNIS que aterrizaron incineraron humanos. ¿Es cierto?"

Sin esperar una respuesta, que sabía que no iba a llegar, seguí hablando conmigo mismo.

— "Supongo que sí lo es. Creo que también nosotros habríamos sido acribillados, ¿no es así? Vosotros, chicos, parece que ya estáis acostumbrados a esto, ¿lo hacéis de tanto en tanto?"

Cuando por fin llegamos a la pista de aterrizaje, que esperaba fuera secreta, la encontré densamente poblada: con un avión postal USA-Alaska; tres hombres caucásicos con abrigos a cuadros y sombreros vaqueros, descansando en los bancos de madera cerca de la pequeña cabaña; una camioneta de la policía llena con dos alguaciles panzudos; diez mujeres que supuse debían ser esquimales. Todos ellos manteniéndose a distancia de NOSOTROS. Cerca del avión había lo que podía ser denominado como un especial de lalalandia: un puesto de perritos calientes, con una sombrilla naranja y azul. No había nadie atendiendo el carrito, pero los gemelos fueron hasta allí y ellos mismos hicieron algunos perritos calientes.

— "¿Quieres uno?", preguntó Axel. Realmente quería, y de hecho me zampé no uno sino tres de ellos, chorreando ketchup y mostaza.

— "¿Saben ellos quien eres?", pregunté, señalando a los que nos observaban. ¡Ahí fue donde finalmente conseguí que me contestase una pregunta!

— "Bueno", contestó Axel, "en general se les ha dicho que somos unos adinerados expertos en medio ambiente y observadores de aves, que estamos evaluando los daños por lluvia ácida".

— "Menuda estupidez", dije soltando una risita, "Ellos saben lo que ocurre allí. Probablemente sea así como encontrasteis ese 'carrito para ir a la Tierra a hacer la compra'".

Los gemelos habían puesto en marcha el jet. Mientras nos elevábamos pude ver a tres de las mujeres esquimales empujando el puesto de perritos calientes hacia la cabaña. Unos diez minutos después sobrevolábamos una alta hilera de hermosas montañas, luego otra, y unos cuarenta minutos después estábamos sobre el litoral y sobrevolábamos el océano.

— "Alaska, supongo, es lo que ponía en el avión postal", no esperaba respuestas, y solo lo murmuré para divertirme yo mismo.

— "¿Cualquier sensación sobre cómo se auto transporta el objeto?", preguntó Axel.

Lo miré y rompí a reír. ¡Debía estar vacilándome! El "objeto", en efecto.

— "Bueno, debe ser algún tipo de 'dislocador de espacio', pero en realidad, Axel, no tengo ni la más pajolera idea. Pero PUEDO comprender porqué las personas que ven algo parecido no se lo creen, y porqué las personas que no lo han visto NO PUEDEN creérselo".

Axel se quedó silencioso, mirando por la ventanilla. Yo proseguí:

— "Por lo que recuerdo, la cosa no se 'transportaba' a sí misma. CRECIÓ justo en el lugar en el que apareció. Era una cosa piramidal, no un platillo. Pensamos en platos voladores, y de hecho cuando pensamos en cosas que van por el aire, pensamos que 'vuelan' por el aire. No pensamos en cosas que se desarrollan en su lugar en el aire".

Axelrod me estudió, pero vi que estaba sudando.

— "¿Te encuentras mal o te pasa algo?", pregunté.

— "Bueno, creo que me he roto una costilla cuando caímos. No importa, no es grave. ¿Qué quieres decir con esto?"

— "En nuestra investigación sobre las capacidades de la visión remota, hemos aprendido que cuando los visualizadores "ven" algo que no comprenden, lo explican de forma que para ellos tenga sentido. Por ejemplo, para un visualizador que nunca haya visto un verdadero reactor nuclear, lo que ellos están percibiendo puede ser descrito como una tetera, porque las dos cosas son calientes y 'cocinan'. A esto lo denominamos 'sobreimpresión analítica', que significa que el proceso de la dinámica mental sobreimprime las impresiones como una 'tetera' o una 'caldera' porque esas son las imágenes de recuerdos que más se aproximan a lo que psíquicamente se ha sentido. Si se le da tiempo al visualizador para que se estudie los gráficos y esquemas de los reactores atómicos, y las fotografías de los mismos y de sus alrededores, la próxima vez que se encuentre uno cuando está en visión psíquica, es mucho más probable que lo identifique correctamente en vez de que lo llame 'una tetera'. En general, las personas hacen algo parecido continuamente. Cuando encuentran algo que no comprenden, tienden a interpretarlo en formas que puedan comprender, y llegar a una interpretación que realmente no tiene mucho que ver con lo que fue experimentado. Dicho de otra manera, ellos procesan lo desconocido a través de lo que yo denomino sus 'saltadores de realidad', y llegan con algo que encaja en sus realidades presentes, pero que puede que no sea, y probablemente no pertenece a la verdadera realidad de lo que han experimentado. **Las personas llenan lo desconocido con lo que encaja en lo que les resulta CONOCIDO.** La demostración está en el hecho de que cuando se les muestra a cinco personas algo que queda fuera de su experiencia, una de ellas puede que diga que no sabe lo que es, pero los otros cuatro puede que produzcan cuatro explicaciones diferentes de lo que han visto. Por ejemplo, tú llamas a esa cosa un 'objeto'. Pero lo que yo vi materializarse, creció en el lugar, y supongo que se desmaterializó después de que cayésemos bajo la roca y el polvo. Puede que haya conseguido el estado de 'objeto' en algún punto, pero según mi forma de pensar, eso fue más una 'aparición' que un objeto. Una apariencia cambiante en eso. Buena parte del problema es que es un problema de REALIDAD para nosotros. Esa cosa está fuera de mi experiencia de realidad, y por tanto si sigues preguntando lo que he sentido, es muy probable que, para complacerte, yo empiece a tomar sobreimpresiones para explicarlo. Por ejemplo, utilicé la frase 'dislocador de espacio', pero en realidad desconozco qué debería ser o en qué consistiría".

Axel se removió en el asiento para ponerse más cómodo.

— "En otras palabras", comentó, "**evalúas lo que experimentas solo dentro de los términos de lo que ya has experimentado, ¿es eso?**"

— "**Básicamente. Desde luego es así en las pruebas experimentales de visión remota, clarividencia, e incluso en ocasiones en telepatía. Pero este es un fenómeno CONOCIDO comprendido en psicología desde hace**

tiempo. Lo único es que esa comprensión no se aplica generalmente a la comprensión humana a gran escala. Si se aplicase más ampliamente, entonces se tendría que admitir que **lo que la mayoría de personas creen no resultaría ser más que 'explicaciones' del saltador de realidad de lo que ellos no habían comprendido en primer lugar. Explicamos lo que no comprendemos A TRAVÉS de cualquier cosa que nosotros creemos que SÍ comprendemos.** Está claro que yo no comprendí lo que vi en el lago, y creo que admitirlo es una buena muestra de valentía".

— "Vale, vale", gesticuló Axel. "Lo he pillado—eso hace que el Problema tenga dos partes. Lo que ellos realmente son, y qué vamos a utilizar nosotros para darnos cuenta de lo que ellos son".

— "Así es", dije soltando una risita. "Un novato en visión remota puede estudiar un libro con diagramas de todos los reactores atómicos que se conocen. ¿Tú tienes un libro con diagramas de todos los OVNIS que se han visto? Si nunca me hubieras dicho que habría un triángulo materializándose, levitando, no me habría resultado tan impactante, y podría haberlo observado más de cerca sin que mi saltador de realidades se estrellase".

Axelrod sonrió y cambió de tema.

— "Está bien, lo he captado. Probablemente fue un riesgo peligroso exponerte a esa, digamos, aparición, y realmente no teníamos el derecho de hacerlo".

Solté una carcajada, y me relajé.

— "Por dios, Axel, ¡estoy listo para repetir, quién no lo estaría!"

— "Bueno, probablemente eso no será posible. No debería decírtelo pero nuestra misión será en breve desmantelada, y el trabajo será recogido por otros, porque hay motivos de seguridad estratégica involucrados. Solo queremos estar seguros de que no resultaste lastimado físicamente. Los médicos que van a examinarte serán médicos normales, que no saben nada de nuestra existencia. ¿Puedes explicar la herida de tu pierna de alguna manera normal?"

— "La semana entrante no tendré tiempo. Nos vamos a Isla Catalina para realizar un experimento de visión remota en un submarino. Estoy bien, y la herida en mi pierna es pequeña, no tengo porqué dar explicaciones a nadie".

La última vez que vi al Sr. Axelrod fue en el aeropuerto de San José, y así termina el relato de mis encuentros con él, y con su misión encubierta ultra subterránea. No puedo demostrar ni una sola de las palabras de este relato, porque precisamente de eso se trataba. Y nunca intenté llevar un registro escrito del mismo.

OVNIS por todas partes —y también desmentidos por todas partes

A medida que han ido pasando los años, dos desarrollos posteriores han cambiado mi decisión sobre llevar un registro escrito de lo que podía recordar sobre el Asunto Axelrod. Ambos desarrollos en cierta manera produjeron una conmoción en mí, pero también suscitaron cierta sorpresa en cuanto a lo FÁCIL que había sido ‘olvidar’ lo referente a este asunto. Realmente, lo que uno pensaría es que las secuencias con Axelrod se habrían inscrito indeleblemente en la memoria. Pero no fue en absoluto el caso. Y como no lo fue, lentamente me hice consciente de que había *algo* asociado con tales secuencias —algo quizás mejor descrito como una especie de amnesia. La primera impresión en la memoria, sin embargo, sucedió como sigue.

Soy suscriptor de la revista *FATE*, que durante mucho tiempo fue la única publicación en Estados Unidos que informaba sobre los fenómenos que los grandes medios modernos niegan que puedan existir. A finales de enero de 1991, me topé con un artículo de un tal Felix A. Bach, del cual nunca había oído hablar. El artículo se titulaba *Can Moon Illusions MOVE?*⁴ (¿Pueden moverse las ilusiones en la luna). El artículo iba encabezado por una sinopsis:

"Durante muchos años uno de nuestros lectores ha estado haciendo aportaciones de ilustraciones excepcionales de objetos sobre la superficie de la Luna. Ahora nos revela como tiene la capacidad de verlos —;y cómo pueden verlos también ustedes!"

Según el artículo, lo único que se necesita es un telescopio razonablemente poderoso. El Sr. Bach recomendaba uno con una alta potencia de resolución de 500x, que el fabricante de telescopios Celestron dice que permite ver detalles lunares tan pequeños como un estadio de fútbol. El Sr. Bach indicaba que su telescopio era un nuevo SPC de 8 pulgadas, fijado en 600x, que le permitía ver ‘de un plumazo’ muchas torres, redes que iban y venían, equipamiento de minería, “burbujas” y “alambres”, y arcos completos. Bach remarcaba que las estructuras “van y vienen” por motivos no aparentes e inexplicables, pero que pueden ser vistas con el telescopio es ya un hecho incuestionable.

El artículo contenía dibujos hechos por Bach, algunos de los cuales se parecían más o menos a los dibujos que George Leonard colocó en 1976 en su libro, *Somebody Else Is On The Moon*. Por tanto, claro está, los dibujos de Bach se parecían en cierta manera a los que yo mismo hice en 1975 para el Sr. Axelrod. No mucho después del artículo de Bach, un amigo mío ufólogo me visitó, trayendo consigo un libro publicado por algún entusiasta de la Luna en Japón, y que desde luego, estaba todo en japonés. Pero era un libro que trataba sobre las estructuras de la Luna vistas a través de un telescopio. Las estructuras resultaban muy difíciles de identificar por el ojo humano, pero el libro aportaba dibujos de lo que contenían las fotografías.

Con esta ayuda resultó creíble que existieran estructuras en la Luna. Finalmente localicé el número de teléfono de Felix Bach, y mantuve varias conversaciones con él. **Resumiendo, con un telescopio pequeño, se necesita tener un “ojo muy experto” para separar las vagas estructuras del trasfondo lunar.** Esta evolución me hizo considerar los TELESCOPIOS, y los detalles que se podían conseguir ver con ellos. El tema de los telescopios lo comentaré en una próxima sección.

A resultas del artículo de 1991 de Bach, los recuerdos sobre el asunto Axelrod volvieron a aflorar. Habían permanecido alojados en algún lugar de la memoria, pero lo que me sorprendió en cierta manera es que con el artículo de Bach hubiera conseguido llevarlos a superficie. El asunto Axelrod me había impactado en más de una manera. ¿Por qué pues no era fácil de recordar? Uno habría pensado que esos recuerdos habrían estado constantemente titilando en el filo de la memoria inmediata. El segundo desarrollo que ayudó a que volvieran a la superficie los recuerdos sobre Axelrod fue la aparición de cámaras de vídeo accesibles al público.

Antes de que existieran equipos de vídeo disponibles fáciles de comprar, claro que existían muchas fotos fijas de las naves OVNI. Desacreditar la autenticidad de las fotos fijas era fácil, bastaba sugerir que se habían retocado en laboratorios fotográficos bien equipados. Tal sugerencia se consolidó cuando ALGUNAS fotografías fueron demostradas como falsas, lo que ayudó a extender la suposición de que todas las

4 https://www.bibliotecapleyades.net/luna/esp_luna_33.htm

fotografías 'debían haber sido conseguidas' de igual manera. Sin embargo, resulta difícil poder afirmar que miles de metraje de vídeo han sido falseados. Se podría hacer, pero sólo a costa de importantes sumas de dinero y de exhaustivas técnicas digitales de ordenador.

Durante 1991, los habitantes de la Tierra en todo el mundo habían empezado a acumular miles y miles de grabaciones de vídeo sobre OVNIS, con muchas naves siendo grabadas simultáneamente por diversos dispositivos, pero desde ángulos diferentes, y a menudo a kilómetros de distancia. A resultas de ello, un motón de esas grabaciones de vídeo aparecieron en diversos programas televisivos especializados en rarezas, tales como *Current Affair*, etc. Si bien la creciente disponibilidad de grabaciones en directo en vídeo va aumentando en tamaño, dimensiones, y en las inevitables implicaciones, el resultado total es que la negativa oficial no cambió ni ha cambiado. La permanente negación implica actitudes gubernamentales, científicas y militares, y es un hecho evidente que la MANTIENEN. La cuestión es ¿POR QUÉ?

Escribo esto en 1998. Acabo de leer mi capítulo del semanario *UFO UPDATE*, que está disponible en Internet. Se está informando convincentemente de OVNIS por todas partes. Y en todas partes, por lo menos en las principales instancias, los informes son, o bien negados, o totalmente ignorados.

Volviendo a 1991, en gran parte debido al artículo de Felix Bach, y también debido a que empezaba a darme cuenta de los problemas de recordar en relación al asunto Axelrod, decidí rememorar todo lo que pudiera, escribirlo, y hacerlo antes de que realmente lo olvidara todo.

Como ven, había empezado a sospechar que los terrestres, en su totalidad parecían estar atrapados en algún tipo de extraña pero ampliamente extendida amnesia, quizás inducida de alguna especie de forma global por medios totalmente irreconocibles por parte de los intelectos humanos.

Creo recordar, aunque no sé donde, un relato de ciencia ficción sobre una amnesia a nivel social que tenía que ver con órdenes hipnóticas de OLVIDA. OLVIDA lo que has visto, y ATACA Y DESTRUYE a quienes insisten en que ellos lo han visto. Este tipo de cosa es realmente friqui, y quien esto escribe no puede, evidentemente, insistir en nada de este tipo.

Sin embargo, en la parte tercera empezaré a elaborar algo sobre esta posibilidad, pero solo en lo que le podría resultar útil al lector. A fin de introducirnos en estos sugerentes temas, podemos dejar de lado lo que se presentó en la parte I, que después de todo no deja de ser un relato personal. Podemos sacar un mejor beneficio enfocando los temas mediante la revisión de dos categorías de evidencias, aunque algunas de ellas sean solo circunstanciales.

Empezaremos examinando algunas evidencias acerca de la anómala naturaleza de la Luna.

PARTE 2

Actividades en la Luna

¿Es la Luna un objetivo para los SPIN DOCTORS⁵?

El principal propósito de esta sección no es la de presentar evidencias de nada, sino mostrar que la evidencia NO parece importar. La respuesta al 'PORQUÉ no importa' se halla incrustada en una confusión enmarañada profunda y permanente. Y se necesitará un equipo mental mucho más potente que el mío para penetrarla. Existe un considerable volumen de evidencias súper extrañas sobre la Luna, que por extrañas que resulten, simplemente no se pueden impugnar. Pero puesto que las evidencias no importan, no necesitamos examinar todo ese volumen para llegar a la conclusión de que 'no importan'.



La frase anterior probablemente suene a un cotorreo de palabras, pero ese cotorreo podría llegar a ser más comprensible si se incluye en el mismo el concepto de "gestión de la información". La gestión de la información tiene que ver con determinar aquello que ha de ser conceptualizado⁶ como constituyendo la realidad dentro de cualquier marco social dado, o dentro de cualquier grupo social. Esto es para decir que la construcción de la realidad y la gestión de la información están de alguna manera interrelacionadas, en gran medida debido a que sin la información necesaria para gestionar la realidad de una u otra manera, no se puede construir la realidad.

El proceso de construcción de una realidad requiere de tres actividades, todas las cuales precisan de talento para la gestión de la información:

1. Los hechos, evidencias e información que puedan apoyar la realidad (y demostrar por tanto que es real), necesitar ser enfatizados y, mejor aún, enseñados como la verdad.
2. Los hechos, evidencias e información que pudieran tender a desmantelar la realidad necesitan ser eliminados de alguna manera.
3. La implantación deliberada de espejismos convenientes si y cuando los puntos (1) y (2) mencionados anteriormente no pueden hacerse parecer consistentes, o no pueden ser gestionados creativamente.

Cualquiera que pueda llegar a ser un experto en tratar con los tres factores mencionados verá como su talento de *spin doctor* tiene mucha demanda. El término "*spin doctor*", desde luego, ha sido acuñado recientemente, pero el tipo de labor que representa es totalmente antiguo y tradicional. Los factores que antes se han resumido brevemente aparecen suficientemente claros, especialmente en que las actividades de los gestores de información (*spin doctors*) son a veces mencionadas por los principales medios de

5 Un spin doctor es un experto en curvar la realidad (en decir otra cosa en vez de lo real). (N. del T.)

6 Conceptualizar es reducir algo a un concepto o a una representación mental. (N. del T.)

comunicación. Porque en realidad, ¿qué HACE un gestor de información, si no gestionar la información siguiendo la línea de los tres factores mencionados?

Habitualmente la gestión de información se menciona solo relacionada con las intrigas políticas, y más concretamente de las que surgen o están desarrollándose en las más altas instancias, en Washington D.C. El hecho ampliado del asunto es que también la ciencia, la filosofía, la economía y la sociología están todas ellas patas arriba debido a la gestión de información, o a sus vestigios.

Es preciso cavar algo más profundo a fin de conseguir un mejor entendimiento de lo que significan las anteriores reflexiones. Podemos observar, por lo menos hipotéticamente, que el ser humano promedio no puede funcionar muy bien a menos que se establezcan unas pocas realidades, y que posteriormente surja cierta apariencia de certidumbre. De lo contrario, en algún momento el ser humano fracasa en un sumidero de incertidumbre. Y que haya grupos de humanos que fracasen de esta manera se sabe que es perjudicial en relación a buen número de situaciones.

En efecto, la información NECESITA ser gestionada a fin de evitar que se extiendan las demostraciones de este tipo de fracaso por todo el lugar.

Esta NECESIDAD natural y continuada reclama automáticamente que exista la profesión del 'gestor de información'. Si los especímenes humanos NO fueran cada uno de ellos entidades procesadoras de información, por derecho propio, entonces la ancestral profesión de gestor de información no sería necesaria. Sin embargo, como están las cosas, los especímenes humanos SON entidades procesadoras de información. Que esto sea así da como resultado una variedad de problemas que en ocasiones acentúan las energías creativas de los gestores de información a gran escala.

En relación a esto, a veces hay dos bendiciones que facilitan el trabajo de los gestores de información competentes.

- La primera bendición es que buena parte de los humanos no precisan realmente enormes cantidades de información a medida que avanzan desde el útero, al nacimiento, hasta las fauces de la muerte.
- La segunda bendición es que buena parte de los humanos aceptarán información ilusoria, ya que se precisan enormes cantidades de información para distinguir lo ilusorio de otros tipos de información.

Aparentemente, los gestores de información han sido desde la antigüedad plenamente conscientes de estas dos bendiciones. Hace ya mucho tiempo que se llegó a comprender que la información ilusoria puede servir muy excelentes propósitos, puesto que en gran parte no existe un deseo expresado entre las masas humanas para otros tipos de información. A eso debe añadirse otro factor importante, que no solo facilita el trabajo de los gestores de información, sino que les eleva a un tipo de umbral de poder. En cada espécimen humano existe una entidad procesadora de información, cada uno es también un mecanismo de procesamiento de información. Esto último aquí no se menciona a fin de disminuir de alguna manera lo primero.

El punto es que la información se compone de numerosos bits de información, todo lo cual necesita estar organizado dentro de algún tipo de total de información. Por tanto, un hecho en sí mismo tiende a tener poco significado, a menos que se le compare y combine con montones de otros hechos. En este sentido, un hecho (o incluso diez hechos) solo se agrega a un muy diminuto universo de información.

Aparte de esto, se comprende muy bien que la especie humana, universal y genéricamente, comparte en lo mental un equipamiento que procesa la información en lo que constituye formas mecanicistas. Quizás esto pueda ser mejor comprendido imaginando la información (real, artificial o ilusoria) introducida dentro del mismo como programas de software mental.

Esto es para decir (como se percatan quienes son eficientes con el ordenador), que la información que entra en conflicto es mecánicamente rechazada, en tanto que la información que está de acuerdo es mecánicamente aceptada. Esta analogía puede ser floja, considerando todas las complejidades del aparato

mental humano. Pero esta situación es una bendición añadida para los expertos en darle la vuelta a la información, o por lo menos para los que son expertos en ello. Todo lo que realmente se necesita hacer a fin de mantener del giro del control de los programas de software mentales es:

1. por un lado, entrar y **mantener** ciertos *factoides*⁷ de datos/información que se consideran *deseables*; Y
2. por otro lado, **borrar** y mantener borradas unas medias verdades de datos/información que se consideran *indeseables*.

Por último, todas las entidades humanas parecen poseer lo que podría denominarse una “*zona de confort de información*”. Además, a la mayoría de humanos parece que les GUSTA esa zona, y no quieren concretamente que se provoque o se cuele en ella información incómoda. Por tanto, es preferible cualquier información vieja y familiar, asociada con la información de confort antes que una información nueva, no familiar y aliena, que induce incomodidad. Así es fácil ver PORQUÉ la información que podría destrozar totalmente las zonas de confort de información es contemplada con mayor disgusto.

Una vez expuestas las anteriores reflexiones, es fácil sugerir que *la aparición de posibles elementos ET es un factor que puede originar un gran desastre dentro de las típicas zonas de confort de los paquetes de información terrestres*.

Que las realidades del bando terrestre han sido *construidas* es algo absolutamente sabido, porque un minucioso estudio histórico a este respecto muestra claramente que diferentes pueblos, tiempos y lugares han utilizado diferentes constructos de realidad. La reflexión central a todo lo anterior tiene que ver con *. Desde luego, los del bando terrestre suponen que son los propios terrestres quienes construyen sus realidades.*

Pero si se ensambla y alinea suficiente información basada en factoides identificados y demostrados, se hace visible, por lo menos parcialmente, una respuesta más bien inquietante: No está en absoluto claro *construye las realidades. Y claro está, todo esto acaba en un atolladero mental y emocional que estresa un montón de cerebros y sinapsis. Pero lo que puede observarse es que el estrés probablemente se produzca porque la mayoría de personas, por decisión propia, no construyen realidades sino que se adaptan más o menos a las que les rodean. En realidad, se desalienta culturalmente a la mayoría de personas para que no hagan su propia incursión en la construcción de la realidad.*



Claramente esto es lo que posibilita esa gran y consagrada profesión a la que nos hemos referido como *gestores de realidad (spin doctor)*, ejercida por unos pocos a cuenta de lo que una minoría contempla en cierta manera, como la más bien tonta mayoría.

De todos los posibles candidatos que podrían requerir los servicios de *gestión de realidad*, el tema la Luna podría parecer el menos probable. Pero si suficientes hechos y medias verdades se juntan y alinean, entonces resulta que *la Luna ha sido tratada con una dosis extremadamente abundante de maquinaciones, por parte de los gestores de información*.

Debe haber una muy buena razón por la que *la Luna*, entre todas las otras cosas, *haya necesitado un extenso tratamiento de los spin doctor*.

⁷ Un *factoide* es algo ficticio o insustancial que se presenta como hecho, diseñado especial para conseguir divulgarlo y que es aceptado debido a que se repite constantemente.

La Luna, satélite natural de la Tierra

Brevemente resumido, la confusa maraña en relación a la Luna consiste en cinco principales aspectos o situaciones:

1. La descripción *tradicional* predominante es que la Luna es un satélite *natural, muerto, y sin atmósfera* de la Tierra, formado al mismo tiempo que se formó la Tierra.
2. La tecnología científica moderna que ha revelado que la Luna *no es nada de eso*.
3. Las corrientes *modernas* predominantes (científica, militar, política, cultural) que siguen insistiendo en que la Luna es un satélite *natural, muerto*, de la Tierra.
4. Las dimensiones de la insidiosa propaganda necesaria para mantener el punto 3 por encima del punto 2 es enorme, tan enorme que resulta increíble.
5. Para que siga existiendo el punto 3, y el punto 4 sea aplicado y ejecutado, es que *algo MUY GORDO debe realmente estar en juego*.

En 1975, cuando me encontré con el Sr. Axelrod, no sabía mucho más sobre la Luna de lo que cualquier otra persona común y corriente. Sin embargo, en los años que siguieron fue cobrando un profundo interés para mí (por motivos que de alguna manera ahora son evidentes). Otros también se interesaron, especialmente cuando cada vez más y más información empezó a ser descubierta y confirmada científicamente sobre la absoluta naturaleza radical del satélite. Esta naturaleza radical es suficiente como para resquebrajar gravemente no solo la cáscara del conocimiento convencional del bando terrestre sobre la Luna, sino también muchos otros factores del área del espacio.

Revisando ni que sea unos pocos elementos de la Luna, encontramos un misterio más bien sórdido, algunos de cuyos componentes puede que no sean remarcados a menos que se los señale.

- Un primer elemento son los extraños factores de la Luna descubiertos hasta el momento, y a los que NO se les dado lo que denominaríamos una divulgación *pública*, puesto que buena parte de ellos han sido revelados solo en estudios científicos publicados.
- Un segundo elemento no implica los factores radicales que han sido publicados, sino más bien sus *implicaciones directas*.

En este sentido queda claro que las *implicaciones directas ESTÁN encubiertas*. La naturaleza exacta de este encubrimiento resulta totalmente difícil de ubicar. Pero sean cuales sean sus detalles íntimos, *todos estos encubrimientos consiguen su terrible eficiencia debido a que la mayoría de personas ignora totalmente lo que REALMENTE se halla implicado*. Y allí donde existe una ignorancia muy extendida, una élite que sí está informada puede formar a los gestores de información que quiere asignar para montar *webs con desinformación*, que es aceptada como 'información' por parte de los desinformados.

Si se da la casualidad de que un "secreto oficial" necesita ser incluido dentro del encubrimiento, entonces se puede formar *una élite dentro de la élite*, y así el encubrimiento puede involucrar el funcionamiento de diversos estratos elitistas, hasta el punto de que pocos pueden expandirse a partir de donde se está gestionando el núcleo del encubrimiento. Es debido a todo este entramado de *cortinas de humo*, cada una con sus diferentes motivos y propósitos, que se hace difícil penetrar en lo que se halla implicado. En este caso, la ignorancia general implica *el conocimiento en general de las lunas*.

Para empezar, hay pocos que se interesen en ellas. Quienes lo hacen están limitados por las consideraciones materiales que implican telescopios, como veremos más adelante. Pero si no se sabe algo sobre las lunas en general, entonces *se carece de base para reconocer algo que, para empezar, podría no ser una luna*. Las teorías más básicas predominantes que se enseñan profusamente en relación a las lunas, tienen cuatro partes:

1. que los planetas las tienen, porque las tienen.
2. que las lunas son *formaciones naturales sólidas*, como lo son los planetas.

3. que los planetas y sus lunas están compuestos de *materia estelar*, estando esa materia en forma de elementos compactados reunidos en una bola mediante las fuerzas gravitacionales.
4. que las lunas se forman cuando se forman los planetas, a menos que la fuerte gravedad del planeta “capture” de alguna manera a un asteroide que pase a toda velocidad, y entonces entre en una órbita segura alrededor del planeta. Sin embargo, esta posibilidad sería sin duda un tema delicado.

Los dos planetas inferiores (Mercurio y Venus) de nuestro propio sistema solar *no tienen lunas*. La Tierra tiene una, y cada uno de los planetas superiores (Marte, Júpiter, etc.) tienen una o más. Desde el advenimiento de los tiempos científicos modernos, la formación del sistema Tierra-Luna se ha datado en 4,5 mil millones de años. Nunca ha habido ninguna duda sobre la teoría de que la Luna de la Tierra es un satélite natural, formado cuando se formó la Tierra, y por tanto formado a partir de los mismos materiales en general.

Por ahora todo bien, ¿no es así?

Cuando los terrestres empezaron a soñar con ir a la Luna, estaba claro que debían tener que hacerlo encapsulados en una nave espacial. Un sueño adicional implicaba el concepto de satélites artificiales que podían orbitar los planetas. De ello surgió una pequeña necesidad de distinguir entre un satélite natural y uno artificial. La distinción era lógica, e incorporaba la idea de que un satélite *artificial* necesitaba estar hueco a fin de ser útil, mientras que un satélite *natural*, como una luna, evidentemente debía ser sólido. En relación a esto, y como empezó a ser observado durante los años 1960 y 1970, los descubrimientos científicos sobre la Luna de la Tierra aportaron datos más bien algo ‘confusos’ sobre sus características físicas.

Con anterioridad a la era espacial, y en cuanto a las características físicas de la Luna, todas las fuentes oficiales de información se basaban en el telescopio y en los estudios fotográficos de su superficie. Tras las misiones estadounidense y soviética a la Luna, los instrumentos transportados por vehículos –tanto no tripulados como tripulados– hicieron posible ampliar un conocimiento más íntimo sobre el satélite natural. Como se comentará más adelante, el conocimiento sobre la Luna conseguido de *esta* manera iba a ser difícil de entender.

Los sondeos en la Luna eran de diferentes clases, la mayoría de ellos iniciados luego de que la Unión Soviética pusiera en órbita el satélite artificial *Sputnik I*, en octubre de 1957. Esto fue un golpe científico y/o militar por parte de la Unión Soviética, una supremacía en la Guerra Fría que abochornó a Estados Unidos.

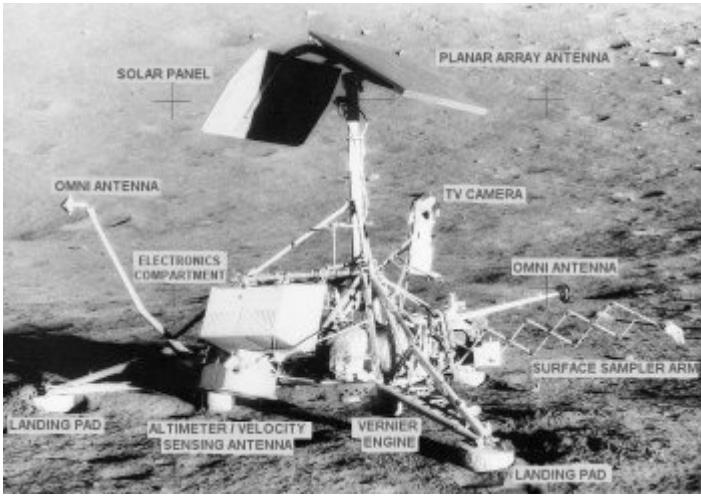


SPUTNIK 1 (1957)

Estados Unidos compensó esta afrenta cuando, en 1961, el Presidente Kennedy comprometió a Estados Unidos con el objetivo de *hombres aterrizando en la Luna*, y trayéndolos de regreso sanos y salvos. Como se afirma a menudo, el programa Apolo resultante se convirtió entonces en la realización científica y tecnológica más grande de la historia. Pero, [en la Guerra Fría, la idea general relacionada con la Luna era que la primera superpotencia terrestre que la colonizase goberaría la Tierra desde el espacio, a través de su satélite natural](#). Que nada de eso esté ocurriendo en la actualidad es un hecho que ha de tenerse en cuenta a partir de este momento.

Con los objetivos de conquista lunar y avance científico ahora ya bien sujetos Estados Unidos empezó por lanzar un buen número de satélites para orbitar la Luna, que precedieron a los aterrizajes sobre la superficie lunar. La cifra que se ha indicado de tales satélites va desde 50 a 450, pero muchos especifican que la mayoría de ellos tenían propósitos militares, cuya verdad puede imaginarse con cierto grado de certidumbre. A medida que se desarrollaba la naciente era espacial del bando terrestre, los sondeos a la Luna eran en forma de vuelos rasantes y módulos no tripulados: las naves soviéticas *Luna*, las estadounidenses *Pioneer*, *Ranger*, y los vehículos *Surveyor*. Los primeros módulos de aterrizaje se diseñaron para estrellarse sobre la Luna, pero poco después ya se consiguieron aterrizajes suaves.

En agosto de 1966, Estados Unidos lanzó exitosamente el primer Orbiter lunar, que tomó imágenes de ambas caras de la Luna, así como las primeras imágenes de la Tierra desde la proximidad lunar. La misión principal de las naves Orbiter era localizar emplazamientos adecuados para el aterrizaje de los Apolo, el programa de naves espaciales tripuladas de los estadounidenses.



Entre 1966 y 1968, se lanzaron más Surveyor estadounidenses, así como más naves orbitadoras Luna de los soviéticos. Desde luego, el objetivo final era poner hombres en la Luna. Se planearon veinte misiones Apolo a fin de conseguir tal objetivo, siendo las primeras seis no tripuladas, de comprobación del delicado equipamiento.

El objetivo principal finalmente fue conseguido en julio de 1969, cuando el Apolo 11 resultó la primera nave tripulada por hombres que aterrizó en la Luna.

En julio de 1971, el Apolo 15 marcó la primera utilización del Rover lunar.

En diciembre de 1972, el Apolo 17 fue la ÚLTIMA nave estadounidense a la Luna. En ese momento finalizaron bruscamente las visitas estadounidenses a la Luna, por motivos que nunca fueron adecuadamente explicados. **Las tres naves Apolo que quedaban, y que ya habían sido construidas con un gasto enorme, fueron abandonadas sin utilizar.**

No fue hasta 1995, unos treinta y tres años después, que se envió la nave Clementine⁸ a la Luna. Este, sin embargo, fue un proyecto del ejército de EE.UU., no un esfuerzo de la NASA. El Luna 21, de enero de 1973, parecía ser la última nave soviética, pero **en agosto de 1976, el Luna 24 aterrizó en la superficie lunar, tras lo cual también los soviéticos desistieron de abordar la Luna.**

Por tanto, **la enorme y carísima carrera espacial de las dos superpotencias terrestres para colonizar la Luna llegó a un vergonzoso final, y por razones que nunca han sido totalmente aclaradas.** Considerando todo ello, especialmente las enormes ventajas de colonizar la Luna, los motivos deben haber sido bastante espectaculares.

En 1972 se produjo un cambio en el énfasis puesto sobre la exploración espacial. **Tras una década de un candente interés, competitivo y muy caro sobre la Luna (que incluía la idea de establecer allí bases lunares), estadounidenses y soviéticos decidieron UNIRSE e intentar montar no una base en la Luna, sino un Skylab (Laboratorio Espacial) que orbitase la Tierra.** Por tanto, el interés por la Luna se derritió dentro de una oscuridad oficial y popular, incluso aunque la propia Luna SEA ALGO que orbita la Tierra. Si se piensa acerca de ello, no deja de ser extraño.



Además, la mayoría de fuentes relativas a la exploración espacial, como la Encyclopedia Columbia, indican que las misiones a la luna produjeron “un gran aumento de datos científicos”. A pesar de ello, **hasta 1997 las descripciones oficiales científicas sobre la naturaleza de la Luna siguieron siendo más o menos las mismas que se habían estado ofreciendo unos cuarenta y cinco años antes, en 1957.**

8 <https://es.wikipedia.org/wiki/Clementine>

La Luna seguía siendo un satélite muerto, sin atmósfera, con altas montañas, cráteres y sequedad, polvoriento, vidrioso, con llanuras pedregosas (denominadas mares - 'Seas'), que se calcula compuesta de magma, brecha⁹ y vidrio fundidos, resultantes de las pulverizaciones de meteoritos supercalentados. Seguía datándose a la Luna con una antigüedad de 4,5 mil millones de años, según el momento en que se formó el resto del sistema solar.

⁹ Masa rocosa consistente, constituida por fragmentos de rocas de diferentes formas y tamaños.

Situación de la roca lunar

Existe una viva categoría de información sobre la Luna, denominada *anomalías*¹⁰, cuya definición habitual se refiere a una irregularidad o desviación de la norma común. Sin embargo, una definición más exacta se refiere a algo que el pensamiento predominante está totalmente seguro de que 'no puede existir', o de que es imposible, pero que sin embargo se encuentra que existe y que por tanto no es *imposible*.

En tal sentido, *una anomalía es algo que se ha descubierto que existe, y que por tanto tiende a desestabilizar las zonas de confort del pensamiento predominante.* Resulta muy difícil integrar el descubrimiento de anomalías en los sistemas de conocimiento que tan vigorosamente establecieron su 'imposibilidad'. Es una perspectiva especialmente incómoda para las ciencias, que tienen cierto interés creado en ser correctas, a fin de justificar la financiación que se les bombea. Por tanto, como sería de prever, la solución 'científica' a las anomalías es por un lado *encubrirlas*, y por el otro, impedir que sus implicaciones se deslicen hacia abajo, dentro de un interés y evaluación más amplios.

El *desinterés científico* hacia las anomalías funciona bastante claramente con el propósito de que, por ejemplo, los *gestores de información elitistas* interesados en el secretismo, puedan mantener 'ciertos tipos de información' apartados del conocimiento público. Aquí es útil resaltar que una anomalía no es una simple especulación, sino algo que se ha demostrado que existe. Es fácil comprender que, si existen buenos motivos para seguir asegurando que la Luna es un satélite NATURAL, muerto, seco y desolado, el goteo de factoides anómalos sobre la Luna que sugieran más o menos otra cosa, necesiten realmente ser encubiertos.

Por tanto, se puede esperar encontrar por lo menos una cooperación tácita entre las ciencias (que están incómodas con las *anomalías*), y lo ámbitos secretos (que desean mantener las *implicaciones de las anomalías* fuera del conocimiento público). Puesto que los sistemas de la ciencia y los sistemas del secretismo se refuerzan unos a otros sobre estas líneas, resulta difícil captar el final del hilo que podría ayudar a desenredar los encubrimientos que resultan de ello.

Es útil que ahora retomemos la estructura principal de las confusiones del encubrimiento.

Desde 1957 hasta prácticamente el momento actual, las descripciones oficiales de la Luna apenas han sufrido cambio alguno. Sin embargo, a partir de 1961, la Luna estuvo sujeta al más extenso y caro esfuerzo tecnológico de la historia. La mayoría de fuentes oficiales publicadas con posterioridad, digamos que en 1975, indicaban que el esfuerzo tecnológico aportó '*un volumen cada vez mayor de información*', **TRAS LO CUAL, las descripciones oficiales siguieron siendo más o menos las mismas que en 1957.** Cualquiera interesado en seguir la pista a la existencia de *anomalías* se dará cuenta de que la mayoría de ellas tienen divertidos elementos que las acompañan.

Seguramente ése es el caso con la interesante cuestión de *las rocas de la Tierra y las rocas de la Luna*. Hoy en día se acepta científicamente que la Tierra y la Luna que la acompaña son tan antiguas como el sistema solar, cuya edad se ha datado en unos 4,5 mil millones de años atrás. Debido a los magníficos progresos de la ciencia, *la edad de las rocas puede ser datada científicamente, examinando las marcas de fuego dejadas en ellas por los rayos cósmicos.* A través de esta técnica de datación, las rocas más antiguas que se han encontrado en la Tierra datan solo de unos 3,5 mil millones de años atrás. *Las misiones a la Luna volvieron con unos 400 kilos de muestras rocas y de suelo. A partir de esas muestras, en 1973 se reveló finalmente un curioso hecho: algunas de las rocas de la Luna se remontan a unos 5,3 mil millones de años.*

Por tanto, este hecho deja una divertida *discrepancia* entre la Tierra y la Luna de unos 2 mil millones de años, *con las rocas de la Luna errante existiendo más o menos mil millones de años antes de que se formase el sistema solar.*

Luego está el asunto del polvo lunar, donde se encontraron las rocas de la Luna errante. *El polvo lunar demostró ser mil millones de años más antiguo que las propias rocas.* A poco que uno se INTERESE en este tipo de situaciones, estamos frente a un enigma de no poca magnitud, en el que uno tiene que preguntarse sobre dos posibilidades:

10 https://www.bibliotecapleyades.net/luna/esp_luna_0.htm

1. De donde procedían el polvo y las rocas.
2. DÓNDE estaba la Luna ANTES de que nuestro encantador sistema solar se formase, y CÓMO entró la Luna en el sistema solar, y en una órbita tan cómoda alrededor de la Tierra.

Como comentaremos más adelante, a pesar de los ahora abundantes datos, las anomalías fundamentales de la geología de la Luna siguen estando en cierta manera 'confusas'. Hablando en general, la Luna tiene tres capas diferentes de rocas, la combinación de las cuales alcanza una profundidad de 240 kilómetros. Si la Luna y la Tierra se formaron al mismo tiempo, entonces la composición del material de las capas de ambas debería en cierta manera ser la misma. Sin embargo, mientras que el hierro es abundante en relación a la Tierra, en la Luna es más bien escaso.

Como observó el escritor Earl Ubell (*The New York Times Magazine* del 16 de abril de 1972), **las diferencias sugieren que la Tierra y la Luna empezaron a existir lejos una de otra, y supuestamente bajo circunstancias de formación diferentes**. La importante relevancia de la reflexión publicada por Ubell es que las anómalas diferencias fueron establecidas y aceptadas científicamente, de otra manera no hubieran sido publicadas en el respetado rotativo.

Esta anomalía confunde a los astrofísicos convencionales, en cuanto a explicar exactamente cómo se convirtió la Luna en un satélite de la Tierra, por lo que este factoide perturbador no se ha mencionado demasiado desde 1972. La suma de todos esos factoides parece resumirse en que: **la Luna y la Tierra no se formaron ni en el mismo momento ni en el mismo lugar, lo que quiere decir que la Luna "llegó" procedente de algún otro lugar.**

Dejando de lado las rocas, la densidad media de la Luna es de 3,34 gramos por centímetro cúbico, contrastando con la densidad media de la Tierra, que es de 5,5 gramos por centímetro cúbico. El significado de esto resulta algo difícil de captar, por lo que intentaré simplificarlo.

Si la Luna y la Tierra se hubieran formado *al mismo tiempo*, y relativamente con *los mismos materiales*, entonces las densidades promedio deberían ser similares. Además, **las diferencias de densidad implican que probablemente la Luna carece de núcleo sólido, al contrario que la Tierra, y que es esta ausencia del núcleo lo que determina las diferencias de densidad**. Si esta posibilidad se desarrolla hasta su conclusión lógica, entonces el interior profundo de la Luna es algo parecido a 'estar hueco'.

Un satélite natural no puede estar hueco

La probabilidad de que el satélite lunar NO fuera sólido fue mencionada por primera vez en 1962, y naturalmente fue de inmediato cuestionada como basada en "datos erróneos". Por tanto se llevaron a cabo varios nuevos estudios. Pero esos nuevos estudios acabaron arrojando el mismo resultado. Finalmente, el Dr. **Sean C. Solomon** del MIT informaba (en *Astronautics*, febrero de 1962) que:

"Los experimentos del Orbiter lunar han mejorado en gran medida nuestro conocimiento del campo gravitatorio lunar... indicando la aterradora posibilidad de que la Luna pueda estar hueca¹¹".

¿Aterradora? ¿Qué significa realmente esta palabra? La importancia fue mencionada ni más ni menos por un personaje como el gran astrónomo ya fallecido **Carl Sagan** en su libro *Intelligent Life in the Universe* (1966). Según el Dr. Sagan, quien seguramente sabía de qué hablaba, "Un satélite natural no puede ser un objeto hueco". O para aclararlo, **un satélite hueco no puede ser un satélite natural**. Un satélite hueco podría ser un satélite artificial. "Artificial" significa hecho o construido.

Conviene recordar aquí que la decisión de poner un hombre sobre la Luna, se manifestó como el programa Apolo de 1961. En aquellos momentos la decisión se habría basado en toda la anterior información

11 https://www.bibliotecapleyades.net/luna/esp_luna_15.htm

disponible sobre la Luna. En 1962-1963 esa información habría incluido la posibilidad confirmada de que la Luna fuera o bien hueca, o por lo menos contuviera importantes 'mascones negativos'¹²

'Mascones negativos' se traduce como grandes zonas dentro de la Luna donde o bien hay materia mucho menos densa que en el resto de la Luna, o existen cavidades vacías, mucho más grandes y profundas que las Cuevas Mammoth terrestres, etc. Pero, hablando en plata, esto significa incuestionablemente que tanto soviéticos como estadounidenses preveían totalmente llegar a la Luna sabiendo ya que era más o menos hueca.

Por tanto ya se sabía adicionalmente que NO era un satélite de origen natural. Y también debía estar claro que las dos superpotencias terrestres esperaban utilizar plenamente las cavidades lunares como zonas ventajosas para la población de las bases lunares. Sin embargo este "plan" parece que no ha sido completado. Uno se ve obligado a preguntarse POR QUÉ. Parece seguramente un proyecto bastante fácil, una vez consideradas todas las cosas normales.

Una confirmación adicional y más dramática sobre la posibilidad de una Luna hueca surgió en noviembre de 1969, cuando la tripulación del Apolo 12 envió la etapa de ascenso de su módulo de despegue para que se estrellase contra la superficie lunar. El impacto ocasionó un seísmo lunar artificial¹³. Equipamiento sísmico ultrasensible, instalado en la superficie de la Luna, registró como toda la Luna reverberó como una campana durante casi una hora. Tal como indicó un científico (entre muchos otros), no se iba a "hacer una interpretación justo entonces". Esa "interpretación" que se rehuyó sólo podía haber sido que la Luna estaba sonando como una campana, y que ese resonar 'como una campana' significaba que era muy hueca, no simplemente que tenía mascones negativos.

Posteriormente se llevaron a cabo otros importantes experimentos para determinar si la Luna era o no hueca. El factor importante de esos experimentos posteriores es que sus resultados NO han sido hechos públicos. Así pues, no se necesita ser un genio para concluir que la Luna es hueca, o algo parecido. Lo que realmente no se ha comprendido, por lo menos a nivel amplio, es que este hecho era algo que ya se conocía por lo menos desde finales de los años 1950.

Y tal como Carl Sagan indicó, si un satélite natural como la Luna no puede ser hueco, entonces la Luna NO es un satélite natural. Aunque ese fenómeno resultase increíble, es como si las dos superpotencias se lo hubiesen tomado con calma, y que hubieran procedido a colonizar y habitar las cavidades de la Luna. Ahora se sabe públicamente que se habían hecho grandes planes para bases lunares, que incluían la instalación de sistemas de misiles de defensa y ataque. Sin embargo, este gran esquema para colonizar y habitar la Luna NO tuvo lugar. Puesto que eso es algo que hubiera resultado más barato que intentar construir un Skylab, uno no deja de preguntarse por qué.

Debemos dejar nuestro asombro apartado un rato, pero solo para evitar quedar atrapado en simples especulaciones. Existen anomalías adicionales que ayudarán a evitar esos atolladeros especulativos. Para introducirnos en esas anomalías adicionales hemos de examinar primero el tema de los telescopios y de las fotografías de alta resolución.

La 'perdida' evidencia en alta resolución de la Luna

Los múltiples elementos de este capítulo, todos juntos, representan uno de esos enigmas en los que uno puede quedar absorbido en relación a los tópicos de este libro. Por tanto quizás aquí lo más valiente sea simplemente exponer lo que este capítulo amplía. Las evidencias en alta resolución de la Luna, mostrando pequeños detalles de su superficie, solo pueden conseguirse mediante un equipo muy caro y sensible. Debido a su coste este equipamiento no resulta asequible al público en general. El equipo existe, pero se halla bajo control oficial.

12 Mass concentration = concentraciones de masa. Un mascon es cualquiera de las zonas lunares con una elevada gravedad. (N. del T.)

13 https://www.bibliotecapleyades.net/luna/esp_luna_15.htm#MOONQUAKES

Es evidente que las pruebas en alta resolución sobre la Luna han sido conseguidas *oficialmente*, pero nada de ello ha trascendido al público. En su lugar, las fuentes oficiales siguen entregando solo pruebas de baja resolución, que no muestran los detalles más pequeños de la superficie lunar. Aparentemente, la evidencia en baja resolución concuerda con el *argumento de la Luna muerta*, mientras que es casi seguro que la evidencia en alta resolución presentaría una comprensión totalmente diferente de la Luna.

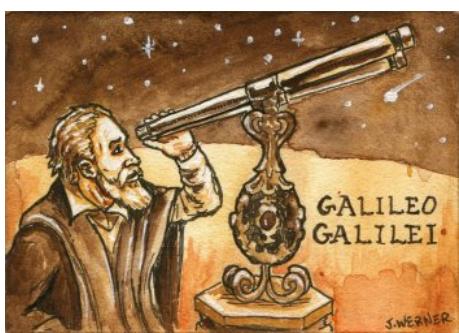
Los detalles de todo esto no carecen de interés, puesto que una de las principales conclusiones a extraer de ellos es que **el encubrimiento oficial del bando terrestre sobre la actividad del bando especial (que evidentemente continúa) NO podría mantenerse si la evidencia de alta resolución sobre la Luna se comunicase.**

Precisando más, ha quedado ampliamente establecido el concepto de que *la Luna es un satélite muerto sin atmósfera*, pero solo debido a que se ha aceptado que toda la evidencia firme DISPONIBLE lo confirmaba. La evidencia firme existe de dos formas:

- Lo que se puede ver a través de los telescopios.
- Lo que se puede *identificar* a través de las fotografías conseguidas por los vehículos espaciales que han orbitado o aterrizado en la superficie lunar.

La evidencia DISPONIBLE en baja resolución es tan grande, y tan probatoria que toda unida representa una forma de certeza lógica que aporta la base incuestionada para la idea lógica aceptada de una Luna muerta. **Siempre resulta difícil indagar en temas que han logrado un alto grado de certeza lógica.** Para ello hay un motivo definido, aunque generalmente no es reconocido. **El motivo es que cualquier cosa que entre en conflicto con la certeza lógica establecida es automáticamente considerado ilógico, y finalmente se lo trata a manera de algo “que no puede ser”.** Por tanto, cualquier cosa en este sentido está cargada de dificultades, porque lo que está en juego ya no es solo la evidencia propiamente dicha, sino la certeza lógica que se deriva de ella.

Como han observado muchos sociólogos, esto equivale a decir que la evidencia que entra en conflicto NO será admitida como evidencia, y será estigmatizada como ‘ilógica’, especialmente si existe una ventaja oficial para hacerlo. Por tanto resulta bastante sorprendente descubrir que la situación global en relación a la Luna constituye un ejemplo inequívoco de este tipo de enigma. “Inequívoco” porque existen DOS clases de EVIDENCIA. La primera puede ser denominada como *evidencia de baja resolución* (lógica), y la segunda como *evidencia de alta resolución* (no decidida por la lógica). Las diferencias importantes entre ambas no son tan difíciles de resolver.



Desde que se desarrollaron los telescopios a principios del siglo diecisiete (durante la época de Galileo), ha habido mucho entusiasmo por ir desarrollando equipos cada vez más sofisticados que hicieran visible en la Luna lo que resulta invisible para el ser humano a simple vista. Sin duda, los terrestres pueden ver la Luna con sus ojos. Y en una noche clara el bando terrestre puede vagamente definir los contornos más grandes de una parte de la geografía lunar. Pero para ver con claridad más detalles se necesitan telescopios de gran aumento, que permitan ver los aspectos pequeños y más reducidos de la superficie lunar.

En líneas generales podríamos decir que un gran aumento equivale a una resolución alta, siendo lo que hace visibles las cosas más pequeñas. Con esto en mente, ahora podemos entrar en materia con el equipo del bando terrestre cuyas capacidades PODRÍAN hacer visibles los detalles pequeños de la superficie lunar. Como todos saben, se han efectuado un montón de fotografías de la Luna, especialmente tras el advenimiento de la era espacial, y los intentos iniciales del bando terrestre para colonizarla.

Algunas de las primeras fotos se lograron con telescopios, pero las posteriores se realizaron con cámaras a bordo de las naves lunares. Se pueden examinar esas numerosas fotografías, y ver la Luna, su superficie “muerta”, toda con las marcas de los cráteres y de los estériles desiertos llamados *Mares*. Muchas de las

fotos muestran surcos, valles, cañones, montañas, cosas que se alzan proyectando largas sombras, y “cúpulas” grandes y pequeñas (que a veces aparecen y desaparecen).

Y la mayoría de personas están contentos de ver la Luna a través de tales fotos, porque en ellas el paisaje lunar es casi exactamente como se conforma según la lógica del argumento de la Luna muerta. Sin embargo, si se introduce la pregunta de **qué es lo que se puede ver de la Luna a través de QUÉ TIPO DE EQUIPO**, lenta pero seguramente uno se ve envuelto en distorsiones de información avaladas oficialmente que apestan a encubrimiento casual.

Lo que huele de esta cuestión gira alrededor de la distinción entre la evidencia de alta y de baja resolución relativa a la Luna, junto con el hecho de que **toda la evidencia visual oficialmente disponible de las fotografías de la superficie lunar es sistemáticamente de resolución más bien baja**. Está claro que ese NO debería ser el caso. Antes de los años 1950, la mayoría de telescopios del bando terrestre tenían una resolución de solo 1,5 a 3 kilómetros, lo que significaba que algo del ancho de 1,5 km. habría de verse no mucho mayor que un punto.

Pero durante los años 1950 y 1960 numerosas fuentes científicas y de ciencia popular se refirieron a telescopios de mucha mayor resolución que se estaban desarrollando, telescopios tan sensibles que podrían ser capaz de identificar una pelota de baloncesto o un centavo sobre la Luna. No hay duda de que esos telescopios fueron desarrollados. Contribuyendo a clarificar el tema es útil resumir que la alta resolución podía consistir o bien en los telescopios o en el equipo de cámaras. Después de todo, a través de los años la superficie lunar se ha visto con ambos métodos.

Solo como ejemplo de ALTA RESOLUCIÓN, diversas fuentes periodísticas se refirieron a la existencia de los denominados *satélites espías en el cielo*. Se dice que transportan diferentes clases de “equipos de vigilancia”, algunos de los cuales son cámaras tan sensibles y de tan alta resolución que pueden hacer zoom y leer la matrícula de los coches, y *los envoltorios de chicle arrojados a la cuneta*. Para completar la imagen aquí, es significativo considerar la altitud desde la cual se puede lograr esa alta resolución.

Los satélites que orbitan la Tierra han de estar más altos de 320.000 metros, porque si no el arrastre atmosférico los ralentizaría y haría que acabasen cayendo de vuelta a la Tierra. Por tanto, **existen satélites orbitando la Tierra a una altitud entre los 650.000 metros y los 35.000 kilómetros**. Las órbitas exactas de los satélites que espían el cielo (SkySpy) son secretos celosamente guardados. Pero una lectura de envolturas de chicle a más de 650.000 metros ya resulta desde luego maravilloso, y un prestigio para la ciencia y la tecnología.

La Luna se halla a una distancia promedio de la Tierra de unos 385.000 kilómetros. Los rasgos lunares a través de esa distancia pueden ser en cierta manera ampliados por los telescopios promedio que se hallan comercialmente disponibles para los observadores amateur. Las revistas de astronomía y los catálogos anuncian los tipos de telescopios que están disponibles a nivel comercial, y que resultan asequibles. Estos van desde telescopios de 7,5 a 35,5 cm., pero dependerá mucho de con qué factores de resolución se han construido. Hablando en general, sin embargo, solo los rasgos lunares más grandes entrarán en la resolución (o en el enfoque), los rasgos más pequeños no lo harán, dependiendo del equipo implicado. Puede verse o no algo que tenga el tamaño de un gran estadio de béisbol, pero si se ve parecería un punto. También depende en parte de las condiciones de visibilidad desde el lado terrestre, como la claridad del aire, la falta de contaminación, de nubes o de polución lumínica, y todo eso.

Más allá de las capacidades públicas, sin embargo, la mayor parte de fuentes a las que he consultado indican que los telescopios de alta resolución FUERON utilizados en secreto al principio de la era espacial, a finales de los años 1950. Los telescopios a los que se refieren generalmente son los del Observatorio Naval, en el Monte Wilson y en el Monte Palomar. El gran telescopio de reflexión de 5 metros en los Observatorios Hale, de Monte Palomar, entró en funcionamiento en 1948. Pero con anterioridad, Monte Palomar poseía también telescopios de 1 metro, 2,5 metros y 3,80 metros. El telescopio de 3 metros del Observatorio de Lick entró en funcionamiento en 1959 (el telescopio más grande que se puede comprar comercialmente tiene entre 20 y 36 cm.

Puede que sea cierto que los grandes telescopios de reflexión resulten poco manejables en relación a la proximidad de la Luna. Pero aquí, lo que la situación sugiere es que si se estuviera planeando ir a la Luna, y se tuviera a mano esos grandes telescopios financiados por el gobierno, ¿acaso no se intentaría utilizarlos para espiar la Luna a fin de saber de antemano qué podía encontrarse allí?

Es de sobras conocido que se ha realizado trabajo “gubernamental secreto” en esos dos observatorios, así como en otros también muy reconocidos, y sin duda también en muchos otros. No se necesita ser un lince para comprender que la inspección de la Luna se realizó con toda seguridad, y a través de todos los medios posibles. Por tanto, **no puede haber duda alguna de que por lo menos algunos de los telescopios dotados de mayor resolución fueron utilizados para espiar la Luna.**

Realmente, si la *contemplación de la Luna* a través de esos grandes telescopios no se llevó a cabo, entonces el error por no hacerlo es tan inmenso como llegar a cuestionar el concepto de inteligencia humana. Sin embargo, resulta que entre 1948 y el momento actual, no se ha hecho pública información alguna de alta resolución. En relación a las cámaras, se refiere a los aparatos de televisión enviados a la Luna a bordo de naves espaciales. Pero una vez en la Luna, las propias cámaras tienen diferentes capacidades de resolución, que dependen de su longitud focal y profundidad, y de lo lejos o cerca que se hallen de la superficie lunar, o de lo que se ha de fotografiar. Existen diferentes definiciones técnicas para la alta y baja resolución, sin embargo lo que generalmente se entiende es que la baja resolución no hace visibles las cosas más pequeñas, mientras que la alta resolución sí.

Llegamos ahora a la situación del enigma que gira alrededor de tres factores:

1. Equipamiento de alta resolución.
2. La Luna.
3. La total ausencia de evidencias de alta resolución en relación a la superficie lunar.

La misión de la *Clementine* fue todo un éxito, por lo que el mundo esperaba imágenes de la Luna en alta resolución, a través del sofisticado equipo de la *Clementine*. El mundo esperó en vano, y por tanto ignoramos qué tipo de envoltorios de chicle pueda haber en la Luna. Por tanto, ahora dirigimos nuestra atención al tema de lo denominado “anomalías lunares”.

A modo de referencia, en 1974 un tal **William H. Corliss** estableció una actividad denominada *The Sourcebook Project* (El proyecto del libro de consulta), con el objetivo de recopilar “fenómenos extraños”. En 1985 publicó una sustancial recopilación titulada *The Moon and the Planets: A Catalog of Astronomical Anomalies* (*La Luna y los planetas: un catálogo de anomalías astronómicas*), que incluía 108 páginas describiendo anomalías en la Luna. En este compendio, Corliss clasificó las anomalías dentro de ocho grandes categorías:

- Las anomalías de la órbita de la Luna.
- Los problemas de la geología lunar.
- Los fenómenos luminosos lunares.
- El movimiento de los satélites lunares.
- Las observaciones anómalas, tanto con telescopio como visuales.
- La “meteorología” lunar.
- Los fenómenos de eclipse lunar y de occultación.
- El enigma del magnetismo lunar.

La mayoría de las categorías relacionadas pueden ser posteriormente subdivididas. Por ejemplo, *meteorología lunar* implica la existencia de una atmósfera en la Luna. Los *fenómenos luminosos lunares* incluyen anomalías referidas como *fenómenos luminosos transitorios*, luces que vienen y van, y se mueven alrededor, y a manchas verdes que sugieren una vegetación, etc.

El tema de las luces lunares

En pocas palabras, volviendo al temas de las luces en la Luna, encontramos una situación que, dicho simplemente, es absolutamente cómica.

Como introducción hay el compendio de **William H. Corliss** titulado *The Moon and the Planets* al que me he referido en el capítulo anterior. Este compendio contiene una sección titulada "Fenómenos luminosos lunares", y empieza con una breve introducción. En ella Corliss señala que si bien la Luna ha sido considerada durante mucho tiempo como un "mundo muerto", sin embargo "exhibe una sorprendente variedad de fenómenos luminosos".

Continúa comentando brevemente el argumento de la Luna muerta sostenido desde hace tiempo por los científicos, e indica "que en la literatura científica apenas se han mencionado los fenómenos luminosos", porque según el argumento científico "es imposible que existan". Corliss señala entonces que:

"La llegada de la era espacial sometió a la Luna a un riguroso escrutinio; y tanto astrónomos profesionales como amateurs empezaron a informar de fogonazos de luz, de fenómenos transitorios de color..." y todas esas cosas.

Para empezar el planteo de este capítulo es preciso elucidar el hecho de que los fenómenos de luz lunar NO son extraños. Se contabilizan a millares, y algunos de ellos han sido tan fuertes que han podido ser observados *a simple vista*.

Bueno, pues la llegada de la era espacial, la proximidad de los *Orbiters* a la Luna, y posteriormente de las misiones tripuladas *Apolo* debería habernos traído más ilustración sobre la naturaleza de los fenómenos de luces lunares, especialmente aquellos sobre los que se informó que estaban en movimiento, y que se movían de formas determinadas. Sin embargo, desde 1968 hasta la actualidad el silencio oficial sobre este tema en concreto ha resultado atronador.

El año 1968 parece haber tenido algún tipo de relevancia en cuanto a todos los temas que llevamos comentando en esta sección. Sin embargo, resulta difícil precisar en qué consiste esa relevancia. Pero que en relación a ello existe algún tipo de relato importante es algo que puede ser claramente demostrado.

La historia de observaciones de luces en la Luna es más bien larga, y a través de toda ella los relatos sobre fenómenos luminosos siempre han estado conectados. En gran parte, los relatos fueron ignorados por las diversas ramas de las ciencias en desarrollo, pero incluso así, hasta la llegada de la era espacial las luminosidades podían seguir siendo vistas a intervalos más bien frecuentes.

Ahora bien, si se intenta colonizar la Luna, que fue publicitado como el objetivo principal de la era espacial, uno seguramente querría saber más acerca de las luces lunares, aun cuando las ciencias predominantes las ignorasen aferrándose *al argumento de la Luna muerta*. Este factor realmente precisa ser remarcado porque ES un factor que ha sido visibilizado sistemáticamente.

Si estuvieras planeando enviar una nave tripulada a la Luna con la intención de construir bases lunares, y existieran miles de informes de sorprendentes luces lunares ocasionales, ¿no querrías tener algo de idea de lo que son ANTES de enviar a tus chicos a la Luna? En último extremo, los mayores telescopios podrían en cierta manera haber sido puestos en servicio. Pensar que algo del estilo NO se llevó a cabo es simplemente estúpido.

Que quienes decidieron iniciar la era espacial eran conscientes de las luces desde el principio, quedó claramente establecido por la propia NASA. En 1968, se publicó un documento titulado *Chronological Catalog of Reported Lunar Events* (NASA Informe Técnico R-277.J). El catálogo documentaba 579 sucesos lunares entre 1540 y 1967, un 75 por ciento de los cuales se referían a "fenómenos luminosos". El 25 por ciento restante se refería a fenómenos consistentes en vapores, brumas, neblinas y nubes que en ocasiones obstruían a los buenos telescopios la visión de las luces, a menos que las luces se movieran a través del oscurecimiento de las nieblas.

La autoría del informe se atribuyó a los esfuerzos conjuntos de cuatro investigadores, uno de ellos de la Universidad de Arizona, otro del Centro de Vuelo Espacial Goddard, otro del Planetario Armagh, y otro del Observatorio Astrofísico del Smithsonian.

Deberíamos recordar aquí que en este caso está ocurriendo realmente un “suceso” —es decir, algo que está en curso— en relación con una *Luna muerta* en la que los “sucesos” se supone que no ocurren. Como indicaban en su *Introducción*:

“El propósito de este catálogo es proporcionar una relación de registros tanto históricos como modernos que puedan resultar útiles para las investigaciones de posible actividad en la Luna”.

Y unas líneas más abajo:

“El catálogo contiene toda la información disponible para nosotros hasta octubre de 1967”.

Aunque esto pueda resultar cierto en lo que se refiere a los documentos de los cuatro autores, definitivamente el catálogo NO contiene toda la información disponible. Ni siquiera tras haber retirado cientos de informes que se ha sabido que eran adulterados, en vez de los 579 se podrían haber incluido mucho más de 2.600 sucesos plenamente justificados.

Por ejemplo, durante la última parte del siglo 19, la Royal Astronomical Society de Gran Bretaña registró 1.600 sucesos lunares durante un período de solo dos años, utilizando un telescopio de 33 cm. del Observatorio Real de Greenwich. Por tanto, el catálogo de la NASA no contenía toda la información disponible, sino simplemente una selección de cierto tipo de sucesos. En este sentido, el catálogo de la NASA contenía datos ‘filtrados’ a partir de una gran cantidad de información. La Introducción al catálogo contiene también una sección titulada “*Informes omitidos en el Catálogo*”. El primer párrafo empieza con la frase:

“Hemos intentado eliminar de este catálogo todos los informes dudosos”.

Esto presupone que los autores INSPECCIONARON un gran número de informes. Sin embargo, el primer párrafo termina con la frase “*Sólo en un caso se ha descubierto un informe negligente*”. (Esto es identificado como implicando a un tal “John Hammes y amigos” de Iowa que informaron haber visto un “volcán” lunar el 12 de noviembre de 1878).

Si las dos frases que se contradicen en el mismo párrafo del catálogo parece que están en desacuerdo, es porque ESTÁN es desacuerdo. Uno no puede dejar de preguntarse porqué el catálogo de la NASA se limitó solo a 579 sucesos. Teniendo en cuenta eso, podríamos preguntarnos qué tipo de informes históricamente documentados FUERON OMITIDOS del catálogo de la NASA.

Puesto que el catálogo de la NASA no incluyó un gran número de informes de sucesos lunares totalmente auténticos que podrían haber sido incluidos, debería cuestionarse el propósito declarado del catálogo. Ciertamente, toda la *verdad* lunar no está reflejada en tan solo los 579 sucesos contenidos en el catálogo.

Y esto nos lleva de vuelta al tema de los telescopios. La persona común, con un interés adecuado y algunos pavos que le sobren, puede hacerse con un muy buen telescopio de 15 a 38 cms., que comercialmente están disponibles. Un tal telescopio puede aportar buena información, siempre y cuando la atmósfera de la Tierra no emborrone demasiado las cosas, y el resto de condiciones nocturnas sean razonablemente buenas.

Si se toma ahora ese factoide concreto y se lo compara con los 597 sucesos lunares listados en el catálogo de 1968 de la NASA, entonces queda de manifiesto que el catálogo no contiene más que aquellos sucesos que pueden ser espiados con un telescopio de 15 o como mucho de 28 cms. ESTE factor concreto NO se menciona en la materia introductoria del catálogo de la NASA. Por tanto, **ese catálogo parecer tener la función más bien extraña de detallar solo las anomalías lunares que pueden contemplarse desde la Tierra con telescopios pequeños.**

En cualquier caso, la publicación del catálogo de sucesos lunares en 1968 por parte de la NASA, podría conducirnos fácilmente a esperar que DESPUÉS de que la Luna hubiera sido minuciosamente examinada de cerca por los Orbiters y por los aterrizajes tripulados, existiera un documento posterior.

Ciertos cráteres de la Luna son más bien notorios por la *profusión de luces y de otros fenómenos anómalos*. Entre estos, y como el catálogo de la NASA observa, los principales cráteres que exhiben diversas clases de luces son Plato, Aristarcus y Timocharis, por mencionar solo unos pocos. Plato es famoso por la luces. Tiene unos 90 kilómetros de ancho, y un suelo que *cambia de color*. Sus paredes son bastante altas, y en ocasiones están obscurecidas por brumas y nieblas que rugen sobre ellas. Por encima se han visto mover muchos "objetos" auto luminosos. Otros tienen patrones con formas geométricas, tales como círculos, cuadrados y triángulos. A veces se han visto emerger luces de cráteres más pequeños o cercanos, desplazándose hacia Plato, y luego descendiendo por las paredes del cráter.

En 1966, se observaron numerosos puntos rojizos brillando fuera de Plato. También se han observado haces y rayos de luz a larga distancia. El espacio no permite aquí más enumeración, y el lector interesado podría consultar la bibliografía para una lectura más detallada.

Otra situación también a remarcar tiene que ver con dónde han sido más abundantes y se ha informado más frecuentemente de luces en la Luna, y con donde aterrizaron las misiones tripuladas Apolo. Si hubiera dependido de mí, probablemente yo hubiera llevado a una nave Apolo para que aterrizase en medio del cráter Plato. Después de todo, tiene una anchura de 100 km., y parece que ahí estén pasando un montón de cosas. Pero resultó que *ninguna nave, ni estadounidense ni soviética, fue enviada a la Luna para que aterrizase en un punto cercano a esos emplazamientos especiales de la Luna*.

En lugar de ello, todos los aterrizajes se programaron en zonas cercanas al ecuador lunar, y en entornos no notorios por nada más que por su falta de actividad lunar. Desde luego, este último comentario sólo se refiere a las naves que *públicamente* se ha admitido que se han enviado a la Luna.

Aqua lunar — atmósfera lunar

Durante la primavera de 1998, los científicos indicaron su sorpresa al descubrir agua en la Luna. Las noticias se extendieron rápida y ampliamente no solo en los principales medios impresos, sino a través de todos los medios electrónicos de Internet. Sin embargo, como constatará cualquiera familiarizado con la larga historia de observaciones de la Luna, el descubrimiento de 1998 no fue un *descubrimiento*, sino un *reconocimiento* tardío de lo que desde hacía décadas era ya conocido por las personas 'con información privilegiada'.

La sutileza de la importancia de esto es que *allí donde hay agua, la atmósfera no puede estar muy lejos*. Y donde hay atmósfera, debe existir la gravedad suficiente como para mantenerla.

Nos hemos distanciado ya bastante del argumento de la Luna muerta, que ese sí se podría decir que está muerto. Pero desde el punto de vista de examinar la dimensión del encubrimiento lunar, es útil que retomemos ciertos aspectos de la mascarada oficialmente promulgada de la 'Luna muerta', mantenida durante tanto tiempo. Tal como ya se había anunciado en **1961, el principal objetivo de la era espacial era llegar a la Luna y colonizarla con el propósito de erigir bases lunares como una etapa hacia una mayor penetración en el espacio exterior**. Evidentemente, **esto era un objetivo científico y militar**.

Otro objetivo importante (y que no está totalmente descartado) consistía en el *oportunismo económico*. Probablemente la Luna contenga recursos útiles que podrían ser extraídos en beneficio de empresas capitalistas terrestres. Eran dos impresionantes objetivos principales que podían, y lo hicieron, despertar mucho entusiasmo hacia unos objetivos lunares extraordinariamente costosos.

Otro factor precisa ser examinado. Una vez alcanzada la Luna, las condiciones de hábitat serían importantes. Parece lógico suponer que cualquier elemento lunar que pudiera facilitar los problemas de hábitat en la Luna debería ser oficialmente realizado a fin de incrementar aún más el entusiasmo de los contribuyentes, que eran quienes en realidad *financiaron* las costosas expediciones lunares.

Por ejemplo, el agua lunar "descubierta" en 1998 ya estaba ciertamente presente en 1961, al inicio de las expediciones lunares. La innegable presencia de atmósfera lunar se había descubierto y confirmado con varias décadas de antelación a las expediciones lunares. En realidad, a finales del siglo 19 existía una continuidad de observaciones muy competentes sobre la Luna, que indicaban con claridad buen número de condiciones propicias que facilitarían las principales preocupaciones sobre hábitat. Dicho llanamente: agua, atmósfera, cuevas voluminosas en las que residir, (es decir, los masones negativos), minerales, etc. ¿Qué podía estar más genialmente *a mano* en relación a resolver por lo menos algunos de los problemas de vivienda en la Luna?

A parte de todo esto, y considerando la excelencia del genio e ingenuidad humana, el único problema REAL que quedaba, si es que había alguno, consistiría en lo que se podría denominar los "riesgos profesionales", del tipo de los que el genio y la ingenuidad de los del bando de la Tierra se podía tener *verdaderos* problemas para manejar.

Quedan dos elementos adicionales que tener presentes:

1. Primero, con la llegada en 1961 del segmento de medidas activas de las expediciones lunares, la postura oficial en relación a la Luna eligió reforzar el argumento negativo de la Luna muerta. Haciéndolo así rompía la continuidad de las anteriores observaciones sobre la Luna, observaciones que habían presagiado positivamente unas propuestas de colonización relativamente fáciles.
2. Segundo, los vuelos de reconocimiento lunares, *Orbiter*, *Landers*, y los aterrizajes tripulados de los *Apolo* duraron aproximadamente once años, tras los cuales las dos superpotencias terrestres, Estados Unidos y la Unión Soviética, abandonaron por completo las expediciones al satélite lunar. Tras este abandono, la propaganda oficial buscó estimular el entusiasmo científico y público hacia las maravillas propuestas de las estaciones espaciales que iban a orbitar *la Tierra*, no la Luna.

Si consideramos todo ello, es posible que el genio y la ingenuidad de las dos superpotencias se encontrase con ciertos *riesgos profesionales* lunares que resultaron difíciles de manejar, unas medidas disuasorias que debieron haber sido tan impresionantes como para trastornar los planes mejor trazados de las proyectadas conquistas lunares.

Por tanto, las dos superpotencias, técnicamente aún en Guerra Fría una con otra, decidieron *cooperar*, entre todas las cosas, con la construcción de una estación espacial que orbitase la Tierra. Sea cuales fueran los indudablemente enormes costes de este esfuerzo concreto, las estaciones orbitales espaciales siempre resultarán más bien frágiles en comparación con unas bases lunares, y que podrían haber sido rutinariamente logradas a principios de los años 1980.

A fin de ayudar a construir algún tipo de formato en relación al encubrimiento lunar, podemos beneficiarnos de retroceder al principio del siglo veinte, con W. H. Pickering, un profesor de Harvard y reconocida autoridad sobre la Luna. Tal como indicó en su altamente profesional libro *The Moon* (1903), la visión de que la Luna es un mundo muerto que no cambia está tan extendida y firmemente enraizada en las mentes que no solo el público en general sino también el mundo astronómico, están unidos en esta *unánime opinión*. Él prosigue afirmando que esta unánime opinión se basa en la más inadecuada evidencia negativa. Se refiere a cientos (o miles) de cambios observados con telescopios sobre la Luna, e indica que las únicas explicaciones plausibles de los cambios es que implican la presencia de agua y aire. Continúa identificando una situación de la que la mayoría no es consciente, y que involucra selenógrafos, es decir, quienes estudian científicamente los rasgos físicos de la Luna.

"Los argumentos de ambos bandos del caso son extremadamente simples. Los astrónomos, que no son selenógrafos, declaran que no hay atmósfera ni agua en la Luna, y que por tanto los cambios son imposibles. Los selenógrafos replican simplemente que han visto que tenían lugar cambios".

Sin embargo, a pesar de muchos grandes selenógrafos, la Luna continuó a partir de ahí oficialmente sin atmósfera durante unas diez décadas, incluso después de que dos famosos y competentes astrónomos

publicaran evidencia de lo contrario. Ambos astrónomos fueron capaces de documentar concluyentemente la existencia de atmósfera lunar basada en 150 años de registros científicos y estudios con telescopios.

Uno de tales astrónomos fue M. K. Jessup, que había enseñado astronomía y matemáticas en la Universidad de Michigan, y prosiguió con la construcción del mayor telescopio de refracción del hemisferio sur. Su libro sobre la Luna apareció publicado en 1957 (por favor, anotad la fecha), con el título, lo creáis o no, de *The Expanding Case for the UFO* (*El caso en expansión de los OVNIS*) - y que presuntamente le metió en serios problemas con varios escalafones de la criptocracia terrestre.

El otro valiente escritor fue V. A. Firsoff reconocido en su época por ser el principal científico y autoridad sobre la Luna. Su libro de 1959 (por favor, anotad la fecha) se titulaba *Strange World of the Moon* (*El extraño mundo de la Luna*).

Ambos libros presentaban la evidencia (nada fácil de contradecir científicamente) de una atmósfera lunar, y la alta probabilidad de agua y de vegetación en la región. El único resultado *real* de ambos libros fue que rápidamente se provocó que fuesen descatalogados, etc., y que resultase difícil conseguir ejemplares, si es que siguen existiendo. Sin embargo, la existencia de la atmósfera podía determinarse por la forma en que las estrellas quedan "ocultas" cuando la Luna pasa sobre ellas. Si la Luna careciera de atmósfera, simplemente se desvanecerían instantáneamente a medida que el cuerpo lugar se mueve frente a ellas. Sin embargo, si existe una capa gaseosa, una atmósfera, entonces las estrellas empiezan a parpadear *antes* de pasar detrás de la Luna.

El parpadeo de las estrellas a medida que van quedando ocultas por la Luna lleva a la conclusión general que la atmósfera lunar tiene casi 5 Km. de grosor, y que se hace más densa cuanto más cerca de la superficie lunar. La atmósfera lunar también proporciona suficiente fricción para emitir "destellos" a medida que los pequeños meteoritos se hacen incandescentes cuando la atraviesan. Cuando aterrizó la primera misión tripulada (*Apolo 11*), los astronautas plantaron una bandera y filmaron este triunfante suceso. Poco después de que plantasen la bandera los astronautas, y mientras iba grabando la cámara de televisión colocada en el lugar, una ráfaga descarriada de viento que pasaba hinchó la bandera hacia afuera. William Brian, autor de *Moongate: Suppressed Findings of the U.S. Space Program* (*El Moongate, hallazgos suprimidos del programa espacial de EE.UU.*) (1982), consiguió una copia de la película. Mostraba que los astronautas no se encontraban cerca de la bandera cuando empezó a ondear. Estando más cerca de la cámara, ambos corrieron para bloquear su lente con sus brazos y manos.

No se pudo incentivar a la NASA para que lo comentara. Pero a partir de entonces, cuando se plantaban banderas en la Luna, éstas iban equipadas con alambres y malla para que se mantuvieran constantemente rígidas. Este incidente quedó finalmente olvidado. Pero el viento necesita la presencia de una atmósfera a fin de mover las banderas de un lado a otro... La presencia de una atmósfera en la Luna "permitía" la verdadera existencia de las brumas, nieblas y nubes lunares que muchos cientos de observadores habían comenzado a observar después de 1733 (cuando empezaron a inventarse los telescopios adecuados).

El siglo 19 fue particularmente rico en relación a los fenómenos atmosféricos lunares, cuando el arte de construir grandes telescopios de reflexión llegó a su punto culminante. En cualquier caso, **todos los fenómenos lunares que no podían ser encajados dentro del argumento de la Luna muerta eran excluidos de los trabajos científicos de la corriente predominante.** Sin embargo, con el inicio de la era espacial, se necesitó algo en la línea de una agencia gubernamental espacial. En Estados Unidos, esta necesidad evolucionó en la creación de la *National Aeronautics and Space Administration* (NASA) que entró en la existencia oficial el 1 de octubre de 1958.



En la literatura oficial se describe a la NASA como una agencia civil del gobierno federal de EE.UU., con la misión de llevar a cabo la investigación y desarrollo de programas operativos en la exploración del espacio, satélites y cohetes. Uno de los principales objetivos del mandato de exploración espacial de la NASA tenía dos partes.

1. Llegar a la Luna muerta.
2. Tomar posesión de ella y colonizarla con bases lunares antes de que lo hicieran los temibles soviéticos.

Ahora bien, ese objetivo de *Luna muerta sin aire* era la misma Luna que en 1953 se SABÍA que tenía brumas, nieblas y nubes. Las brumas, nieblas y nubles se refieren claramente a algún tipo de meteorología lunar, incluso aunque no sea parecida a la de la Tierra. Por tanto, es preciso remarcar que **antes de 1958 ya existían miles de informes históricos sobre anomalías lunares (que incluían fenómenos meteorológicos)**. El total de esos miles de informes establecía claramente que la Luna no estaba muerta ni privada de actividad.

Desde luego, resulta totalmente ridículo pensar que el personal de la NASA no examinara con todo detalle esta masa de informes históricos. Como ya ocurriera anteriormente, la existencia de una débil atmósfera lunar acabó siendo “descubierta” en 1997. Pero apenas hubo comentarios acerca de lo que esa atmósfera permitía, tal como el que hubiera vegetación aquí y allá de la superficie lunar, por no decir nada de las nubes, etc.

Riesgos laborales al estilo de la Luna

Lo que cabe esperar es que en cuanto a los temas militares o económicos de la Luna, se estuviera empleando capa sobre capa de secretismo. Después de todo, es un aspecto más bien permanente de la naturaleza humana, que lucha en secreto para conseguir ventajas en ambos terrenos.

Un análisis del secretismo oficial sobre la Luna revela que se utilizaron métodos de encubrimiento para esconder la existencia del agua y la atmósfera lunar, y de diversos otros fenómenos positivos producidos a través de aquellos. Uno de esos fenómenos adicionales es que **las semillas brotan y crecen bastante bien en el suelo lunar, que es rico en nutrientes**. Esto indica la posibilidad de que unos colonizadores de la Luna, procedentes del bando terrestre, pudieran de alguna manera hacer crecer sus propios suministros de comida en la Luna.

Todos estos son fenómenos benignos que sugieren unos elementos de asentamiento más fáciles y formidables que si el satélite lunar FUERA realmente *muerto, seco y sin aire*. En relación a esto, se han realizado esfuerzos para examinar estas condiciones lunares fuera de la tapadera mantenida oficialmente. Estas valoraciones acaban más o menos concluyendo que **vivir en la Luna se parecería a vivir en las montañas más altas de los Andes o del Himalaya, pero que los terrestres sanos y vigorosos se aclimatarían muy bien a esas condiciones**. En caso de apuro, nativos nacidos en lo alto de los Andes o del Tíbet podrían ser reclutados para vivir en la Luna, y entrenados con propósitos militares o económicos.

Lo que un análisis de este tipo revela es que en primer lugar, el secretismo nunca fue realmente necesario, si tan solo estuvieran involucrados los elementos comentados antes. Realmente, si se hubieran destapado públicamente, esos elementos benignos hubieran beneficiado las misiones en la Luna. Por un motivo: los inversores de riesgo ciertamente habrían invertido en financiamiento estratosférico.

Con esto llegamos directamente al punto: **la cobertura de secretismo en sí misma no revela porqué las dos superpotencias terrestres abandonaron la Luna tras haber establecido un inicio tan enérgico, costoso y súper publicitado para llegar allí**.

El 12 de octubre de 1954, casi seis años antes de que el presidente Kennedy anunciase el gran esfuerzo estadounidense para poner a un hombre en la Luna, un astrónomo estaba utilizando el telescopio del Observatorio de Edimburgo para examinar la Luna. Fue capaz de observar “*una esfera oscura que se desplazaba en línea recta desde el cráter de Tycho hasta el cráter de Aristachus*”, ambos cráteres habiendo mostrado de otra manera numerosos fenómenos de luces de uno u otro tipo. La distancia cubierta por la

esfera "tardó veinte minutos, y esto calculando aproximadamente una velocidad de casi 9.500 km. por hora".

En setiembre del mismo año un objeto similar había sido avistado por dos hombres utilizando un telescopio de 15 cm. Observaron durante cuarenta minutos como abandonaba la zona norte del *Mar Humboldtianum* y se desplazaba ascendiendo fuera de la atmósfera lunar hacia el espacio. Aquí es importante remarcar que los telescopios con una resolución de baja escala necesitan que los objetos lunares sean muy grandes en tamaño para poder ser percibidos.

Los objetos esféricos deben haber sido realmente muy grandes, digamos que de 1,5, 6 u 8 km de tamaño. En realidad, muchos informes de "extraños cuerpos negros" cruzando la superficie de la Luna son registros históricos, algunos de los cuales mostrando su sombra sobre la superficie lunar mientras se movían con celeridad a lo largo de lo que sólo podía implicar un vuelo dirigido. Además, objetos similares con brillo propio pero mucho más pequeños han sido espiados volando en formación, entrando y saliendo de este o aquel cráter.

Ninguno de tales objetos fue incluido entre los 579 fenómenos anómalos relacionados en el *Chronological Catalog of Reported Lunar Events* de 1968 de la NASA. Aun así, tales naves puede que no hayan tenido mucho que ver con el porqué estadounidenses y soviéticos decidieron dejar de poner a sus hombres en la Luna, para transferir sus esfuerzos a estaciones espaciales cercanas a la Tierra.

Con toda su impresionante excelencia, los *Landers* lunares tripulados deben ser considerados como poco espectaculares comparados con una nave más bien imponente de unos 6,5 km de ancho y capaz de conseguir una velocidad de 9.500 km por hora. Realmente una nave así, o por lo menos su personal, podría constituir algo parecido a un *riesgo profesional* en la Luna, por lo menos en lo que se refiere a la ocupación de la Luna.

Hay dos fotografías de la NASA mostrando naves extraordinarias que parecen haber escapado a la censura y al aerógrafo. La primera procede del *Apolo 11*, cuando en julio de 1969 su cámara capturó inadvertidamente una foto clara y nítida de un objeto brillante, con forma de cigarrillo, cercano a la superficie lunar. Dado que la foto muestra una estela de vapor, la nave debe haber estado viajando de alguna manera dentro de la atmósfera lunar. (NASA foto No. 11-37-5438.)

En julio de 1972, la cámara *Hasselblad* del *Apolo 16* grabó otro objeto con forma de cigarrillo. Era un objeto bastante grande. Parece como si en cierta manera tuviera un resplandor blanco (ionizando la atmósfera que estaba directamente delante), pero estaba lo suficientemente cercano a la superficie lunar como para arrojar igualmente una sombra alargada. (NASA foto No. 16-19238.)

Incluso después de que las dos superpotencias terrestres no volvieran a la Luna, entusiastas con telescopios de todo el mundo han seguido observando y documentando vehículos aéreos viajando en proximidad de la superficie lunar, por encima de su atmósfera, procedentes del espacio o volviendo a él. Especialmente impresionantes a este respecto son los entusiastas japoneses que con el telescopio han capturado filmaciones de TV de los fenómenos "anómalos" que han sido vistos a nivel mundial.

Hay multitud de informes de este tipo. Y los lectores interesados deberían consultar las bibliografías de las fuentes que revisan las estructuras con más profundidad. La principal pregunta es CUÁL ES el principal objetivo oficial del encubrimiento terrestre que más les preocupa tapar. Aparentemente es de tal naturaleza como para que los poderes secretos terrestres se piensen dos veces lo de colonizar la Luna, o incluso lo de volver allí hasta que las cosas pinten mejor.

Sea lo que sea, no se trata ni del agua, ni de la atmósfera, ni de los minerales ni de las luces en sí mismas. ¿Por qué querría nadie encubrir que existe agua en la Luna? Pero podrían existir 'obstáculos', que son los que están allí utilizando el agua, y esos 'obstáculos' podrían necesitar ser encubiertos, especialmente si los poderes terrestres no supieran como tratar con ellos.

Una posible especulación sobre la verdadera naturaleza de la tapadera es que alguien en la Luna le diera una patada en el culo a los terrestres, pareciendo haberles "sugerido" que no regresaran. Cualquier lector realmente interesado en la actualidad de la tapadera quizá quiera seguir la pista de un libro que ahora

resulta raro de encontrar. Se publicó por primera vez en Francia en 1978, y luego se tradujo al inglés. Lo escribió un tal **Maurice Chatelain**, quien en 1955 llegó a Estados Unidos procedente del (entonces) Marruecos francés. Su libro se titulaba *Our Ancestors Came from Outer Space*, pero incluye buen número de factoides, tales como:

"Cuando el Apolo 11 realizó su primer aterrizaje en el Mar de la Tranquilidad, y solo momentos antes de que Armstrong descendiera por la escalerilla para poner el pie en la Luna, había dos OVNIS sobrevolando".

Posteriormente Chatelain comentó que:

"Los astronautas no solo tuvieron problemas con el equipamiento. Durante sus misiones vieron cosas que no podían ser comentadas con nadie exterior a la NASA. Resulta muy difícil conseguir cualquier información concreta de la NASA, que sigue ejerciendo un control muy estricto sobre cualquier revelación de aquellos sucesos".



Si bien muchos se lo han tomado a risa o han permanecido callados, Chatelain constituye un problema concreto contra el cual la criptocracia del encubrimiento poco más puede hacer que decir "Sin comentarios". Porque Maurice Chatelain fue el responsable del diseño y construcción del sistema de comunicación y procesamiento de datos para la NASA. Anteriormente —finales de los años 1950— había estado encargado de la ingeniería de un nuevo radar y sistema de comunicación para *Ryan Electronics* a. Había recibido once patentes, incluyendo un sistema de aterrizaje por radar automático utilizado en los vuelos del *Ranger* y el *Surveyor* a la Luna. En otras palabras, Chatelain era una persona con información privilegiada de la criptocracia, y hasta cierto punto por lo menos, debe haber *sabido* de lo que hablaba. Dos chismes secretos más de Chatelain:

"Parece ser que todos los vuelos Apolo y Geminis fueron seguidos... por vehículos espaciales de origen extraterrestre".

Los rumores dentro de la NASA eran de que el Apolo transportaba una pequeña carga nuclear, diseñada para ser detonada en la Luna para efectuar una prueba sísmica. Pero la nave apenas se las arregló para regresar a la Tierra, tras ser inutilizada por un OVNI que parecía intentar proteger alguna base lunar "*establecida allí por extraterrestres*". Se podría decir mucho más en relación a la Luna, pero finalizaré esta sección con la observación de que volviendo a 1975, cuando el Sr. Axelrod me contactó por primera vez, él sabía todo esto, y probablemente MUCHO más.

Parte 3

Telepatía terrestre contra telepatía espacial

Paquetes de información separados

Puede establecerse fácilmente que alguna clase de tapadera oficial en relación a la Luna fue establecida hace tiempo, y se ha continuado manteniendo. Pero la naturaleza y dimensiones del encubrimiento son mucho menos claras, y es esta falta de claridad lo que introduce la confusión en la situación.

Contribuye a esa confusión que cuanto se produce algún tipo de penetración en ese encubrimiento, las organizaciones oficiales implicadas simplemente siguen adelante de todas maneras, y el encubrimiento sigue estando en gran medida imperturbado. Han habido muchas de estas penetraciones, con información que se ha acabado plasmando en libros. Desde luego, algunos de estos libros están en cierta manera pasados de rosca, o son ligeramente histéricos, pero la mayoría están tranquilamente organizados y bastante bien documentados.

Las revelaciones de Maurice Chatelain a que nos referimos anteriormente son un ejemplo. Chatelain *fue un estratega de la NASA con información privilegiada*, y se debe aceptar que estaba bien informado. Los encuentros con los del bando espacial deben por tanto ser aceptados como hechos, y aquellos que pueden tolerar las implicaciones así lo han hecho. A lo largo de este hilo resulta útil desviar brevemente la atención de aquello que está siendo encubierto, y prestar algo de atención al cómo se hace funcionar el encubrimiento. Desde luego, la mejor forma posible de encubrimiento se hace instalando *alrededor de algo* un alto grado de secretismo. Esto puede funcionar muy bien, hasta el punto en que los intrusos no llegan a tener conocimiento alguno de lo que está en marcha.

Pero la Luna no puede rodearse con un tal secretismo porque está ahí, en el cielo, para que todos la vean. Si no se puede 'tapar' a la propia Luna, las actividades en ella sí pueden ser tapadas. Con esto quiero decir que si existen actividades lunares, y el encubrimiento involucra dichas actividades, entonces la mejor manera de establecer una cobertura es establecer un *argumento de Luna muerta*, dando a ese argumento autenticidad cultural y científica, y enseñándolo en las escuelas. Entonces, cuando las personas miran arriba hacia la Luna, ahí está, pero sus percepciones de ella están rodeadas por el engañoso enfoque del *argumento de la Luna muerta*. Aparte de alguna luz ocasional sobre la superficie lunar, la gente no puede ver nada más.

Sin embargo muchas personas compran telescopios. No son telescopios de muy alta resolución, desde luego, pero a través de ellos muchos informan que *ven cosas* que no pueden encajar exactamente con el *argumento de la Luna muerta*. Por tanto, los problemas de gestionar el encubrimiento se hacen algo más complicados. En el primer ejemplo de esto, sin embargo, hay una fácil solución a mano. Consiste simplemente en cargarse oficialmente las observaciones con telescopio de la Luna *que no encajen* con el argumento. Así pues, quienes no están en el ajo y compran telescopios pueden ver lo que sea que vean, pero eso realmente no importa porque lo que importa son las autoridades predominantes que controlan el cotarro.

El segundo ejemplo de gestionar la cobertura es que las diversas actividades lunares observadas fuera del patrocinio oficial pueden, o bien ser justificadas con alguna explicación o, simple y convenientemente, ser ignoradas. Por ejemplo, la mayor parte de libros que aparecen en la bibliografía son sencillamente ignorados en los niveles predominantes de la oficialidad.

Volviendo a la gran imagen de encubrimiento lunar, si uno paciente filtra toda la información disponible, puede parecer que la tapadera solo tiene que ver con los fenómenos *naturales* de la luna, es decir, la existencia de una atmósfera, agua, vegetación lunar, etc. por mínima que ésta pueda ser. De hecho, frente a la evidencia de todo lo contrario, la existencia de una atmósfera y agua lunar (cuya existencia solo muy recientemente ha sido admitida), se negó durante mucho tiempo, mientras que la propia negación formaba claramente parte del complejo encubrimiento. Pero podríamos preguntarnos PORQUÉ necesitan ser encubiertos o negados unos fenómenos lunares naturales. En circunstancias normales, el mundo habría

estado encantado de encontrar que la Luna no estaba *muerta*. Además, este estar encantado necesita compararse con la intensidad del encubrimiento, dado que las denegaciones oficiales de cosas extrañas y sorprendentes sobre la Luna han sido múltiples y constantes, casi de manera exagerada.

En general y como norma, los fenómenos naturales no son habitualmente tapados (por lo menos durante mucho tiempo), a menos que exista una muy buena razón para hacerlo. Por eso es que muchos se han estado preguntando si había 'algo más', aparte de los fenómenos naturales lunares, que fuesen el *verdadero* objetivo del encubrimiento.

A la luz de lo anterior, los encubrimientos se benefician de la confusión multiplicada y mantenida a niveles oficiales, en que la continua eficiencia del encubrimiento puede mantenerse aumentando la confusión. De hecho, los expertos en desinformación han evolucionado métodos elaborados y eficientes para esconder algo, rodeándolo de tergiversaciones.

Una forma de ayudar a mantener la desorientación es mantener separados diversos tipos de paquetes de información que son totalmente relevantes e incluso necesarios unos con otros. Dichos paquetes de información necesitan ser combinados o yuxtapuestos, a fin de que cobre sentido lo que de otra manera resulta algo caótico que puede ser aprovechado para mejor beneficio del encubrimiento.

Un método para excavar en la naturaleza y dimensiones de un encubrimiento es simplificar de alguna manera el desorden, a fin de ver lo que se puede encontrar más allá del mismo. Esto sirve para que paquetes diferentes de información resulten en cierta manera visibles, o destaque más claramente. También sirve en el proceso de descubrir qué paquetes de información permanecen invisibles o intocados, y que no están siendo tenidos en cuenta. En ocasiones trazar una simple cronología de acontecimientos y desarrollos resulta de utilidad en este sentido. Haciéndolo así se ayuda a que las cosas encajen correlativamente.

Si bien algunos libros aportan buena información e incluso probablemente relevante en cuanto al encubrimiento, y contienen una gran cantidad de factoides significativos, todo el aporte está sin embargo amontonado y liado todo junto de tal manera que enredan los hechos en vez de ordenarlos. La New Columbia Encyclopedia (Cuarta edición, 1975) tiene una entrada bastante buena de la "Exploración espacial", y es de ahí que he sacado la breve cronología que sigue. He enlazado la cronología con algunos comentarios que están relacionados con ello en el tiempo, pero que desde luego *no se mencionan en la Enciclopedia*.

La entrada se inicia con una definición de la exploración espacial, que consiste en la investigación de las condiciones físicas del espacio y las estrellas, planetas y sus lunas, a través del uso de satélites artificiales, sondas espaciales y naves tripuladas.

Se indica además que si bien los estudios desde la Tierra utilizando telescopios ópticos y radiotelescopios haya acumulado mucha información sobre la naturaleza de los cuerpos celestes, no fue hasta después de la 2^a Guerra Mundial que el desarrollo de potentes cohetes posibilitó técnicamente la exploración directa.

Es preciso ahora señalar que la Enciclopedia se refiere a los telescopios ópticos a través de los que se puede suponer que se consiguieron diversos tipos de paquetes de información (por ejemplo, sobre la Luna). Sin embargo, como se ha apuntado en el Capítulo 16, el tema de los telescopios nunca ha surgido como algo franco, en cuanto que los mayores telescopios han sido secuestrados bajo control oficial, y ello a nivel mundial.

COMENTARIO: *El sentido común nos dice que los mayores telescopios se utilizaron para espiar la Luna en fecha tan anterior como los años 1920. Sin embargo, debería remarcarse que la información obtenida de tales telescopios nunca ha llegado a conocimiento público. Por tanto, es posible suponer que los elementos del encubrimiento ya habían surgido en fecha tan temprana como la década de 1920.*

Lo que se descubrió y estableció a través de los grandes telescopios ópticos se ha convertido en un paquete de información que nunca se ha facilitado.

4 de octubre de 1957. La URSS lanzó el primer satélite artificial orbitando la Tierra, el *Sputnik I*. El programa latente de EE.UU. fue por tanto impulsado a ponerse en marcha, conduciendo a una competición internacional conocida popularmente como la "carrera espacial".

COMENTARIO: ¿Una "carrera espacial" para qué? En fecha tan temprana como 1961, los medios de divulgación ya habían claramente establecido que consistía en quien era el primero en adquirir la supremacía espacial, con énfasis especial en colonizar la Luna. De hecho el esfuerzo estadounidense fue motivado a entrar en una actividad febril debido al miedo de que los soviéticos consiguieran la supremacía. Este hecho concreto se omite en la Enciclopedia, y de igual manera se omite en todos los materiales publicados DESPUÉS de que Estados Unidos desistiera de proseguir con las exploraciones de la Luna, en diciembre de 1972.

31 de enero de 1958. Se lanza el primer satélite estadounidense que orbitará la Tierra, el *Explorer I*. Tras haber evidenciado esto un montón, la Enciclopedia continúa: Si bien los satélites en órbita terrestre han contribuido con creces a la gran mayoría de lanzamientos del programa espacial, se ha conseguido incluso más información sobre la Luna, el resto de planetas y el Sol mediante sondas espaciales no tripuladas, y naves tripuladas. **En la década que siguió al *Sputnik I*, Estados Unidos y la Unión Soviética lanzaron entre los dos casi 50 sondas espaciales no tripuladas para explorar la LUNA.** Se pretendía incluso que las primeras sondas pasasen cerca de la Luna (la sobrevolaran), o que se estrellasen en ella (un aporriaje).

Setiembre de 1959- El *Luna 2* de la URSS hizo un aterrizaje de emergencia en la Luna. **En noviembre de 1959, el *Luna 3* tomó imágenes, por primera vez en la historia, de la cara oculta de la Luna.**

Febrero de 1966- El *Luna 9* consiguió su primer aterrizaje en condiciones.

Abril de 1966. El *Luna 10* orbitó la Luna. Tanto el *Luna 9* como el 10 enviaron de vuelta muchas imágenes de televisión a la Tierra.

La Enciclopedia continúa afirmando que los éxitos estadounidenses generalmente fueron a la zaga de las realizaciones soviéticas durante varios meses, pero proporcionaron más detallada información científica.

COMENTARIO: En relación a la "más detallada información científica" es preciso intercalar ahora un elemento más bien extraño. Es lícito suponer que por lo menos 'algo' de esa información detallada pudiera cambiar en gran medida la estereotipada imagen de la Luna muerta. Y de hecho muchos científicos no solo reconocieron la existencia de tal información, sino que escribieron y publicaron estudios en relación a la misma. Sin embargo, nada que entrase en grave conflicto con el argumento de la Luna muerta fue oficialmente reconocido al público, ni integrado a nivel académico o en fuentes periodísticas.

La Enciclopedia continúa: En el programa estadounidense, los primeros lanzamientos de *Pioneer* fueron en gran medida fracasos, como lo fueron los primeros cinco lanzamientos de la serie *Ranger*, que intentaba aterrizajes casi suaves de instrumentos resistentes. Los *Ranger* sucesivos transportaban solo cámaras de televisión, e impactaron a plena velocidad. A partir de julio de 1964, los *Ranger 7, 8* y *9* transmitieron miles de imágenes, muchas tomadas en altitudes inferiores a 1,5 km justo antes de impactar, y mostrando cráteres de solo pocos centímetros de diámetro.

Julio de 1966. El *Surveyor 1* tocó tierra. Además de cámaras de televisión, transportaba instrumentos para medir la composición y resistencia del suelo.

COMENTARIO: La conciencia pública fue debidamente informada sobre la composición y resistencia del suelo. Cualquier otra cosa que filmasen las cámaras de televisión nunca fue comentado.

Agosto de 1966. Estados Unidos lanzó exitosamente el primer *Orbiter* lunar, que tomó imágenes de ambas caras de la Luna, así como las primeras imágenes de la Tierra desde la proximidad lunar. La principal misión del programa *Orbiter* era localizar emplazamientos adecuados de aterrizaje para los Apolo, el programa de naves espaciales tripuladas.

COMENTARIO: Los lugares de aterrizaje seleccionados para las misiones Apolo resultaron ser algunos de los emplazamientos más amorfos, áridos y desolados de la Luna, y se hallaban próximos al Ecuador lunar. No existe evidencia disponible públicamente de que ni soviéticos ni estadounidenses llegasen a enviar una cámara de televisión dentro de, digamos los cráteres de Plato o Aristarcus, por otra parte conocidos por las abundantes anomalías lunares, algunas de las cuales están descritas como siendo bastante abundantes.

Entre mayo de 1966 y noviembre de 1968, Estados Unidos lanzó siete *Surveyor* y cinco *Orbiter* lunares para fotografiar y cartografiar la Luna.

COMENTARIO: Sin embargo, parece que ninguna de las zonas fotografiadas o cartografiadas incluyeran zonas notables por sus anomalías. También en 1968 la NASA publicó su Chronological Catalog of Reported Lunar Events. En la Parte 2 ya se ha comentado lo raro de este catálogo. Desde luego "sucesos lunares" deberían ser leídos como "anomalías lunares". El catálogo relacionada multitud de luces y otros fenómenos que habían estado ocurriendo en un buen número de cráteres lunares.

La NASA nunca publicó ningún seguimiento sobre las anomalías lunares, aunque hubiera debido hacerlo en virtud de la enorme cantidad de información aportada por los *Surveyor* y *Orbiter*. Cuando POR FIN llegaron a la Luna las naves tripuladas *Apolo*, todos los emplazamientos elegidos para los aterrizajes estaban muy lejos de cualquiera de los sectores que siempre habían arrojado una alta incidencia de actividad anómala. Las naves tripuladas *Apolo* que aterrizaron en la Luna fueron las siguientes:

- Julio 20, 1969: Apolo 11
- Noviembre 19, 1969: Apolo 12
- Febrero 5, 1971: Apolo 14
- Julio 30, 1971: Apolo 15
- Julio 30, 1971: Apolo 16
- Diciembre 11, 1972: Apolo 17

Los soviéticos enviaron a la Luna las sigües naves no tripuladas:

- Setiembre 20, 1970: Luna 16
- Noviembre 17, 1970: Luna 17
- Febrero 21, 1972: Luna 20
- Enero 16, 1973: Luna 21
- Agosto 16, 1976: Luna 24

En relación a las expediciones estadounidenses y soviéticas relacionadas antes, la *Enciclopedia Columbia* declara:

"Hasta finales de 1969, parecía que también la URSS estaba trabajando para conseguir un aterrizaje tripulado en la Luna... Sin embargo, después del *Apolo* 11, la URSS abandonó aparentemente el objetivo de su propia exploración lunar tripulada... Después del programa *Apolo*, Estados Unidos continuó la exploración espacial tripulada con el *Skylab*, una estación espacial que orbita la Tierra que sirve como taller de trabajo y alojamiento para tres astronautas".

La leal *Enciclopedia* no viene a DECIR directamente que Estados Unidos abandonó sus propias excusiones lunares tras el *Apolo* 17 en Diciembre de 1972. Pero esa es la implicación directa. A partir de ahí, la atención pública fue dirigida hacia el imponente potencial del *Skylab*, y hacia la nave espacial lanzada en 1971, en dirección al planeta Marte. La posibilidad de base lunares se desvaneció rápida y silenciosamente de la conciencia pública.

De hecho, pocos fueron conscientes de que las excusiones a la Luna habían finalizado. Yo mismo, hasta poco después de mi encuentro con el Sr. Axelrod en 1975, no había observado que hubieran terminado tales excusiones. Si la breve cronología indicada antes se toma al pie de la letra, parece tener sentido. Pero si se intenta identificar qué paquetes de información faltan en ella, entonces la cronología se convierte en algo bastante endeble. Uno de esos paquetes de información que *faltan* podría consistir en una cronología paralela de actividad OVNI.

Como resultado, el esfuerzo espacial del bando terrestre NUNCA se comenta dentro de los contextos o cronología de actividad OVNI, lo cual, en todos sus aspectos aparentes, es una actividad espacial del bando espacial. Para mayor claridad: el paquete de información de las excusiones del bando terrestre al espacio nunca se comenta junto con los paquetes de información de las excusiones del bando espacial *dentro* del espacio del bando terrestre (es decir, nuestro planeta Tierra y su Luna)

Reduciré ahora las anteriores excusiones espaciales del bando de la Tierra a una cronología más sencilla:

1. A partir de 1958, los del bando terrestre se propusieron ir y colonizar la Luna estableciendo bases lunares.
2. Los del bando terrestre primero mandaron a la Luna cámaras de TV e instrumentos sensibles, y entre 1969 y 1972 aterrizaron físicamente en ella.
3. Despues de haber conseguido todo esto, los del bando terrestre desviaron su enfoque de la Luna.
4. Nunca se volvió a mencionar a la Luna oficialmente hasta principios de los años 1990, cuando el ejército de EE.UU. lanzó el *proyecto Clementine* – un orbitador lunar con tres tipos de cámaras capaces de alta resolución, del tipo de las que ‘pueden leer desde el espacio un papel de goma de mascar en una alcantarilla de la ciudad de Nueva York’.
5. Las fotos de alta resolución de las fabulosas cámaras para espiar desde el cielo de la Clementine nunca fueron mostradas —aunque sí se han publicado muchas fotos de mucha menor resolución.

Porqué se abandonó la Luna es una pregunta razonable, especialmente tras el enorme entusiasmo inicial, y los miles de millones de dólares invertidos en el intento de llegar allí. Bueno, los del bando terrestre llegaron allí. Pero luego no han regresado. A tenor de todo lo anterior, hay entonces varios paquetes de más bien mucha información dando vueltas por ahí. Y seguramente, uno de ellos es el porqué nunca regresamos a la Luna.

En tal sentido, porqué no se va a algún lugar si se han construido los costosos equipamientos para ir allí es, después de todo, algo que hay que preguntarse.

El problema del *bloqueo de fase intelectual*

Resulta fácil suponer que existe un encubrimiento por parte del bando terrestre en relación a algún tipo de elemento del bando espacial que parece necesitar ese encubrimiento, por lo menos en las mentes de aquellos funcionarios con información privilegiada que podrían tener acceso a TODOS los paquetes de información relevante.

Por otro lado, justo fuera de los márgenes del encubrimiento, toda una industria del contra-encubrimiento ha comenzado a existir plasmada en miles de libros y artículos sobre QUÉ es lo que se está tapando con el encubrimiento. De esta manera se ha desarrollado una relación muy completa entre las fuerzas de la ocultación y las fuerzas revolucionarias contra ocultación. Desde luego, los elementos evidentes de esta complicada relación resultan fáciles de identificar.

Sin embargo, si el tema solo implicase elementos obvios, entonces la ocultación no podría funcionar durante demasiado tiempo. Tal como ha ocurrido, el encubrimiento podría haber tenido un buen anclaje para permanecer desde los años 1950. A medida que ha ido pasando el tiempo, sin embargo, la ocultación ha llegado a ser literalmente más bien endeble. Pero de todos modos sigue gobernando. POR QUÉ sigue gobernando resulta difícil de expresar.

Uno puede realmente empezar a preguntarse si en su sentido más amplio, este encubrimiento está ocultando la actualidad de numerosas clases de actividad del bando espacial —siendo una clase la viva y muy frecuente aparición de OVNIS que resultan visibles en todo el mundo para los terrestres.

Desde luego, los terrestres que tienen la oportunidad de avistar actividad OVNI están fuera de los parámetros directos de control de la ocultación, cuyo personal con información privilegiada organiza y promulga motivos intelectuales por los que los testigos de OVNIS 'no pueden haber visto ni experimentado lo que vieron y experimentaron'. Todo esto parece ciertamente similar a una más bien tonta pero notable puerta giratoria que entre otras cosas, tanto escupe como mastica información.

También quiere distorsionar y desestabilizar el factor de confianza en la realidad no solo de los miles de testigos, sino también en general de las poblaciones terrestres. Por tanto, la *industria de la contra-ocultación* busca revelar los hechos sobre QUÉ ES lo que está ocultando el encubrimiento, y esto en relación a la abundante cantidad de jugosos datos que han presentado quienes han hecho el seguimiento.

Así pues, en este sentido los entusiastas de la contra-ocultación trabajan para desmovilizarla, intentando atribuir la mentira al encubrimiento. Sin embargo, esto a su vez [significa atribuir la mentira a las instancias oficiales que han promulgado la ocultación](#), y siguen haciéndolo, así independientemente de que dispongan de la información de la contra-ocultación.

Así es como surge una poderosa dicotomía. La DICOTOMÍA es definida como la división, o el proceso de partir en dos, especialmente en dos grupos que son mutuamente excluyentes o que se contradicen, o en dos conjuntos de información que se contradice.

Aunque las grandes masas profanas puede que no lo comprendan demasiado bien, proviene de la famosa sentencia que dice *Divide y Vencerás*. A primera vista se podría pensar que esto no tiene nada que ver con el fiasco del encubrimiento y el contra-encubrimiento, pero existen varios elementos de ese 'divide y vencerás' que pueden volverse aparentes si se construye con paciencia una imagen mayor de lo que implica.

Gobernar dividiendo requiere que primero la división dé como resultado confusiones más bien masivas y continuadas, tras las cuales y a través de las cuales el gobierno pueda ser efectivo. Tal como están las cosas, los entusiastas de la contra-ocultación tienden a centrarse en detalles extraterrestres que están siendo tapados, muchos de los cuales se pueden probar que son falsos. De todas maneras, las fuerzas del encubrimiento siguen "gobernando", en gran parte puede que debido a que, por un lado, los hechos parecen no importar, y por otro, la confusión resultante parece ayudar y ser cómplice del encubrimiento.

Esta clase de situación bastante sorprendente sugiere que si se sometiera la ocultación a procedimientos legales, y se llevase antes los tribunales donde se pudieran examinar un buen montón de evidencias, el

resultado más probable sería que el encubrimiento sería imputado. Sin embargo, no se lo somete a un control legal. En lugar de eso se lo “somete” a la ciencia, y a la supervisión científica, y todo ello no solo se desmorona con un estallido popular por el lado del encubrimiento, sino que puede verse como dándole apoyo y soporte vital artificial. Un ejemplo fácilmente accesible de ello es: la atmósfera de la Luna fue detectada en fecha tan temprana como los años 1920, siendo también señalada por prominentes científicos de aquella década.

Sin embargo, con la llegada de la carrera espacial terrestre para colonizar la Luna, se descargó al conocimiento público la corriente predominante de pensamiento de la ciencia del argumento de *una Luna muerta sin atmósfera*. Ese argumento se mantuvo constante por parte de la CIENCIA hasta 1997, cuando esa misma ciencia “descubrió” la atmósfera lunar.

Con el anuncio del descubrimiento en 1997, el significado más directo era que los astronautas del Apolo NO aterrizaron en una Luna sin aire, como se había enfáticamente proclamado, porque si en 1997 había atmósfera en la Luna, seguramente también la había en los años 1970, y seguramente ya estaba ahí cuando se la dividió e identificó anteriormente en 1920 e incluso con anterioridad.

Antes del “descubrimiento” de 1997, los currantes de la contra-ocultación llevaban publicados un montón de libros con muchísimas evidencias sobre la atmósfera de la Luna, cuya autenticidad hubiera tenido que haber sido reconocida a todos aquellos autores como basada en hechos todo aquel tiempo. Así pues, un paquete de información relativo a la existencia de atmósfera lunar había estado disponible *todo el tiempo*. Y su existencia había estado bien documentada mucho antes de que cualquiera pensase *realmente* en colonizar la Luna *antes* de que lo hicieran los soviéticos. Esa información fue negada científicamente, y el bulo de una luna muerta se impuso, como ahora podemos decir, para conocimiento y aceptación públicos.

Podríamos transitar a través de todos los problemas obvios y sutiles involucrados hasta ahora. Por ejemplo, el motivo POR EL QUE la atmósfera lunar se anunció en 1997, cuando podría haberse hecho en 1958, cuando arrancó todo el programa de conquista lunar. Dado que la declaración hecha en 1997 no proviene de la ciencia propiamente dicha, sino de las capas de ocultación que incorpora la ciencia, debía haber un muy buen motivo para hacerla. Sin embargo, fuera el que fuera, sigue siendo opaco. En cualquier caso un bulo efectivo de encubrimiento requiere haber erigido un amplio campo de confusión a fin de tener éxito.

La confusión nada tiene que ver con los hechos, si no en lo que los terrestres piensan de algo, o en como se les puede estimular a pensar en algo. Desde luego, los terrestres piensan *procesando información empaquetada* en vez de procesar datos al azar, que todavía no hayan sido encapsulados en forma de paquete. **La diferencia entre una información aleatoria y una empaquetada es que la primera no ha sido trabajada para darle un significado, mientras que la segunda sí.** Tal como están las cosas, los terrestres no están interesados en absoluto en los datos, ya que para ellos no tienen demasiado significado.

Definiéndolo más exactamente, la información empaquetada es información cuyo significado ha sido *gestionado*, y gracias a ese significado y con ese significado, puede producirse el bloqueo intelectual de base entre individuos biológicos separados. O más simple aún, si se puede llegar a que grupos de individuos terrestres estén de acuerdo en el significado de ‘algo’, entonces sus procesos intelectuales comunitarios quedará bloqueados *en fase* unos con otros. Entonces se puede formar un *pensamiento grupal* en relación a uno u otro paquete de información, lo que da como resultado el fenómeno intelectual al que anteriormente nos referimos como mentalidades o actitudes.

O sea, el resultado más inmediato es una especie de mentalidad *grupal*. Si dedicamos tiempo a reflexionar sobre lo que lógicamente se deriva de ello, el principal propósito del encubrimiento de la era espacial NO ha sido simplemente *negar* ciertos elementos frente a la evidencia que los apoya. Es mucho más como si se hubiera llevado a cabo un intento coordinado y bastante exitoso para conseguir dos funciones principales:

1. Aumentar en vez de disminuir la confusión sobre la era espacial, para así poder promulgar y gobernar mejor a través de los *paquetes de desinformación*.

2. Erigir y reforzar un tipo concreto de *bloqueo de fase* intelectual con datos deficientes en relación, no al significado de los temas relacionados con la tierra, sino en relación al *significado* de las actividades del lado espacial.

Cualquiera que haya leído los materiales contra-encubrimiento reconocerá que la ocultación ha sido sumamente exitosa sobre el punto 1 anterior. Pero a pesar de que algunos puedan reaccionar intuitivamente al punto 2, el enorme revuelo producido por el punto 1 ha arrasado tan completamente el SIGNIFICADO de las actividades del bando espacial, que ese significado ha llegado a ser nulo.

Lo más probable es que el punto 2 se haya podido conseguir manteniendo separados varios tipos de paquetes de información, que si se integraran podrían contribuir como mínimo a descubrir algo en relación a ese significado. Tal como están las cosas, los terrestres son totalmente moldeables en relación al punto 2, dado que históricamente están acostumbrados a estar bloqueados intelectualmente de fase en un número limitado de paquetes de información, y expulsan a quienes no encajan con su bloqueo de fase.

Por tanto, el total de todos los posibles paquetes de información se ha partido y separado. Y ESTO es totalmente práctico para el procedimiento de acreditada eficacia, *Divide y vencerás*.

Aquí debería señalar que esta comprensión no es ni nueva ni original mía. Otros también lo han identificado, si bien han aplicado diferentes nomenclaturas de las “realidades locales” individuales contra las “realidades no locales”. Estas últimas se refieren, desde luego, a realidades mayores y más abarcantes, incluso al punto de ser universales en sus contextos. Esto quiere decir que los terrestres no piensan fuera de las realidades locales del bando terrestre.

Además también sugiere que las realidades del bando espacial podrían no encajar con NINGUNA recombinación de los paquetes de información del bando terrestre, y especialmente SI el bloqueo de fase intelectual del bando terrestre es deficiente en cuanto a cualquier realidad del bando espacial, excepto aquellas oficialmente admitidas por la ciencia. Y aquí debemos apuntar que [las ciencias del bando terrestre están únicamente enfocadas en los aspectos físicos de cualquier cosa que se halle en el espacio](#). Mientras que casi todas las realidades del bando espacial constituyen simple y llanamente un completo misterio, hay por lo menos una de esas realidades que puede ser intelectualmente bloqueada de fase con una realidad del bando terrestre. Pero al intentar profundizar en esto nos encontraremos que hay un montón de realidades del bando terrestre que en sí mismas son profundamente misteriosas.

¿La conexión “telepática”?

Mi primer encuentro con el Sr. Axelrod en el lugar subterráneo y clandestino tuvo lugar en 1975. Aproximadamente tres años después que el Apolo 17 visitase la Luna, tras lo cual el interés estadounidense por colonizar el satélite lunar pareció evaporarse. Sin embargo, yo no era consciente de que se hubiera evaporado; creía, al igual que muchos, que en cierta manera se estaba prosiguiendo la conquista lunar. De igual manera también pensaba que la Luna muerta y sin atmósfera era de hecho solo eso. No empecé a acumular la información de la Parte 2 de este libro hasta mediados de 1980.

Se recordará que el Sr. Axelrod y yo estuvimos hablando de telepatía, y que finalmente me pidió que le anotase cuales eran mis pensamientos al respecto. En aquellos momento no presté demasiada atención a su solicitud, pensando más o menos que hablar de telepatía formaba parte de lo que hablábamos en general sobre la PES. No recuerdo exactamente qué escribí, lo que sí recuerdo es que la cara del Sr. Axelrod perdió su perpetua jovialidad sobre este tema, mientras sus labios dibujaban una fina línea. Supuse que el tema de Axelrod estaba completamente terminado y hecho hasta el inadvertido suceso acaecido en Los Ángeles, que incluía a la mujer super sensual, mi reacción final de carne de gallina ante ella, y el ver a los gemelos. De no haber visto a los gemelos seguramente hubiese atribuido cualquier factor ET a mi imaginación, en gran parte porque lo que los terrestres no podemos explicar lo colocamos en un bloqueo de fase intelectual ampliamente compartido, denominado “fantasía”.

Lo siguiente que pasó fue la llamada del Sr. Axelrod en la cabina de la Gran Estación Central, durante la que Axelrod me soltó la información de si la fémina me había *captado psíquicamente*. Cuando posteriormente mis sinapsis, en cierta manera saturadas, empezaron recomponerse y a estar operativas, lentamente me empecé a dar cuenta que en realidad Axelrod estaba algo alborotado en relación a lo que los terrestres tratan como *telepatía*, no en relación a mí, sino por parte de la fémina. El hecho de que Axelrod se pusiera totalmente serio en sus preguntas parecía implicar que la fémina, o extraterrestre, tenía un tipo INTENSO de telepatía capaz de algo terrible.

Una especie de telepatía *plus*, del tipo que podemos suponer que va más allá de ser un simple canal de intercambio de información, y con el que también se puede conseguir algo parecido a alterar la mente y freír cerebros. Sin embargo, fue solo la preocupación empática del Sr. Axeltod la que convirtió esto en el hecho que posteriormente se convertiría en mi propia evaluación de las cosas. Él sabía que *ELLOS existían, que por lo menos algunos de ellos habitaban en la Tierra, y que Ellos POSEÍAN la telepatía plus*.

A partir de entonces, y cuando el tiempo disponible me lo permitía, me esforcé no solo en comprender más sobre la telepatía, sino en intentar pensar en ella fuera del bloqueo intelectual de fase estándar y típico de la era moderna. A pesar de que no recuerdo demasiado de lo que escribí para el Sr. Axelrod sobre telepatía en 1975, seguramente incluí ciertas conclusiones que ya había concretado. Le indicaría que *la telepatía es algo inherente a nuestra especie, y no simplemente algo con lo que algunos individuos concretos parecen estar especialmente dotados*. Después de todo, algunos de los casos mejor documentados de telepatía implican experiencias espontáneas a nivel masivo. Lo que no pude incluirle fue una comprensión, a la que llegue mucho después.

Implica el tema de la *naturaleza de la conciencia*, tal como comentaremos. No de la conciencia individual, sino de la *conciencia como premisa universal y fuerza vital*. En cuanto a la telepatía plus, en realidad no sabía demasiado en qué consistía, hasta 1989, en que empecé a estudiar en profundidad CHI GONG. Fue ENTONCES cuando empecé a tener *algo* de idea de en qué CONSISTÍA la telepatía plus. El hecho de que la telepatía plus ES posible para los terrestres es el factor fundamental que me ha llevado a escribir este libro. Aunque todavía me quede un buen trecho a recorrer en el conocimiento sobre telepatía, ahora sé mucho más sobre ella, tanto sobre en qué debe consistir, como en qué no consiste.

Al acumular este paquete de información, tuve la posibilidad de realizar una observación básica, que resulta bastante fácil de fundamentar. *La telepatía es el elemento más prohibido de la conciencia en el bando terrestre*. De hecho, está tan prohibido que la ciencia aceptaría antes la reencarnación, la existencia del alma y la vida después de la muerte, siempre y cuando tales situaciones no incluyeran la posibilidad de la telepatía. PORQUÉ es así no es sino una pequeña punta de un gigantesco iceberg.

Telepatía, la modalidad de *infiltración* por excelencia

Sea lo que sea que se pueda decir o no sobre telepatía, se pueden realizar dos afirmaciones muy claras e inequívocas:

- **Primera**, se puede decir que si la telepatía existe, sería algo de una importancia tan extraordinaria y omniabarcante que todas las instituciones de la Tierra deberían ser “reorganizadas” frente a ella.
- **Segunda**, si se acumula una visión general suficientemente amplia sobre la telepatía, sobre como generalmente es tratada por los terrestres, es una facultad humana que tiene todos los números para ser bruscamente eliminada antes de que ‘el ojo que todo lo ve’ tenga la oportunidad de abrirse y pestañear.

La explicación más visible de esto es que **la telepatía penetra las MENTES**, es por eso que su ejercicio se entierra definitivamente en aguas pantanosas siempre que pueda verse implicado cualquier formato o elemento de secretismo mental. Debemos admitir que, más o menos, la mayoría de actividades del humano terrestre no pueden progresar a menos que se hallen envueltas en uno u otro formato de secretismo, motivacional o de agenda oculta. Si tomamos esta situación como una sencilla regla de tres, entonces **podemos captar la amplitud y naturaleza de la oposición a la telepatía que se puede llegar a generar y a ejercer, desde la cima de la pirámide social hacia la población que se halla por debajo.**

No tengo dudas en afirmar lo anterior, porque buena parte de ello son efectos secundarios de experiencias reales mías. Como ejemplo significativo, estuve implicado durante quince años en trabajos secretos para el desarrollo de PSI en el prestigioso Stanford Research Institute. La labor (de desarrollar la visión remota) fue mayoritariamente financiada por las agencias de inteligencia de EE.UU. Debido a ello, muchos tipos de Washington y muchos reputados científicos visitaron el SRI. Buen número de ellos se reunían solo con mis colegas, negándose a reunir con mi insignificante persona, hasta el punto de ni siquiera querer comer conmigo. El motivo: “*¡La virgen!, ¡ese tipo puede leer mi mente! No puedo dejar que se me acerque*”.

Esta cita ES textual. Uno de los aspectos divertidos de esto es que, si la telepatía es lo que es, entonces no se necesita estar cerca del telépata para que pueda penetrar en nuestra mente. Otro aspecto divertido es que las agencias patrocinadoras financiaron el trabajo secreto de desarrollo de visión remota, más bien con el objetivo de penetrar cosas, no mentes.

Con ello quiero decir que **la visión remota guarda relación con la penetración de lo “físico”, no con la penetración de la “mente”**. En cualquier caso, el principal motivo de que TODOS los formatos de investigación PSI sea marginados, tratados con extremo desprecio, o suprimidos es que tales formatos incluyen potenciales demasiado próximos a las odiadas e indeseadas facultades telepáticas. Por tanto, se debe incendiar el granero de la investigación psíquica tan rápidamente como sea posible, asegurándonos de que no puedan escapar los caballos telepáticos.

Hay una notable ‘excepción’ a esto, que se utiliza para propósitos creativos de encubrimiento. Esta excepción implica **el descubrimiento de enfoques de telepatía que destacan especialmente, o bien por el hecho de que NO funcionan, o porque sirven para desorientar y hacer fracasar enfoques que PODRÍAN funcionar**. Por tanto, se ha dado una publicidad extraordinaria al concepto de que la telepatía es algo que va de una mente a otra, y que en ella están implicados un emisor y un receptor, y de hecho se ha convertido en el principal modelo cultural terrestre de ella.

El bloqueo de fase intelectual en este modelo no productivo es tan intenso y extendido que los terrestres prácticamente no pueden pensar en ningún otro tipo de telepatía. Exceptuando unos pocos experimentos en la antigua Unión Soviética, y en la República Popular China, **el modelo emisor-receptor no ha arrojado más que resultados que solo están ligeramente por encima del azar**.

Aunque las estadísticas ligeramente por encima de la casualidad estén mareando la perdiz, ninguna de ellas se acerca ni de lejos a lo que es la *telepatía plus*. Y así el modelo de telepatía de emisor-receptor ha quedado fijado por otros doscientos y pico de años más.

A medida que mi propio paquete de información sobre telepatía aumentaba, en primer lugar era bastante lógico suponer que puesto que la telepatía podía contemplarse como una amenaza para todo tipo de elementos de secretismo del bando terrestre, esos mismos elementos de secretismo no contemplarían con buenos ojos, ni con ningún sentido del humor, el desarrollo de *tipos de telepatía que fueran verdaderamente efectivos*.

Esta probabilidad sigue siendo prioritaria, y se puede establecer claramente como base del bando terrestre.

Pero si abordamos el concepto de que **inteligencias extraterrestres podrían realmente estar en posesión de la telepatía plus**, entonces la imagen del bando terrestre, que parece tan seguro por sí solo, puede adoptar dimensiones más grandes y sorprendentes. Los terrestres pueden pensar que si existen entidades del bando espacial, es probable que posean inteligencia, y pueden realmente suponer que la inteligencia alienígena es, como a menudo se ha afirmado, "superior" a la inteligencia humana. Después de todo, las entidades del bando espacial pueden construir naves que superan los límites del conocimiento científico humano del bando terrestre. Y por tanto, **no solo su tecnología sino sus "mentes" también DEBEN SER superiores**.

Aun así los únicos modelos de mente que los terrestres poseen de la "mente" son sus propias versiones más bien limitadas de *en qué consiste la mente*, y a partir de este modelo terrestre se han descartado todos aquellos factores que los propios terrestres no quieren considerar, o con los que no quieren lidiar.

Así pues, los terrestres proyectan SUS mentes como representación de lo que es 'la mente' sobre todas las potenciales entidades extraterrestres. En tal sentido, el bloqueo de fase intelectual en relación a la mente abarca *todo el planeta*, con el resultado final de que cuanto más se desplaza uno hacia arriba en las estructuras de poder del bando terrestre, más comprimido se hace este bloqueo de fase.

Por tanto aquí existe una especie de sarcástico y significativo tipo de historia oculta. Pero sea lo que sea, empieza claramente con el hecho de que la ciencia, la filosofía, la religión, la sociología y la psicología del bando terrestre **NO patrocinan la investigación en lo que se podría llamar en su conjunto PSI**, resaltando además **todas esas nobles instituciones por la condena que hacen de ello**.

Las modernas instalaciones de la era espacial no necesitan preocuparse con la existencia de mentes extraterrestres porque esas mismas instalaciones insisten en que 'no existe nada de ese tipo', por lo menos 'cerca' de la Tierra. Podría pensarse que los ufólogos sí estarían dispuestos a considerar los procesos mentales de los extraterrestres, puesto que ellos se hallan tan decididamente implicados con el equipo y tecnología extraterrestre. Pero lo más sorprendente es que ninguno de ellos tocará el tema del PSI por nada del mundo, y todos ellos argumentan que no hay ninguna necesidad factible y positiva de actuar de ninguna otra manera, aunque algunos de los psicólogos que estudian los fenómenos de abducción hayan empezado a observar el factor telepático.

En cuanto a lo anterior, se pueden hacer por lo menos dos observaciones importantes:

- *Primera*, se podría considerar que la retirada de PSI del bando terrestre es algo equivalente a protestar demasiado
- *Segunda*, **si existiera un ET con unas capacidades PSI altamente desarrolladas (y que en primer lugar pudiera haber conducido a la evolución de una tecnología superior)**, a mí en concreto me gustaría que los terrestres desarrollaran las facultades PSI. Y si la telepatía fuera un elemento de, digamos, la *conciencia universal*, yo idearía con rapidez cómo impregnar telepáticamente la conciencia humana del bando terrestre con un enganche de fase intelectual que resultase desventajoso para el desarrollo positivo de la telepatía plus.

El motivo debería resultar harto evidente. Después de todo, ¿para qué querrían los ET que los telépatas del bando terrestre penetrasen en los asuntos del bando espacial, especialmente quizás con la Luna tan cercana a ellos? Así pues, por lo menos en esto, los del bando espacial y los del bando terrestre podrían tener algo en común; hasta el momento, la guerra de la telepatía la han ganado con poco esfuerzo los del bando espacial.

El concepto de telepatía del bando terrestre

En el capítulo anterior apunté que el concepto moderno de telepatía no ha arrojado apenas evidencias que se hallen muy por encima del umbral de actividad más bajo en cuanto a la telepatía. Dicho de otra manera, **se sabe que existen las facultades telepáticas humanas, pero exceptuando los ejemplos espontáneos de telepatía, ésta no funciona en un nivel alto.** Podría haber múltiples razones para ello, siendo una de ellas que el concepto está en desacuerdo con lo que la telepatía realmente es. Dado que se da por supuesto que ese concepto es correcto, nunca se cuestiona, lo que resulta en el fracaso de avanzar más allá del mismo.

Es lo mismo que decir que el concepto se halla tan extendido que se ha producido un fuerte *bloqueo de fase intelectual* del concepto. En los tiempos científicos modernos, las imágenes estándar de telepatía presentan generalmente dos cabezas o cerebros, una frente a la otra. Se supone que las dos cabezas o cerebros representan dos MENTES, pero puesto que nadie parece haber imaginado como convertir una mente en una imagen ilustrada, se lo sustituye con la imagen de una cabeza o cerebro.



Entre ambas cabezas o cerebro generalmente se coloca algo parecido a unas *líneas serpenteantes*. Se supone que el serpenteo ha de sugerir las vibraciones u ondas que viajan telepáticamente de una mente a la otra. En ocasiones una de las dos cabezas se señala como "emisor", y la otra como "receptor". Y puesto que la telepatía se identifica con los pensamientos, se supone que las líneas serpenteantes representan pensamientos.

La idea moderna sostiene fundamentalmente que la telepatía va de MENTE a MENTE, y se presupone que el cerebro, o por lo menos la cabeza, es la *sede de la mente*, cuando no la propia mente. Esta idea fundamental parece totalmente lógica. Sin embargo, **eso solo representa el modelo principal TEÓRICO de telepatía, tal como lo imaginaron los investigadores psíquicos hace unos cien años.**

Dada su aparente lógica, se ha tomado la teoría como cierta en relación a la telepatía. Puesto que la teoría parecía tan lógica, el concepto de mente-a-mente rápidamente experimentó un bloqueo de fase intelectual generalizado, hasta el punto en que pronto consiguió la condición de *realidad consensuada*, incuestionable e indiscutible a nivel de todo el planeta. Sean o no ciertas las cosas, la realidad consensuada generalmente las esculpe en piedra. A partir de ahí resulta muy difícil alterar una realidad consensuada, especialmente si se ha extendido "planetariamente", por así decir. Pero si se analiza desapasionadamente el concepto moderno de telepatía, entonces, como veremos en breve, el primer y principal problema que encontramos se refiere a... si existe realmente la mente, qué es y dónde está. Aparte de eso, podemos ver que el concepto moderno de telepatía a duras penas posee ninguna tradición histórica de larga duración, que la establezca como constituyente natural de nuestra especie.

Por tanto, se tiene que rebuscar en los inicios de la historia, en una especie de excavación arqueológica, a fin de descubrir qué había como antecedente de la telepatía. Los antiguos romanos identificaban dos grandes condiciones que aparentemente se referían a dos tipos diferentes de procesos de pensamiento. En la actualidad seguimos utilizándolos, pero de forma totalmente diferente.

- El latín *INTELLECTUS* referido al proceso de pensamiento mientras se está en estado despierto. El pensamiento se basaba en los sentidos físicos, pero incluía los significados del sentimiento emocional, la voluntad y la toma de decisiones basados en la evidencia percibida.
- El latín *INTUITUS* se adoptó para referirse a todo aquello que no encajase con los parámetros de *INTELLECTUS*, pero que de todas maneras influía en la personas y en lo que ocurría o les ocurría a ellas.

Se consideraba que *INTUITUS* era más grande que los individuos, pero que los individuos tenían una especie de *capacidad de procesamiento de pensamiento intuitiva*. Uno tenía más *INTUITUS* que otros, y por tanto la *INTUITUS* fue como la prolongación romana de las grandes tradiciones de la antigüedad relativas a chamanes, oráculos y videntes.

Esta gran tradición se hallaba extendida por todo el mundo, y era mucho más anterior que los antiguos romanos y griegos. En aquella tan antigua tradición es muy probable que lo que ahora definimos como clarividencia, intuición y telepatía estuviera todo ello albergado dentro del mismo concepto, y no se identificase por separado.

La utilidad de INTUITUS era que proporcionaba información a los usuarios, y realmente no les importaba demasiado la forma en que se conseguía ésta, sólo que estaba ahí. Solo tenemos que añadir nuestra idea contemporánea de procesar mentalmente información a los conceptos de INTELLECTUS e INTUITUS, y nos encontramos con una imagen más bien clara del pasado. Pero al igual que los antiguos, tendríamos que especificar diferentes procesos mentales para tipos diferentes de información. Esto lo hacemos indicando que hay una diferencia entre:

1. La información que se deriva de fuentes inmediatamente objetivas.
2. La información derivada subjetivamente de fuentes que no son inmediatamente objetivas.

Lo único realmente diferente entre la ideas antigua y moderna de intuición e intelecto es que hoy en día pensamos en ellas como COSAS, mientras que los antiguos las consideraban como procesos o funciones de adquisición de información. Pero hay una diferencia más, muy sutil. Cuando pensamos en el intelecto y la intuición como 'cosas', entonces intentaremos usar 'nuestras cosas' como herramientas para conseguir información. En tal sentido, primero colocamos la herramienta por delante de la información con la que se supone tiene que tratar.

Dado que pensamos en el intelecto y la intuición como cosas, suponemos que los antiguos también lo hacían. Pero hay fuertes evidencias de que ellos colocaban primero la información a conseguir por los medios que fuera, y realmente no conceptualizaban cosas como herramientas necesarias para adquirirla. Esta sutil tradición todavía continúa, si bien fuera de la moderna ciencia y psicología. Muchas de las personas altamente capacitadas quieren información, y sigue sin preocuparles exactamente cómo la obtienen, en tanto y cuanto la obtengan. Comprendemos perfectamente que entre intelecto e intuición hay implicados procesos de pensamiento totalmente diferentes.

Sin embargo, dado que en nuestros tiempos modernos no sabemos en qué consiste el procesamiento del pensamiento intuitivo, intentamos utilizar el proceso de pensamiento intelectual para conseguir resultados intuitivos.

Los resultados logrados con este desajuste no son mucho mejores que lo que esperaríamos de la casualidad. No fue hasta el siglo 16 que el concepto de clarividencia hizo su aparición en Francia. Esto inició la distinción de los elementos INTUITUS por separado. En francés, el término se utilizó en los contextos de visión aguda, claridad de visión, visión de las cosas más allá de la gama de percepción ordinaria. Estas definiciones francesas se aproximaban a la anterior idea romana de INTUITUS. Desde luego, el énfasis estaba en la VISIÓN o percepción.

El camino seguido por la CLARIVIDENCIA del francés al inglés, no está claro, pero parece que no se adaptó al uso inglés hasta casi 1847. Cuando apareció en inglés, conllevaba una definición ligeramente diferente: una *supuesta facultad* de algunas personas que consistía en la percepción mental de objetos a una distancia, o que están ocultas a la vista. Hay una diferencia estratégica entre el concepto de visión y el concepto de percibir los objetos a distancia, o que están ocultos a la vista, pero a menos que se destaque, probablemente esa diferencia no salte a la vista. En el contexto de este libro, la definición de VISIÓN es más bien divertida:

- el poder o el acto de ver dentro de una situación.
- penetración
- el acto de capturar y penetrar dentro de la naturaleza interior de las cosas, o de verlas intuitivamente.

En inglés, el uso de la palabra CLARIVIDENCIA servía para separarla de visión, estableciendo entonces una categoría especial limitada a "ver" COSAS. El énfasis se otorgaba entonces hacia una especialidad interesada solo en relación a los mecanismos mentales a través de los cuales podía funcionar la clarividencia. El

concepto inglés de clarividencia lo establecimos como ver COSAS (no viendo percepciones, que es lo que realmente era). Resulta entonces evidente que se hacía necesaria una categoría aparejada que tuviera que ver con la penetración de las mentes. Después de todo, la experimentación humana ESTÁ implicada con las cosas Y con las actividades mentales.

Esta categoría especial ya existía cuando el concepto inglés de clarividencia vio la luz. La categoría se denominaba *LECTURA DE PENSAMIENTO*, y tenía una historia que se remontaba a varios siglos. La historia era más bien floja, puesto que la lectura de pensamiento se había utilizado como una forma de entretenimiento, y por tanto estaba fuertemente invadida por impostores.

El único concepto de la verdadera lectura de pensamiento que ha sobrevivido hasta nuestros días se expresa como que *hay alguien que "lee" las "cabezas" de otros, consiguiendo así visión, etc.* En cualquier caso, los parámetros de lo que podría constituir la lectura de pensamiento son vagos, y conllevan también la desventaja de estar relacionados con la idea de que la lectura de pensamiento podía ser "recogida" por grupos. Una tal difusión podía, mediante algunos medios subliminales desconocidos, resultar en una histeria infecciosa de lo que posteriormente se denominaría "psicología de masas".

A fin de desprenderse del término 'lectura de pensamiento', lo que se quería era un concepto que identificase especialmente "*la acción directa de una mente sobre otra, independientemente de los sentidos ordinarios*". Este tipo de restricciones no podían ser aplicadas a la lectura de pensamiento debido a su, en cierta manera, reconocidas características de vínculo grupal. Para completar la idea de 'acción directa de una mente sobre obra', se acuñó el concepto de *TRANSFERENCIA DE PENSAMIENTO*, que apareció en Inglaterra entre 1876 y 1881.

Sin embargo, este concepto tuvo una duración corta, porque permaneció en cierta manera embarullado con una confusión que giraba alrededor de la idea de que en la transferencia de pensamientos y emociones había alguna clase de relación de tipo similar al trance. Esta transferencia de emociones seguía teniendo una estrecha relación con la capacidad de respuesta grupal a través de alguna especie de incorporación o acoplamiento.

Todos estos problemas quedaron resueltos (o por lo menos así se pensó) hacia 1882, al acuñar el investigador psíquico F. W. H. Myers la palabra TELEPATÍA.

Uno de los resúmenes más convincentes sobre telepatía se encuentra en la *Enciclopedia de lo Oculto* de 1920, recopilada por Lewis Spence. Ahí podemos leer que es:

"La idea de una intercomunicación de cerebro a cerebro, por otros medios que no sean los canales habituales sensoriales, es una teoría merecedora de la más cuidadosa consideración".

Así resumida con propósito de investigación, "la idea", suena totalmente genial, ¿verdad? Pues bien, tal como ya mencioné, "la idea" representa el principal horror de todos los horrores, puesto que a muy pocos humanos les entusiasma de idea de que sus cerebros sean en absoluto penetrados de tal manera. Tal como Lewis Spence (entre otros de sus contemporáneos) observó en 1920, una intercomunicación a través de medios diferentes de los canales sensitivos ordinarios, es algo que merecer ser cuidadosamente evaluado.

Pero en primer lugar, ello implica que debiera existir un *deseo* de empezar con esa evaluación. Después de todo, se ha de establecer la necesidad o predisposición de evaluar algo antes de poder avanzar y evaluarlo "cuidadosamente".

Puesto que la idea de la telepatía entra de alguna manera en conflicto con mantener la idea de poder secreto, el camino que la telepatía inició en 1882 había de verse obstaculizado con grandes bloqueos sociales. En cualquier caso, Myers estableció una definición bastante precisa para el nuevo término:

"Cocidencia entre los pensamientos de dos personas que precisa una explicación causal".

La "explicación causal" se teorizó como parecida a las "ondas" de radio que se emiten, y que van siendo reenviadas y duplicadas a través de los receptores conocidos como radios.

TELEPATÍA reemplazó el anterior término de TRANSFERENCIA DE PENSAMIENTO, en gran medida porque esta última no se valía de la hipótesis de ondas de radio como LA explicación causal. A partir de entonces, la imagen de la telepatía que he perfilado al principio de este capítulo se ha mantenido totalmente dominante.

Sin embargo, y como se determinó, puesto que no puede haber realmente telepatía sin su principal sustancia —los pensamientos— la situación de la telepatía sigue girando todavía alrededor de los pensamientos, y de su transferencia directa de uno a otro cerebro. Ahí topamos con el primero de los grandes escollos. Todo el mundo se da cuenta de que un pensamiento contiene *información*. Y por tanto aquí estamos en la proximidad de una muy buena analogía —una botella de vino. Los pensamientos son el vino, pero ¿en qué consiste la botella? La palabra PENSAMIENTO es una de esas que tienen muchas definiciones, demasiadas para que el tema quede claro.

PENSAMIENTO: la acción o el proceso de pensamiento; reflexionar algo con seriedad; recuerdo; poder de razonamiento; poder de imaginar; aquello que es pensado; el acto o proceso de pensar del individuo; intención; plan; el producto intelectual de las opiniones y principios organizados de una época, lugar, grupo o individuo; caracterizado por un cuidadoso pensar razonado.

Y como anexo a las anteriores definiciones de PENSAMIENTO, algunos, aunque no todos los diccionarios, también incluyen el término MINDFUL (SER CONSCIENTE DE), cuya principal definición es “*inclinado a darse cuenta*”. Por tanto, se pueden leer las once definiciones de PENSAMIENTO, y darnos cuenta de que la actividad de pensamiento de cualquiera o de todas ellas PODRÍA proceder sin ninguna declarada inclinación a estar consciente de algo.

Sin embargo, en este caso solo los casos más evidente resultarían detectables. Sin duda serían apodados de IRREFLEXIVO, refiriéndose con ese término a “*distráido, que no se da cuenta, careciendo de mente o conciencia*”.

Todo lo anterior podría parecer como una excursión superflua en las palabras. Pero en realidad, podríamos preguntarnos si alguien podría recoger telepáticamente algo de los pensamientos irreflexivos de otra persona, como por ejemplo, utilizando unas cartas más bien estúpidas y sosas de símbolos y formas de color para comprobar la telepatía. Como fue en el siglo 19, la mayoría de definiciones de PENSAMIENTO, y las confusiones que transportaban, eran fáciles de conseguir. Y porqué caramba ese término fue absolutamente adoptado como relativo a la telepatía resulta virtualmente inexplicable. Una palabra mucho más coherente hubiera sido TRANSFERENCIA DE INFORMACIÓN.

En cuanto a la palabra TELEPATÍA, se trataba de un neologismo compuesto de dos términos: TELE, que significa lejos, y EMPATÍA, que tradicionalmente NO se refiere al pensamiento, sino a “*la capacidad de participar en los sentimientos o ideas de otro como resultado de quedar impregnado de ellos*”. Se utiliza la palabra IMPREGNAR para indicar que se ha vertido en, se ha introducido dentro, se ha imbuido, se ha inspirado, y vivificado

Si el lector ha encontrado más bien confuso todo lo anterior, que no se preocupe. El concepto de telepatía tiene un sentido perfectamente lógico, si se habla de ello SIN incluir sus consiguientes dificultades. Si se mencionan las consiguientes dificultades, entonces empiezan a surgir diversos problemas cognitivos, en gran parte debido a que la supuesta lógica del modelo de la telepatía NO considera la “botella” que contiene el vino (los pensamientos).

Pensamiento grupal del bando terrestre

He delineado el concepto teórico de telepatía como algo ‘de mente a mente’ que se hace posible a través de algo parecido a las ondas que emite la radio. También he señalado que en la actualidad, el modelo es aceptado universalmente como EL ÚNICO y correcto modelo de telepatía. Y más o menos he cuestionado la autenticidad de ese modelo, en gran parte porque nunca se ha desarrollado nada a partir de él. Sin

embargo, a pesar de su demostrada inviabilidad, el modelo está obstinadamente adoptado por el pensamiento grupal del bando terrestre, a escala mundial.

El lector podría suponer que mi desafío a su autenticidad se origina en mí. Pero no es así en absoluto. El concepto de una telepatía de mente a mente surgió en 1882, y fue totalmente inspirado. A causa de lo que estaba involucrado, se trabajó con ello de forma muy minuciosa durante los siguientes veinticinco años.

Por un lado, no se consiguieron logros reales, mientras que por otro lado se acumulaban las evidencias que indicaban que la teoría no era ni correcta ni aplicable. Esta última situación la resumió en 1919 James Henry Hyslop, un antiguo profesor de lógica y ética de la Universidad de Columbia, y uno de los más distinguidos investigadores psíquicos estadounidenses. Hyslop publicó una extensa revisión de la anterior investigación en telepatía, y concluyó con una declaración en seis puntos, sobre que: “*No existe evidencia científica de ninguna de las siguientes concepciones de la telepatía*”:

1. La telepatía es un proceso de selección a partir de los contenidos del subconsciente de cualquier persona que esté *en presencia* del perceptor.
2. La telepatía es un proceso de selección a partir los contenidos de la mente de una persona que se halle *distante* del perceptor, y de construcción de esos hechos adquiridos dentro de una simulación completa de la personalidad determinada.
3. La telepatía es un proceso de seleccionar los recuerdos de cualquier persona viva para suplantar al muerto.
4. La telepatía implica la transmisión de los pensamientos de todas las personas vivas, individualmente a todos los demás, seleccionando los hechos necesarios para imitar un individuo por otro individuo.
5. La telepatía implica un proceso directo entre un agente y un perceptor.
6. La telepatía como explicatoria sea cual sea el sentido, implicado (envolviendo) cualquier causa conocida.

Por tanto, la noticia sobre que la teoría de la telepatía no funcionaba ya se sabía en 1919. Porqué esta evidencia fue tirada a la basura, y porqué el pensamiento grupal del bando terrestre siguió defendiendo la inviable teoría telepática es un tema que muy pocos se han parado a considerar. Quizá fue desafortunado que el profesor Hyslop publicase los seis hallazgos relacionados arriba en su libro de 1919, que tituló *Contacto con el otro mundo*¹⁴. Este tema de hecho lo colocó fuera de la ciencia y la filosofía propiamente dicha. En esos momentos, la continua confianza en el modelo de telepatía inviable era tan alta que sus entusiastas simplemente procedieron a abogar por ella hasta el presente.

Una respuesta hipotética del porqué el pensamiento grupal del bando terrestre ha seguido estando infectado con el modelo inviable de telepatía es que NO funciona. **En tanto y cuanto los del bando terrestre sigan con el bloqueo de fase intelectual del supuesto de que un modelo que no funciona es sin embargo auténtico, los secretos del bando terrestre seguirán siendo impenetrables para las modalidades telepáticas.** Si lo importante no es el fracasado modelo de telepatía sino el pensamiento grupal del bando de la Tierra, que promulga que se acepte su autenticidad, tenemos pues un caso reconocible de gestión de paquete de información para hacer *fracasar* el desarrollo de la telepatía del bando terrestre. Y lo hace simplemente instituyendo un paquete de información a partir del cual la telepatía no tiene oportunidad alguna de ser desarrollada. Es como si se colocase y reforzara una pantalla mental aparentemente tan lógica que oscurece su propia irracionalidad.

Podemos ver que este tipo de pantalla se había considerado ventajosa para los del bando terrestre que pudieran considerar que los ET también podrían de igual manera no sentirse encantados por las mismas razones que el bando terrestre. Por tanto, la telepatía del bando terrestre puede ser condenada por partida doble, hablando hipotéticamente, desde luego.

En cualquier caso, la naturaleza del grupo de pensamiento del bando terrestre es bastante interesante, una gestión realmente efectiva de los paquetes de información solo puede tener lugar si el grupo de pensamiento existe de verdad, y tiene alguna clase de fundamento telepático. De lo contrario, los intentos de gestionar los paquetes de información a título individual serían completamente laboriosos.

14 Contact With The Other World

Se sabe que los grupos de pensamiento (el pensamiento grupal) existen. Se lo puede ver en la forma en que las Corporaciones buscan "condicionar" a sus empleados a favor de que sean entusiastas con la estructura y objetivos corporativos. Además, el concepto de pensamiento grupal y el concepto de bloqueo de fase intelectual parecen tener algo que ver uno con otro. Ambos parecen ser extensiones del antiguo refrán 'pájaros de igual pluma vuelan juntos', ya que se supone que ESTO es un elemento activo de la naturaleza humana.

Si se acepta la existencia del pensamiento grupal, y el concepto de bloqueo de fase intelectual, entonces el único problema que queda, u oportunidad, es qué paquetes de información se insertarán y serán gestionados a partir de ahí con una u otra finalidad. Sin embargo, a la vista de lo anterior, la existencia de las mentes grupales no se puede eludir. Y si se quiere descubrir un único tópico que sea constantemente abucheado, evitado y suprimido, solo se tiene que considerar la casi total ausencia de éste. Para entrar en ello, aunque solo sea parcialmente, es preciso empezar a considerar la naturaleza de lo que los del bando terrestre han elegido *identificar* como conciencia.

La conciencia es individual o es universal

Si se empieza a examinar el secretismo del bando terrestre relativo a los OVNIS, que ahora se hace patente casi a diario, resulta adecuado centrarse primero en *qué es exactamente lo que se mantiene secreto*. Si luego avanzamos más allá de lo evidente, pronto encontramos que *no solo se está manteniendo información en secreto, sino que se suministra desinformación desde escalafones muy altos para desactivar y encubrir aquella información que no puede mantenerse secreta*.

Por tanto, la situación de los OVNIS se caracteriza por *barreras de secretismo y estrategias de encubrimiento*. Deben destacarse dos elementos de esta doble situación, aunque apenas se hable de ellos. El primero tiene que ver con las dimensiones sociales implicadas. Es justo decir que la dimensión es a nivel mundial, o dicho de otra manera, planetario. Este elemento nos lleva al segundo, el hecho de que *se requiere una gran cooperación para mantener en su lugar el secretismo y encubrimiento durante las décadas en que ambos han sido implantados y mantenidos*.

Desde luego, todo ello se parece un poco a una payasada en la que se han visto OVNIS, se han fotografiado y se han filmado. Por lo tanto, mientras escribo este capítulo en 1998, el público en general que vive en la mayoría de naciones han podido comprobar profundamente que los OVNIS existen, y que son accionados por inteligencias. Si se reflexiona sobre todo lo anterior, debería quedar de alguna manera claro que *lo que se está ocultado no es la existencia de OVNIS, porque SON vistos, fotografiados y filmados*. Además, la idea de que las naves son producto de seres inteligentes no puede ser ocultada, en gran medida porque la idea de que NO lo sean es ridícula.

Tras abrirnos camino a través de los misterios implicados, nos quedamos con la más bien sorprendente pregunta:

¿QUÉ se está tapando realmente con el secretismo y el encubrimiento?

Después de todo, los OVNIS se han podido ver por todo el planeta casi diariamente (y realmente, se puede leer en la actualización semanal sobre OVNIS, *UFO Update*, disponible ahora en Internet). Además, el secretismo y encubrimiento resultan mordazmente visibles, dado que han sido adecuadamente expuestos en cantidad de libros. Ante todo esto, en el único lugar en que están siendo efectivos el secretismo y encubrimiento es entre los responsables de ambos. Y con ello me refiero a las jerarquías gubernamentales, científicas y mediáticas, todas las cuales guardan silencio sobre lo que sea que dichas estructuras autoritarias callan. Y lo que ES, no está claro en absoluto.

Remarcamos:

Tapar lo evidente es un contrasentido. Pero encubrir 'algo' SOBRE lo evidente, que no es fácilmente aparente a través de la evidencia obvia, podría hacer cobrar sentido a lo que de otra manera no es más que una tonta farsa.

Todo aspirante a analista de inteligencia que se propone trabajar con las agencias secretas aprende que **una forma de quitar el misterio a lo que de otra forma no tiene una explicación fácil es buscar misterios que de alguna manera sean similares.**

En este caso, se están manteniendo el secretismo y encubrimientos durante mucho tiempo, por parte de **gobiernos, militares, científicos y medios colaboradores**. Por tanto, es útil buscar otro ejemplo en el que dichas *cuatro grandes entidades* TAMBIÉN colaboren para encubrir. Me viene a la mente un ejemplo de estas características. Implica un tema que es algo difícil de exponer, porque es tan vigorosamente suprimido y encubierto como el tema de las visitas e inteligencia extraterrestre.

Una punta de este iceberg en concreto salió a superficie en 1957, cuando el escritor Vance Packard publicó un libro titulado *Hidden Persuaders*¹⁵ (Persuasores ocultos). El meollo original del libro de Packard es como sigue. A principios de los años 1950, el propietario de un cine de Nueva Jersey había supuestamente aprendido algo sobre sugestión subliminal. Se las arregló para proyectar breves destellos de las palabras "Bebe Coca Cola" sobre la cara de Kim Novak. El resultado fue un aumento de un 58 % en las ventas de Coca Cola durante un período de seis semanas.

Hidden Persuaders de Packard fue lo que dio profundidad y sustancia a este fenómeno, describiendo como **grandes grupos de mentes humanas podían ser influidas mediante palabras o imágenes mostradas tan rápidamente que el intelecto no pudiera percibirlas, y solo las percibiera el subconsciente.** Realmente, quedó en evidencia el hecho de la comunicación y percepción *subliminal*.

Aun así, el revuelo resultante fue enorme, y los Cuatro Grandes cooperaron para establecer paquetes de información negativa, cuyo propósito era condicionar el conocimiento público *fuerza* de la realidad de las actividades subliminales.

Si se examinan las etapas del condicionamiento, se puede ver que no son tan diferentes de las promulgadas en relación a la situación de encubrimiento de los OVNIS, es decir: *negar, desacreditar, y disminuir la confianza*. Hay diversas maneras de evaluar *la situación de Vance Packard*. Eldon Taylor las examinó en su libro *Subliminal Communication*¹⁶ de 1988. Como Taylor escribió:

Packard presentó un caso de persuasión a través del arte y la ciencia del análisis motivacional, la retroalimentación y la manipulación psicológica. "Persuasores Ocultos" fue el primer intento abierto de informar al público en general de un medio potencialmente orwelliano de esclavizar la mente, y de hacerlo solapadamente.

Parecería como si el libro de Packard pudiera haberse tomado culturalmente con calma, puesto que no era ningún secreto,

1. que las mentes pueden ser influidas y
2. que son influidas por el arte, la literatura, las sugerencias intelectuales y el condicionamiento educativo.

Después de todo, el principal objetivo de cualquier agrupación social es conseguir el bloqueo de fase intelectual, a fin de beneficiarse de las respuestas fusionadas de la mente grupal, y con ello conservar la periferia y la facilidad de manejo. Así las cosas, los Cuatro Grandes continuaron de maneras que equivalían a destruir violentamente la percepción subliminal, y el tema volvió así lentamente a quedar sumergido *fuerza* del conocimiento público.

El atropello de los Cuatro Grandes emergió de nuevo a principio de los años 1970, cuando apareció otro libro titulado *Subliminal Seduction*, escrito por un tal Wilson Bryan Key. Este libro pasó rápidamente por diversas impresiones por parte de otras tantas editoriales. Una tan gran dosis de respuesta negativa atrofiada emergió de los Cuatro Grandes.

15 https://www.amazon.com/Hidden-Persuaders-Vance-Packard/dp/0671531492/ref=pd_bbs_sr_1/102-3332875-7916110?ie=UTF8&s=books&qid=1176994479&sr=8-1

16 https://www.amazon.com/Subliminal-Communication-Emperors-Clothes-Panacea/dp/094069901X/ref=sr_1_1/102-3332875-7916110?ie=UTF8&s=books&qid=1176994938&sr=8-1

El tono general de las reacciones de los Cuatro Grandes rayaba en la apoplejía, que puede haber inducido lo mismo en la mente del público, es decir: repentina disminución o pérdida de conciencia, de la sensación y del movimiento voluntario cerebral. Aun así, las reacciones de los Cuatro Grandes fueron tan grandes que muchos empezaron a sospechar que bajo tanta cortina de humo debía existir un buen fuego. Por eso fue que el libro fue tan solicitado.

El libro de Key aportaba evidencia sustancial de que se estaba utilizando seducción subliminal por parte de los grandes anunciantes de la Avenida Madison, en un esfuerzo consciente por influir la mente del público a fin de incrementar las ventas de diversos productos a través de integrar los mensajes ocultos. Por ejemplo, **se había aprendido que incrustando “mensajes” subliminales en las ilustraciones de los anuncios a través de imágenes muy sutiles de mujeres desnudas, o de las palabras, JODER, CHUPAR, TETAS o BOLAS, realmente aumentaban las ventas de lo que se anunciaba.**

Las incrustaciones sutiles no funcionan en relación a la percepción consciente, sino que más bien estimulan la actividad a nivel del subconsciente, donde se originan los impulsos o ansias hacia algo. **El resultado es que se percibe algo sin ser consciente de ello.** Finalmente se confirmó que los “mensajes” subliminales podían inducir la activación o adormecimiento de las respuestas públicas sobre cualquier tipo de tema. En cualquier caso, la denominada “controversia” se volvió loca. Quedó resumida en un pesado y científicamente respetable libro titulado *Subliminal Perception: The Nature of a Controversy* (1971), escrito por Norman F. Dixon, por aquel entonces en la University College, de Londres.

Hasta donde yo sé, el libro de Dixon nunca apareció publicado en EE.UU. Aparte de la evidente eficiencia de la élite para gestionar la “mente pública” de una u otra manera, el tema de la seducción subliminal está claramente unido al tema de la mente grupal. Porque la “mente pública” es después de todo un tipo de mente grupal.

La mente pública, como tipo de mente grupal, también se menciona como *conciencia de masas* o *mente popular*. Si se dedica tiempo y esfuerzo en pescar información sobre la conciencia de masas, se encontrará un elemento muy extraño en relación al encubrimiento de los paquetes de información.

Esto debe ir precedido de la mención del evidente deseo de los gestores públicos de comprender el “comportamiento humano”, y cómo funciona la conciencia humana de masas, a fin de controlar mejor la mente pública de una manera u otra. Por tanto, es impensable que no se haya llevado a cabo algún tipo de investigación en esta línea. Mi propia investigación en esta área reveló que **la investigación de la conciencia de masas o mente popular acabó bruscamente sobre 1933-1935.** Lo que quiere decir que ‘finalizó’ en lo que se refiere *al acceso público a la misma*. Y acabó debido a una serie de conclusiones que se descubrieron. Entre ellas, que la conciencia popular NO respondía colectivamente ante las perspectivas *intelectuales racionales*, sino ante alguna especie de *empatía emocional* que de alguna manera se TRANSMITÍA subconscientemente. Sin embargo, esto no se podría explicar a menos que se tuviera en cuenta el concepto de telepatía. Y ahí se le puso punto final a ESTE tipo de investigación. Pero aquí existe un vínculo más bien notable de algún tipo. Si la existencia de la telepatía desarrollada es sofocada y encubierta por las fuerzas elitistas del bando terrestre, entonces si hubiera una conexión telepática *del lado espacial*, la existencia de ese factoide concreto necesitaría ser encubierta.

Vale la pena repetir que la investigación psíquica y parapsicológica mordió polvo más o menos DEBIDO a que se propuso investigar la telepatía, el único atributo humano que muchas estructuras de poder del bando terrestre prefieren que NO se desarrolle. Sin embargo, a fin de profundizar algo más dentro de este posible tema, necesita ser enfocado desde un ángulo ligeramente diferente. Este implica el asunto de la *conciencia*.

Existen tantas definiciones de CONCIENCIA que todas juntas toman la apariencia de un pozo negro cognitivo. Pero aun así, existe una definición oficial, y es a ésta a la que se aferran los Cuatro Grandes (gobierno, militares, científicos y medios). Esta definición en sus diversas partes, se encuentra en la *Enciclopedia de la Filosofía*, publicada en 1967. Sin embargo, la definición no ha quedado obsoleta puesto que más o menos sigue vigente en la actualidad.

La definición empieza con una referencia a John Locke (1632-1704), el famoso filósofo inglés, fundador del empirismo británico. Locke definió la CONCIENCIA como:

"La percepción de lo que pasa en la propia mente de un hombre... [como el proceso] de una persona que observa o se da cuenta de las operaciones internas de su mente. Es mediante la conciencia que una persona adquiere las ideas de las diversas operaciones o estados mentales, tales como las ideas de percibir, pensar, dudar, razonar, conocer y desear, y aprende de sus propios estados mentales en cualquier momento determinado".

La Enciclopedia continúa aclarando que, aunque el término CONCIENCIA posee muchas definiciones,

"es ampliamente utilizado para designar cualquier estado mental o lo que sea sobre un estado que lo convierte en mental... Es la conciencia lo que convierte a un hecho en un acto mental".

Considerando muchas definiciones de CONCIENCIA ambiguas y confusas, lo anterior ofrece una eficiencia clínica que apenas puede ser cuestionada. Por tanto, la mayoría la aceptaría en su aparente e importante valor nominal. Pero la definición establece un parámetro que es muy interesante, una vez remarcado. Porque la definición asigna la definición de CONCIENCIA a que *existe dentro de los mecanismos del individuo*. Es decir, que **aunque toda persona tenga conciencia, es sin embargo individual a esa persona**. Para mayor claridad, cada persona tiene conciencia, y por tanto, por así decir, cada uno es una *isla* de conciencia entre multitudes de otras islas de lo mismo.

Si luego se transmite información entre las islas, esto debe efectuarse con medios objetivos. En ninguna parte de la entrada de la Enciclopedia hay indicio alguno de que la conciencia sea otra cosa que individual. Así, sin decirlo expresamente, está prohibida la *telepatía* como mezcla de conciencias, independientemente de los medios objetivos de transferencia.

En la Enciclopedia no hay ninguna entrada para TELEPATÍA. Pero hay una sinopsis bastante imparcial sobre los FENÓMENOS PES en la que la telepatía es mencionada como "una especie de PES", pero dentro de la cual no se aprende nada sobre ella, solo la admisión de que existe.

Tal como está, la telepatía no puede existir, y mucho menos ser explicada si los parámetros de la conciencia están limitados al equipamiento mental del individuo biológico. Puesto que la información es "intercambiada", o "adquirida" entre individuos humanos en ausencia de cualquier método objetivo para hacerlo, y que la información así intercambiada resulta en una percepción mental de ella, es evidente que **existe un forma de conciencia que es independiente de cada unidad humana biológica**.

Por tanto, la definición de la Enciclopedia en buena medida llega, pero sin embargo es incompleta. Y tiene deficiencias. Por ejemplo, estipula que la conciencia es un estar consciente mental. Pero mucho antes de que se compilase la Enciclopedia en 1967, se confirmó la verdadera existencia del subconsciente. **La principal definición de SUBCONSCIENTE sostiene que es consciente de información que le pasa por alto a la mente consciente.**

No solo eso, sino que el subconsciente causa que el organismo bio-mental RESPONDA a información que la mente consciente no tiene presente. Y realmente, ESTA es la hipótesis de trabajo que lleva a que sean eficientes los "mensajes" subliminales. Además, la investigación inicial sobre conciencia popular dio como resultado considerar la evaluación de que la información ERA transferida e intercambiada en algún nivel emocional *por debajo* de la conciencia mental. El resultado es que algún tipo de unión o enlace *por debajo de la mente* deriva en lo que solo podría pensarse como un tipo de telepatía desconocida que servía para inducir el comportamiento de una fuerza de mente grupal.

Uno de los conceptos que puedenemerger de esto es que **aunque cada individuo pueda ser una isla de conciencia, todas esas islas podrían estar residiendo en un océano mayor de conciencia que existe independiente de cada unidad de vida humana**. A este respecto, la definición de la Enciclopedia establece que la conciencia ES solo aquello de lo que el individuo llegar a ser mentalmente consciente. Pero estrictamente hablando, la definición está describiendo una **FUNCIÓN** de la conciencia, no la "sustancia", por así decir, de la propia conciencia. Y con esto podríamos ahora sumergirnos en las complejidades **del**

misticismo, cuyos principales partidarios siempre han mantenido que la conciencia es una sustancia universal, y que cada humano es solo una pequeña manifestación en su interior. Pero aquí daré un giro de dirección, a fin de regresar al punto de este capítulo, y en realidad de este libro.

Si existen extraterrestres del bando espacial, y existe en el bando de la Tierra un montón de evidencias de ellos, entonces hemos de preguntarnos sobre SU conciencia. Por ejemplo, ¿es la conciencia de los extraterrestres de la misma *materia* universal que la conciencia humana? También podríamos preguntarnos si SU conciencia está más “adelantada técnicamente”, digamos que en la línea de su “avanzada tecnología material”, tan avanzada realmente que sus naves pueden con facilidad no seguir las conocidas leyes de Newton, el conocimiento atómico y cuántico del bando terrestre. Incluso podríamos estar inspirados y preguntarnos si, en sus avanzadas tecnologías de conciencia, ellos seguirían siendo tan patosos en relación a la PES y la telepatía como los del bando terrestre. Podríamos también preguntarnos si su telepatía es una versión más desarrollada de un “lenguaje” telepático que es universal dentro de la conciencia universal.

Antes que ya otros indicaron que si la conciencia existe, entonces deben existir “leyes” prácticas, y posiblemente no consistan únicamente en que una determinada entidad con bio-mente individual del bando de la Tierra llegue a ser mentalmente consciente de ella. Sin embargo si esta reflexión se extrapolara lo suficiente, podría aumentar la posibilidad de que pudiera ser en *beneficio de alguien* utilizar las leyes de la tecnología de conciencia avanzada para garantizar:

1. Que las entidades del bando terrestre NO llegasen a ser conscientes mentalmente de un montón de cosas.
2. Que las entidades del bando terrestre llegaran a SER condicionada para ser mentalmente conscientes sólo de lo que alguien quisiera que fueran conscientes.

Desde luego, estas dos posibilidades son solo muy especulativas. Pero si fuera un hecho esta gestión mental del bando terrestre, entonces cualquier éxito aparente dependería de BORRAR (o como mínimo de confundir) ciertos elementos de la conciencia mental humana. Puede haber un montón de tales necesarias eliminaciones. Si yo quisiera llevar a cabo los puntos 1 y 2 anteriores, borraría conceptos de la conciencia que se extiendan más allá del funcionamiento individual.

También borraría o suprimiría el descubrimiento y las aplicaciones eficientes de mensajes y sugerencias subliminales del bando terrestre. Después de todo, sus técnicas importantes son efectivas dirigidas a la gestión de la mente grupal, y a los parámetros del pensamiento grupal, y especialmente en cuanto a qué paquetes de información deberían o no tener bloqueo de fase intelectual.

También resultaría útil asegurar que diferentes grupos del bando terrestre quedasen con bloqueo de fase intelectual en paquetes de información diferentes y contrapuestos. Eso no solo mantendría confundidos a los grupos, unos con otros, sino que podría incluso mantenerlos antagónicos. Y con ello el concepto de Divide y vencerás se convertiría entonces en pan comido. Todos los esfuerzos del bando terrestre hacia descubrir y desarrollar CUALQUIER tipo de telepatía tendría que ser enérgicamente obstaculizado para que no la obtuviera, porque si la telepatía del bando terrestre puede penetrar las mentes del bando terrestre, entonces no hay motivo para que las “mentes” de los del bando espacial no puedan también ser penetradas.

Tras haber establecido estos objetivos, entonces tendría que imaginar cómo ponerlos en práctica en el bando terrestre, mientras al mismo tiempo asegurando que los objetivos a ser implementados en el bando terrestre permanecieran bajo un buen encubrimiento. Afortunadamente, en relación a esto el bloqueo de fase intelectual del bando de los terrestres se hace rápidamente, y a menudo de forma masiva. Si yo fuera uno del bando espacial haciendo esto, tendría acceso a la telepatía plus. Con lo que todo lo que realmente necesitaría serían unos pocos mensajes sutiles, tele impulsados, que entrasen subliminalmente en el orden más bien atrasado de la conciencia no desarrollada del bando terrestre.

Como ventajas adicionales para los del bando del espacio, las élites del bando terrestre generalmente tienen bloqueo de fase intelectual en la emoción de tener secretos, y por tanto todo lo mantienen tan secreto como pueden. Esto lleva automáticamente a la necesidad de ocultar sus secretos. Y por tanto, como

medida profiláctica general, generalmente encubren todo lo que pueden. Lo anterior es, por supuesto, una incursión dentro del campo de la simple especulación, y por tanto tiene en sí muchos agujeros. Pero volviendo a las realidades del bando terrestre, hay en todo un tema que se repite. Es la continuada inhabilitación de la telepatía y de todo lo que sus elementos de penetración podrían implicar.

Epílogo

¡Un montón de agua en la Luna!

Durante 1998, mientras estaba escribiendo este libro, se anunciaron dos importantes desarrollos científicos relativos al “descubrimiento” de agua y atmósfera en la Luna. Es importante mencionarlos porque son ciertamente relevantes a este libro, y porque en algunos sectores han despertado de nuevo entusiasmo sobre la posibilidad de colonizar el satélite lunar. Estos recientes desarrollos son, sin duda, trascendentales y maravillosos.

La Luna ha dejado de ser el satélite muerto, árido, sin aire e inhabitable que TODAS las fuentes oficiales desde los años 1920 han insistido que era. No solo se ha revertido mágica y bruscamente el *Dictamen de la Luna Muerta*, sino que estos dos desarrollos lunares hacen que parezca como si la ciencia oficial esté avanzando en alguna forma de divulgación completa. Sin embargo, no hay que perder de vista que es la misma Luna que fue el caro objetivo colonizador de estadounidenses y soviéticos durante los esfuerzos de la era espacial de los años 1960, la misma Luna que fue frecuentemente orbitada, sobre la que andaron hombres, y la misma Luna a la que ninguno volvió. Y si se sabe algo sobre las muchas impactantes rarezas y anomalías de la Luna, está claro que existen numerosos elementos lunares que aún persisten en los escenarios de encubrimiento.

Y como hemos visto, esos elementos no son insignificantes. Acumulados colectivamente por numerosos observadores no oficiales utilizando documentos oficiales, su evidencia es abundante, directa y totalmente convincente. En cuanto al agua, se dice que está en forma de hielo, en su mayoría en los polos, y enterrada medio metro por debajo de la superficie lunar. Los cálculos en relación a la cantidad que pueda haber son impresionantes: unos seis mil millones de toneladas métricas¹⁷. Se ha dicho que esto basta para mantener a más de 100.000 colonos lunares durante un siglo, proporcionando también una fuente de combustible de oxígeno e hidrógeno para las bases lunares y los viajes espaciales.

Aunque sean noticias apasionantes, si se tiene en cuenta la evidencia de las nubes y nieblas lunares que ya se conocían con anterioridad, y que eran claramente visibles en algunas fotos oficiales publicadas en los años 1960, entonces no se puede pensar que TODA el agua lunar se halle solo en forma de hielo bajo la superficie. Como confirmará cualquier diccionario o enciclopedia, una nube se define como “una masa visible de partículas de agua en forma de bruma, niebla o neblina suspendida a cierta altura en el aire o atmósfera”.

Por tanto, si la Luna no tuviera atmósfera, la masa de partículas de agua no tendría de donde estar suspendida. En cuanto a la atmósfera lunar, la *American Geophysical Union* indicó recientemente que aunque

“el conocimiento convencional dice que la Luna se halla desprovista de atmósfera, y en términos profanos esto debe estar bastante cerca de la verdad, el espacio por encima de la superficie lunar no es un vacío total”.¹⁸

Desde luego, no hay duda de que la atmósfera lunar no es como la de la Tierra. Pero incluso aunque sea más tenue y no tan espesa, la atmósfera lunar ahora existe OFICIALMENTE, al igual que el agua lunar.

Así pues, las fuentes NO OFICIALES del pasado que referían la existencia de agua y atmósfera lunar no solo han resultado ser correctas, sino que irónicamente han reivindicado a sus autores. Una de las irónicas consecuencias de esto es que los materiales, incluyendo la fotografía oficial de la NASA publicada por fuentes no oficiales (ver bibliografía) podrían ser leídos con renovado interés. Las fotos oficiales de la NASA que muestran claramente nubes y nieblas lunares han estado disponibles todo este tiempo, especialmente desde la época de los *Orbiter* lunares y de las naves tripuladas *Apolo*.

La presencia de nubes y nieblas es una indicación indiscutible de vapor de agua y de atmósfera. Por tanto podemos preguntarnos PORQUÉ su existencia fue inequívocamente negada por la oficialidad, teniendo en

17 <https://www.nasa.gov/home/hqnews/1998/98-158.txt>

18 Ver: AGÜ publicado en el No. 98-26, de 17 de agosto de 1998

frente las fotos disponibles. Solo se hubiera podido cuestionar la *cantidad* de agua y de atmósfera. Sin embargo la postura oficial sostenía que no había ni la una ni la otra. Hipotéticamente podríamos deducir, como casi cual analista no oficial con ojos de lince haría, que **el encubrimiento del agua y la atmósfera lunar no fue precisamente en nombre de la ciencia**. Indudablemente implicaba otros elementos que, en sí mismos, deben haber tenido algún tipo de importancia estratégica en relación al porqué, en primer lugar, debía existir el encubrimiento, y luego al porqué debía ser mantenido durante sesenta años. Realmente si pensamos en esto en profundidad, durante la era espacial de los años 1960 no había ninguna NECESIDAD de encubrir el agua y la atmósfera, puesto que hubieran añadido un montón de entusiasmo a lo de colonizar la Luna.

Bajo la ironía, sin embargo, hay un número de factores que probablemente serán disimulados, cuando no totalmente borrados de la historia lunar. La evidencia de agua lunar fue científicamente observada y escribieron sobre ello los primeros selenógrafos de la última parte del siglo 19 y primeras décadas del siglo 20. Posteriormente, los análisis de los selenógrafos fueron confirmados por las fotografías oficiales de la NASA.

Insisto, tal como señalaron la mayoría de analistas no oficiales, las nubes y nieblas lunares cayendo sobre los bordes de los cráteres pueden ser vistas en numerosas fotos oficiales de la NASA que se sacaron durante los años 1960. Por tanto debería admitirse rápidamente (o lo debería haberlo sido por lo menos) que allí donde hay nubes, el agua y el aire no andan lejos. Después de todo, para que haya nubes se necesita aire y agua.

Esto son solo tres ejemplos de fotos de la NASA mostrando nubes, que han sido publicadas en varias fuentes no oficiales:

- Un inconfundible banco de nubes borregosas de tipo Mackerel ¹⁹ puede fácilmente identificarse justo fuera del cráter Vitello (NASA Orbiter Lunar V foto, No. Sr. 168).
- Un muy grande banco de nubes cuelga sobre el borde de un cráter en Mare Moscovience, en la cara oscura de la Luna (NASA Orbiter Lunar V foto, No. HR 1033).

Sin embargo, la misma foto muestra lo que parecen ser dos objetos aéreos con forma de cigarro que arrojan sombra en la superficie. La foto muestra también una cúpula circular, muy grande, de la que se sabe que existen muchas en la Luna, **algunas de las cuales aparecen y desaparecen**.

Dos grandes bancos de nubes se ven abrazando el borde del cráter Lobachavsky (NASA Apolo 16 Foto, No. 16-758). Pero lo más destacado y bastante claro en esta foto es un gran objeto innegablemente redondo suspendido cerca de la parte de arriba de la pared del cráter, y arrojando una sombra oscura cuesta abajo. No es una cúpula que pudiera ser una formación natural. Es un objeto o estructura redonda, circular en todas sus dimensiones. Recuerda una pelota de golf colocada cerca de un hoyo. Sea lo que sea, debe ser extraordinariamente grande puesto que se lo distingue claramente en la fotografía de resolución más bien baja.

Por tanto uno se pregunta si las lentes de alta resolución de la nave militar Clementine ampliaron esta excepcional "estructura". Después de todo, se dijo que la *Clementine había "cartografiado" la mayor parte de la Luna*. Sin embargo sigue estando ausente cualquier evidencia lunar de alta resolución. Desde luego, **detectar hielo DEBAJO de la superficie lunar representa alguna clase de capacidad de alta resolución**. Por tanto parece lógico pensar que lo que está SOBRE la superficie también debería ser detectado. Y por tanto, una vez más, nos vemos de vuelta a la naturaleza conflictiva de las versiones *oficial* y *no oficial* de la Luna.

- Las versiones OFICIALES surgieron de la combinación de anuncios y gigantescos sistemas del gobierno, la ciencia, la academia y los principales medios de comunicación. Las versiones oficiales sostuvieron durante mucho tiempo que *no podía haber agua (o atmósfera) en la Luna*. Por tanto, todos los informes oficiales al público se gestionaron para reforzar esa idea.

¹⁹ Se denomina cielo tipo borregoso- **mackerel sky-** al cielo que presenta nubes con filas de cirrocumulus o altocumulus mostrando un patrón ondulatorio u ondeante, parecido a las escamas de pez. Se debe a las ondas atmosféricas de gran altitud. (N. del T.)

- Las versiones NO OFICIALES surgieron de numerosos individuos, algunos de los cuales evidentemente dedicaron un considerable tiempo, esfuerzo y dinero a investigar, produciendo sus libros y artículos.

Entre ellos, por ejemplo, estuvo **Fred Steckling** (ver la bibliografía), cuyo libro de 1981 ²⁰ detallaba la existencia de agua lunar (y mucho más, como vegetación y estructuras artificiales). Desde luego, las versiones no oficiales fueron descalificadas por diversas y en ocasiones infames actividades de la oficialidad. Ahora que la existencia del agua lunar ha sido confirmada, las mejores fuentes no oficiales han sido reivindicadas, por lo menos en cuanto se refiere al agua y a la atmósfera. Sin embargo, si los 'vista de lince' no oficiales pudieron detectar evidencias de agua lunar tan pronto como en 1981, entonces es casi seguro que los mismos ojos pueden detectar también OTROS elementos lunares, y sacar las conclusiones apropiadas sobre ellos.

Por ejemplo, incluso las fotos oficiales de baja resolución conseguidas de la NASA muestran muchas cosas tipo "pelota de golf" en los lugares lunares más insospechados. Esas cosas y las grandes cúpulas que aparecen y desaparecen no son tan difíciles de detectar en las fotos oficiales como el agua.

Este autor no es el primero en observar que los viajes a la Luna terminaron bruscamente hace unos veinticinco años, y lo hicieron en primer lugar, tras los extremadamente grandes desembolsos que supuso llegar hasta allí. Intentando identificar explicaciones oficiales para esta "*pérdida de interés en la Luna*", la que con más frecuencia se encuentra (se crea o no) es que EL PÚBLICO ESTADOUNIDENSE se desencantó con los costes y resultados *del programa lunar de la NASA*. Es verdad que el público estadounidense puede A VECES influir en los grandes temas. Pero también la Unión Soviética dejó de ir a la Luna. En la antigua Unión Soviética, lo que el público soviético pudiera pensar sobre cualquier cosa NO importaba en absoluto. De todas maneras, por lo que respecta al lado estadounidense, la NASA detuvo su costoso objetivo de colonizar la Luna, pero rápidamente emprendió proyectos en diferentes direcciones, incluso mucho más costosos que la era espacial.

Así pues, la Luna desapareció en el anonimato tras todos los demás proyectos de la era espacial, incluso aunque supieran tanto la ciencia, la NASA, los enterados con información privilegiada del gobierno, acerca de los potenciales de agua y atmósfera que hacían a la Luna muy adecuada para ser colonizada.

Ciertamente **se necesita una ingenuidad bastante simplista para aceptar que los esfuerzos estadounidenses para colonizar la Luna se cancelaron bruscamente porque el público, entre todas las cosas, había perdido interés.**

Realmente, durante los años 1960 se había planeado un total de 20 naves tripuladas Apolo, y equipos de lanzamiento, cada uno pagado a un elevado coste, cada uno construido y relativamente preparado para partir. Sin embargo, solo diecisiete misiones Apolo despegaron, mientras que las tres restantes fueron canceladas abruptamente. Se había aterrizado allí en varias ocasiones, aunque en los emplazamientos no hubiera más que suelo y roca a la vista, había agua y atmósfera en la Luna.

No se llegaron a ver ni a publicar ninguna foto de alta resolución con vistas lunares desde la superficie de la Luna. Se filmó sin embargo mucha cantidad de la arena allí donde se plantó la bandera, aquella que inesperadamente empezó a ondear con la brisa lunar. Enterradas en el encubrimiento se hallan TRES naves Apolo sin utilizar. Es perfectamente lógico querer encontrar porqué fueron dejadas que se oxidaran y pudrieran, y porqué tuvieron que abandonarse abruptamente un esfuerzo de doce años y un esfuerzo multimillonario en dólares, con la más bien ridícula excusa de que *el público ya no tiene interés ni lo apoya*.

Realmente, el desinteresado público NUNCA fue informado de que no se iba a volver a la Luna. En lugar de eso, la Luna, con abastecimiento de agua y atmósfera, simplemente se dejó que se desvaneciera, cayendo en el olvido oficial. Y ahí se hubiera quedado la cosa, de no haber sido porque surgieron las versiones no oficiales de la Luna, sus anomalías y curiosidades, y todo lo cual ha resultado ser correcto en relación al agua y atmósfera lunar. Si uno se toma el tiempo y el interés para leer algunas de esas fuentes no oficiales,

²⁰ https://www.amazon.com/We-Discovered-Alien-Bases-Moon/dp/0942176006/ref=pd_bbs_sr_1/102-3332875-7916110?ie=UTF8&s=books&qid=1176997774&sr=8-1

(empezando quizás con el competente libro de 1981 de Fred Steckling), entonces una posible razón puede que salte a la vista.

Solo dos ejemplos históricos que ayudarán a dar realidad a este motivo. Las fotos siguientes (tomadas durante los años 1960 e identificadas aquí con los números de referencia de la NASA) muestran inequívocamente objetos "pesados" cerca de la superficie lunar:

- NASA – fotografía tomada por el Apolo 11, No. 11-37-5438 – mostrando claramente un objeto luminoso de forma cilíndrica en vuelo sobre la superficie lunar, y exhibiendo una estela a gran altitud.

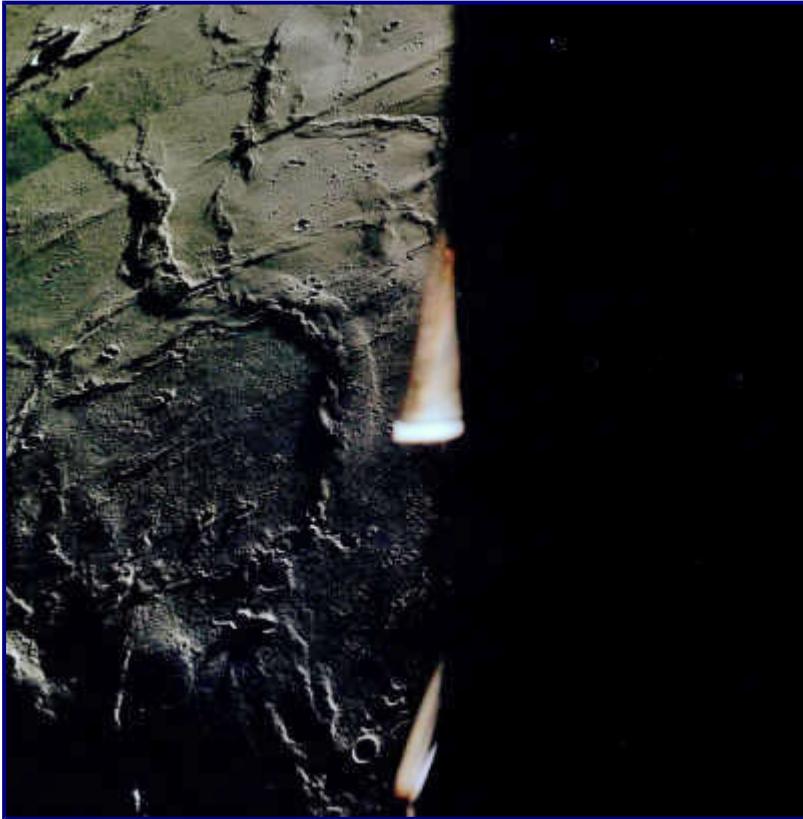


Imagen procedente de <http://history.nasa.gov/alsj/a11/AS11-37-5438.jpg>

- NASA Apolo 16 foto. No. 16-19238—muestra claramente un objeto cilíndrico en forma de cigarrillo luminoso y más bien enorme que arroja su sombra sobre la superficie lunar.

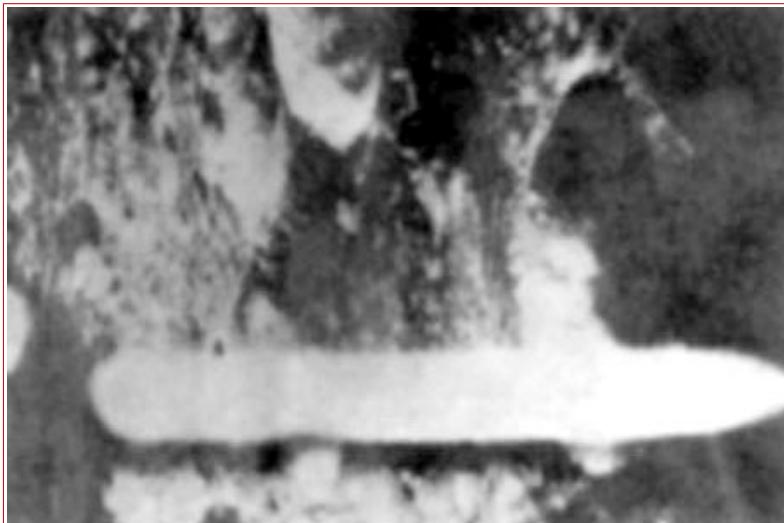


Imagen procedente de <http://tonos.ru/images/books/kolchin/062.jpg>

El objeto cilíndrico de la fotografía de la NASA adquiere un interés suplementario por el siguiente motivo. Durante setiembre de 1998, el canal por cable TNT emitió un muy buen documental titulado "Secrets of KGB UFO Files²¹" (Secretos de los archivos de la KGB sobre OVNIS). Contenía metraje especialmente impresionante (obtenido alrededor de finales de los años 1960) sobre encuentros entre MIGs soviéticos y OVNIS. La filmación se había conseguido a través de cámaras colocadas en el morro de los MIGs que habían despegado para interceptar objetos no identificados invadiendo el espacio aéreo soviético.



Entre los diversos OVNIs fotografiados por esas cámaras de morro estaba un largo objeto cilíndrico que se movía con rapidez sobre una formación nubosa terrestre. Cuando el objeto percibió que había sido detectado, aceleró rápidamente, colocando a buena distancia a los MIGs que le estaban persiguiendo. El documental de la TNT indicaba que el objeto debía haberse colocado a una velocidad de MACH-3 a fin de

21 <https://www.ufocasebook.com/russia1969.html>

poder lograrlo. MACH-3 es una GRAN velocidad, y ninguna nave terrestre en parte alguna es capaz de lograrla.

El tamaño del rapidísimo cilindro se estimó que debía ser como el doble o triple del de las naves soviéticas MIGs. Casi encaja exactamente con el descrito anteriormente en la foto de la NASA, aunque parece haber sido bastante más grande. Pero no necesitamos apoyarnos en fotos históricas de la NASA para encontrar evidencias de este tipo, ni siquiera en anteriores versiones o libros no oficiales.

Volviendo a Internet, y especialmente al semanario UFO ROUNDUP, éste proporciona una relación diaria de los avistamientos de OVNIS efectuados desde el bando terrestre, que se informan desde todo el mundo a esta notable publicación de Internet. O se puede acceder a CNI News, un periódico que se publica quincenalmente en Internet que trata los fenómenos OVNI, la exploración espacial, y otros temas relacionados.

Estas dos excelentes fuentes de Internet revelan un casi obsceno enorme número de OVNIS con forma de cilindro, cigarro, triángulo, bumerán, y discos, algunos de ellos luminosos. Todos ellos están más que ocupados haciendo lo que sea que hagan en la atmósfera del bando terrestre, y en ocasiones justo por encima de la copa de los árboles. Tras la simple y más obvia implicación de todas estas fuentes de Internet se capta, SI es que se capta, que uno debería preguntarse porqué se encuentran OVNIS luminosos en la vecindad tanto de la Tierra como de la Luna.

Otro criterio en Internet es acceder a los tópicos generales sobre la LUNA o sobre ESTRUCTURAS O BASES EN LA LUNA en los buscadores de Internet.

Encontramos, por ejemplo, un artículo titulado "Astonishing Intelligent Artifacts (?) Found On Mysterious Far Side Of The Moon²²," escrito por **Jeff Rense**, (con procesamiento de imágenes por ordenador realizado por Liz Edwards de Wonder Productions.)

Realmente, los fantásticos buscadores de Internet nos llevarán de acá para allá a través de todo tipo de hechos y factoides lunares —de los cuales tan solo una décima parte es necesaria para completar un motivo muy probable para NO volver a la Luna. Ese motivo es más impresionante que seis mil millones de toneladas de agua en la Luna en forma de hielo bajo la superficie. Aparentemente, ese motivo ha existido durante mucho tiempo, y su existencia fue descubierta durante las aventuras y desventuras lunares de los años 1960, y todavía sigue existiendo.

Y tras todos estos escenarios oficiales y encubrimientos, ese motivo parece hacerse más complicado y extenso que nunca antes. Y es a la vez ridículo y delirante que el oficialismo predominante siga pretendiendo que no existe, y luche por mantener el encubrimiento.

Uno de los elementos más extraños en todo esto es que los tópicos sobre OVNIS y estructuras lunares raramente se hallan integrados en la situación global del bando terrestre sobre OVNIS, ni con sus múltiples libros y comentarios. Realmente, a pesar de la abundante evidencia sobre OVNIS lunares, los ufólogos siempre parecen evitar la Luna como si fuera una plaga. Como ejemplo reciente, un nuevo libro aparecido a principios de 1998, titulado *UFO Headquarters: Investigations on Current Extraterrestrial Activity²³*, de **Susan Wright**.

Este libro está bastante bien porque para todos aquellos que no están saturados con la información disponible sobre OVNIS, reduce brevemente ingentes cantidades de confusión en algo de fácil lectura y comprensión. Sin embargo, no menciona a la Luna, a pesar de existir numerosas fuentes disponibles al respecto. Parecería como si la frase 'ACTIVIDAD EXTRATERRESTRE' debiera incluir la actividad lunar ET, ya que si los Ets existen, seguramente no solo llegan hasta los cielos de la Tierra, sino también de la Luna (e incluso quizás hayan colonizado a la Luna y su agua), porque para ellos no resultaría imposible.

Y SI ellos están deambulando en el entorno lunar, quizás pueden sacarse de encima, mira por donde, los esfuerzos de la NASA.

22 https://www.bibliotecapleyades.net/luna/esp_luna_35.htm

23 https://www.amazon.com/Headquarters-Investigations-Current-Extraterrestrial-Activity/dp/5743912130/ref=sr_1_3/102-3332875-7916110?ie=UTF8&s=books&qid=1177003859&sr=8-3

Selección de bibliografía

NOTAS: El tema de las anomalías en la Luna (incluyendo evidencia concluyente sobre estructuras artificiales) se ha complicado mediante las agendas de encubrimiento que muchos no se preocupan en infringir. Por tanto el tema es dejado de lado por grandes sectores de la investigación, tales como la ciencia, los estudios sobre el espacio, los estudios convencionales sobre la Luna, los principales medios de comunicación y la ufología.

Aun así, ciertas fuentes no oficiales contienen un montón de evidencia bien interpretada, documentación, y unas bibliografías realmente excelentes, que pueden actuar como guía para una información ampliada. Esas fuentes no oficiales están marcadas con un asterisco (*).

En relación a la telepatía, apenas hay fuentes que la hayan tratado más que de forma superficial. A pesar de que los abducidos han indicado que los extraterrestres se comunican mediante algún sistema telepático que no depende del lenguaje, he decidido no incluir referencias de la literatura existente de abducidos, que es bastante grande y fácilmente asequible.

Existe un gran y potente vacío de información en relación a los fenómenos de la mente grupal, y de la gestión subliminal de la conciencia grupal que podría ser invasivamente influida por diversos medios, tales como formas de super telepatía todavía no reconocidas como existentes.

En esta bibliografía se han incluido direcciones seleccionadas sobre OVNIS y fenómenos lunares insólitos, de Internet.

1. Andrews, George C., [Extra-Terrestrial Friends and Foes](#). (Liburn, Georgia: IllumiNet Press, 1993).
2. Berelson, Bernard, and Steiner, G.A., *Human Behavior: An Inventory of Scientific Findings*. (New York: Harcourt, Brace, y World, 1964).
3. * Bergquist, N.O., [The Moon Puzzle](#). (Copenhagen: Grafisk Forlag, 1954).
4. Berliner, Don, junto con Marie Galbraith y Antonio Huneeus, [Unidentified Flying Objects Briefing Document: The Best Available Evidence](#) (Publicación limitada presentada por CUFOS, FUROR, MUFON, Diciembre 1995).
5. Blum, Howard, [Out There](#). (New York: Simon S Schuster, 1990).
6. Bourret, Jean-Claude, [The Crack in the Universe: What You Have Not Been Told About Flying Saucers](#). (Suffolk, England: Neville Spearman, 1974).
7. * Brian, William, [Moongate](#), (Portland, Oregon: Future Science Pub., 1982),
8. Chatelain, Maurice, [Our Ancestors Came From Outer Space](#), (New York: Doubleday, 1978),
9. Cherrington, Ernest H., *Exploring the Moon Through Binoculars & Small Telescopes*. (New York: Dover Publications, 1969).
10. * Childress, David Hatcher, [Extra-Terrestrial Archaeology](#). (Stelle, Illinois: Adventures Unlimited Press, 1994).
11. Clark, Jerome, *The UFO Encyclopedia* [in three volumes. (Detroit: Apogee Books, 1990).
12. CNI News (*Global News on Contact with Non-Human Intelligence*). Web address: <http://cninews.com> and <http://www.iscni.com/>
13. Corliss, William, *The Moon and the Planets: A Catalogue of Astronomical Anomalies*. (Glen Arm, Maryland: The Sourcebook Project, 1985).
14. * Cornet, Bruce, "Memorandum on Unusual Lunar Features" in CE CHRONICALS, Julio-Agosto 1994 Issue on Lunar Anomalies (10878 Westheimer, Suite 293, Houston, Texas 77042).
15. Dixon, Norman F., *Subliminal Perception: The Nature of a Controversy*. (London: McGraw-Hill, 1971).
16. Fawcett, Lawrence and Greenwood, Barry, *Clear Intent: The Government Cover-up of the UFO Experience*. (Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, 1984). Publicado también como: *The UFO Cover-Up*. (New York: Simon & Schuster, 1992).
17. * Firsoff, V. A., *Strange World of the Moon*, (New York: Basic Books, 1959).
18. Garrett, E. J-, *Telepathy*. (New York: Creative Age Press, 1941).
19. Good, Timothy, *Above Top Secret*. (New York, William Morrow, 1988). *Alien Contact*. (New York: William Morrow, 1993).
20. * Guiley, Rosemary Ellen, *Moonscapes*. (Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, 1991).

21. Hamilton, William F., *Cosmic Top Secret: America's Secret UFO Program*. (New Brunswick, New Jersey: Inner Light Publications, 1991).
22. Hill, Harold, *A Portfolio of Lunar Drawings*. (New York: Cambridge University Press, 1991).
23. Key, Wilson Bryan, *Subliminal Seduction*. (New York: New American Library, 1973)
24. Knapp, George, *UFOs; The Best Evidence*. (UFO Audio-Video Clearinghouse, P.O. Box 342, Yucaipa, CA 92399).
25. *Kono, Kenichi, *The Moon Has Structures*. (Tokyo: Tama Publisher, 1980) (Nota: Este libro NO se ha traducido al inglés, pero contiene fotografías impresionantes).
26. * Leonard, George, *Somebody Else Is On The Moon*. (New York: Pocket Books, 1975).
27. Marrs, Jim, *Alien Agenda*. (New York HaperCollins Publishers, 1997).
28. McGinnis, Paul, *McGinnis Military Secrecy*. Web address: <http://www.frogi.org/secrecy.html>
29. * Middlehurst, Barbara M., et al, *Chronological Catalog of Reported Lunar Events*. NASA Technical Report": R-227, 1968).
30. Packard, Vance, *The Hidden Persuaders*, New York: David McKay, 1957)
31. Randles, Jenny, *Alien Contact: The First Fifty Years*. (New York: Barnes & Noble, 1997).
32. Ross, Daniel K., *UFO's and the Complete Evidence from Space*. (Walnut Creek, California: Pintado Publishers, 1987).
33. Sagan, Carl, Ed., *Communication with Extraterrestrial Intelligence*. (Boston: M.I.T. Press, 1963).
34. * Sullivan, Kalter, *We Are Not Alone*. (Se» York: McGraw-Hill, 1964).
35. * Stacy, Denis, "Cosmic Conspiracy: Six Decades of Government UFO Cover-ups." (OMNI Magazine: Ir. a six-part series, beginning in Vol. 16, No. 7, Aprü 1994).
36. * Steckling, Fred, [We Discovered Alien Bases On The Moon](#). (Los Angeles: GAF PubLishers, 1981).
37. Taylor, Eldon, *Subliminal Communicator*. (Salt Lake City: JAR, 1988).
38. Thompson, Richard L, *Alien Identities*. (San Diego: Govardhan Hill Publishing, 1993).
39. UFO NET. Anthony Chippendale, Ed. web: <http://www.ufo-net.clara.net>
40. UFO ROUNDUP. Joseph Trainor, Ed. Web: <http://www.ftech.net/~ufoinfo/roundup.htm> <http://ufoinfo.com/roundup/>
41. Vallee, Jacques, *Dimensions: A Casebook of Alien Contact*. (New York: Ballantine, 1989).
42. Weiner, Tim, *Blank Check: The Pentagon's Black Budget*. (New York: Warner, 1990).
43. Wilkins, Percival H., *Our Moon*. London: Frederick Muller, 1954).
44. * Wilson, Don, *Our Mysterious Spaceship Moon*. (New York: Dell, 1975).
45. Wright, Susan, *UFO Headquarters: Investigations on Current Extraterrestrial Activity*. New York, St. Martin's Press, 1998



Ingo nació el 14 Setiembre 1933, en Telluride, Colorado, y falleció el 1 febrero 2013, con 79 años.

https://www.bibliotecapleyades.net/ciencia/ciencia_telepathy.htm

<https://busy.org/@v4vapid/remote-sensing-the-dark-side-of-the-moon-part->